CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
INSTITUTO ANTONIO DE NEBRIJA
SECCION DE TRADICIONES POPULARES

REVISTA
DE
DIALECTOLOGIA
Y
TRADICIONES POPULARES

DIRECTOR:
VICENTE GARCÍA DE DIEGO

TOMO III—1947—CUADERNO 1.º

DUQUE DE MEDINACELI, 4
MADRID
1947

REVISTA DE DIALECTOLOGIA Y TRADICIONES POPULARES

Se publica en cuadernos trimestrales de unas 170 págs. cada uno.

SUMARIO

Págs.

FERMÍN BOUZA-BREY y JORGE LORENZO.—La casa, el trabajo y la cántiga en Pías (Mondariz, Pontevedra). 3

JESÚS TABOADA.—La medicina popular en el Valle de Monterrey (Orense)..... 31

GABRIEL M.ª VERGARA.—Apodos que aplican a los naturales de algunas localidades de la provincia de Guadalajara los habitantes de los pueblos próximos a ellas..... 58

P. CÉSAR MORÁN, O. S. A.—Lenguaje de la fauna traducido al castellano. 68

PEDRO CHICO Y RELLO.—El portento de caminar sobre el fuego..... 78

ARCHIVO

MOISÉS MARCOS DE SANDE.—Cuentos extremeños..... 86

PILAR LÓPEZ PIÑEIRO.—Encuesta sinonímica de «hoguera» y «llama» 96

MARÍA DEL PILAR VÁZQUEZ CUESTA.—Nombres de la coyunda..... 106

JUAN GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ.—Nombres de la codorniz..... 111

NIEVES DE HOYOS SANCHO.—Fiestas patronales y principales devociones de la Mancha..... 113

ERNESTO NAVARRETE.—Devociones típicas..... 145

ANA M.ª MONTERO PÉREZ.—Nombres del corazón de la pera..... 151

NOTAS DE LIBROS.—DR. MANUEL DE PAIVA BOLEO, *Revista Portuguesa de Filología*.—CASAS GASPAR (ENRIQUE), *Costumbres españolas de nacimiento, noviazgo, casamiento y muerte*, V. García de Diego.—KROEBER (A.), *Antropología General*, L. de Hoyos Sáinz.—PROF. JOAQUÍN ROQUE, *Rezas e benzeduras populares*, Dr. Castillo de Lucas.—PIRES DE LIMA (J. A.), *Ao Correr do tempo*, Dr. Castillo de Lucas.

SUSCRIPCION:

En España y Portugal	30,00	ptas.	al año.
En los demás países	40,00	»	»
Cuaderno suelto sencillo, en España y Portugal	8,00	»	»
En los demás países	9,00	»	»
Cuaderno doble	16,00	»	»

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
INSTITUTO ANTONIO DE NEBRIJA
SECCION DE TRADICIONES POPULARES

REVISTA
DE
DIALECTOLOGIA
Y
TRADICIONES POPULARES

DIRECTOR:
VICENTE GARCIA DE DIEGO

TOMO III—1947—CUADERNO 1.º

DUQUE DE MEDINACELI, 4
MADRID
1947

C. BERMEJO, IMPRESOR. — J. GARCÍA MORATO, 118. - TELÉF. 23-11-99. — MADRID

La casa, el trabajo y la cántiga en Pías (Mondariz, Pontevedra)

Salen a luz los presentes materiales de etnografía gallega sin que el principal de sus colectores pueda verlos sino con ojos eternos. Si formase todavía entre los mortales llevaríamos a cabo juntos el propósito decidido de más amplio trabajo; desaparecido, o mejor, arrebatado de entre nosotros, los damos como recuerdo a su lozana juventud tronzada en pleno vuelo, para que no se pierdan para siempre entre mis notas apuntes de la despierta mocedad de Jorge Lorenzo.

Hacen ellos referencia a la parroquia de Pías, asentada en las riberas del Tea, uno de los más caudalosos afluentes por la derecha del Miño, ya en tierras pontevedresas.

No es parroquia desconocida para las gentes de estudio, pues su proximidad al establecimiento de aguas minerales de Mondariz y la circunstancia de que los Peinador, propietarios de los manantiales, tuviesen una finca en ella, han facilitado la investigación en todo tiempo con el generoso apoyo de aquel espíritu exquisito que fué Enrique Peinador, cultor él mismo de parcelas de la historia gallega. Y así, en la granja de Pías instalose un museo etnográfico reuniendo objetos del país; Murguía estudió los grabados rupestres existentes en un peñasco de las inmediaciones; Luis Pericot e Isidro Parga dieron a conocer los castros comarcanos y entre ellos los dos que en los linderos parro-

quiales se encuentran: el *Monte do Castro* y el *Castro de Troña*, este último con casas circulares precursoras de las que describiremos en las notas presentes. Finalmente, Cuevillas y Joaquín Lorenzo investigaron la etnografía y el folklore, y el primero recogió las cántigas que damos a conocer por su obsequiosa liberalidad.

Los habitantes de Pías emigran por lo general a Oporto y Lisboa como los de las parroquias circunvecinas, desempeñando en estas ciudades oficios de camareros en hoteles, bares y cafés que por su honradez y ahorro llegan a adquirir, logrando formar capitales de cierta importancia y reuniéndose en Centros Gallegos de cierta influencia en la vida comercial del país luso.

De aquí que el folklore se halle influído por el elemento popular portugués, como se advierte por el pequeño Cancionero que damos a luz, influencia que solamente se refiere al número de coplas comunes a ambos países, mas no significa pérdida de originalidad en el cancionero de esta región gallega, pues, por el contrario, existen en la pequeña colección gran número de canciones de carácter local que acreditan de inspirada a la musa popular de la comarca. Es interesante la que se refiere a la casa Peinador como fuente de riqueza:

En Troncoso nace o sol
i-en Santa Baya o luceiro.
Na casa de Peinador
a riqueza do diñeiro.

Es fácil observar la gran cantidad, en proporción, de cántigas picarescas en mayor o menor grado, apesar de que hemos suprimido algunas que sobrepasan los límites de lo publicable en estudios como el presente.

Pueden añadirse otras observaciones análogas a las que hemos hecho en nuestro *Cancioneiro das Ribeiras do Tea* (1927), ya que se trata de literatura popular de una misma zona geográfica; y por lo tanto, las cántigas presentes son un complemento de aquella colección.

En el apartado referente al trabajo describimos tres instrumentos de labranza característicos de Pías y alrededores. Se trata de aportaciones al inventario de los aperos de labor en Galicia que han dado lugar a tan bellos estudios como los de Krüger, Crespí, Risco, Cuevillas, Lorenzo, Fraguas, Ebeling y otros.

I

La casa

La construcción.—El material más usado es la piedra, que abunda en el país, pues si bien se encuentra también algún muro exterior de *pallabarro* (combinación de madera, barro y cal) y madera, es lo cierto que éstos quedan relegados para tabiques o cualquier otra obra de los interiores. Tales construcciones en granito ostentan el material de tres maneras corrientes: *perpiaño, cantería* y *cachote*, revestido o no.

El *cachote*, que equivale al *opus incertum* romano, se usa principalmente en los cimientos sin revestimiento alguno, en cierres de fincas y en algunas construcciones anejas a la casa-habitación. El *perpiaño*, que es el más corriente sistema constructivo en las casas labriegas formado por piedras rectangulares asentadas en seco, se aplica, revestido de cemento, en casas de corte moderno y en algunas obras interiores. En este sistema se asientan las piedras, con la cara más extensa hacia afuera, revistiéndose a veces en las juntas; por dentro va casi sin excepción revestida toda la pared, por lo menos en lo que a las casas de vivienda respecta. La cantería se emplea tan sólo en construcciones grandes, como iglesias y pazos o casas de importancia.

El bloque de piedra ya tallado recibe en sus caras diversos nombres, los cuales no varían aquí gran cosa de los que en otras partes hemos oído: la cara externa, labrada o no, es el *paramento*, que tiene diversos *puntos* de talla según la finura del grano que le queda en la superficie. La cara superior se denomina *leito*, y la inferior, que asienta

en el *leito* del bloque que queda por debajo, se denomina *sobreleito*.

Cuando el bloque va revestido se le da por la parte interior el *relleno* de barro, llamado *recebo* en otros puntos de la comarca; por encima se le extiende una mano de cal con la *llana*, por cuya razón se nombra a esta operación el *llano*, y, por último, lleva un *blanqueo* de lechada de cal.

Por el exterior se revisten las junturas de las piedras siguiendo sus curvas con *cintado* de barro y cal, sin que hayamos visto ninguna forma especial tal y como ocurre en las comarcas de La Estrada y Lalín, en que hay la tendencia a formar dibujos acorazonados y circulares radiantes, llegando en algunos casos a constituir verdaderas composiciones artísticas, pues en la parroquia de Guimarey, por ejemplo, del primero de los municipios citados, recordamos un largo friso con escenas de caza muy bien tratadas, aves de corral, botellas y copas. En Portugal también son conocidas estas manifestaciones artísticas que alguna vez han sido estudiadas con la exquisitez que ponen los estudiosos lusitanos en la investigación del arte popular.

Tipos de casa.—Como es corriente, hay en Pías dos tipos de casas, según estén aisladas o apoyadas en otras formando grupo. La mayor parte de las que hemos visitado estaban aisladas, por lo cual las preferimos como tipo específico, tanto más cuanto que las agrupadas no varía en lo que atañe a sus elementos y nomenclatura, sufriendo tan sólo modificaciones de adaptación.

En ambos tipos podemos distinguir las casas de uno de las de dos pisos.

No obstante, en las de un piso, los corrales, que forman la planta baja de las viviendas de dos pisos, se encuentran construídos aparte, y por ello lo que en las de esta última clase era segundo piso pasan a ser planta baja en las que sólo tienen uno, sin experimentar ninguna modificación notable en su disposición y estructura, por cuya razón, para simplificar, es preferible hablar por separado de cada piso,

escogiendo, por lo que al organismo vertical se refiere, un tipo común (*figura 1.ª*).

En este tipo las dos fachadas principales reciben el nom-

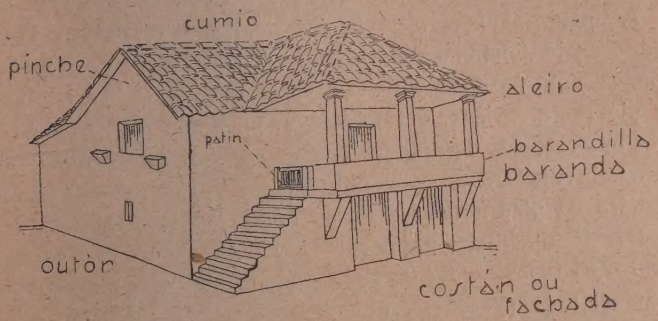
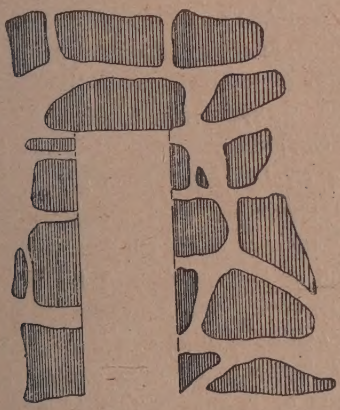


Fig. 1.ª



tipo de "cintado

Fig. 2.ª

bre de *constans*, residiendo en el *dianteiro* (delantero) todo el interés de esta casa aldeana, al exterior. Las otras dos fachadas se denomnan *outóns*, cuyas partes superiores, en el

triángulo que forma el tejado, recibe el nombre de *pinche*.

Tanto unas como otras fachadas pueden ir bien todas blanqueadas, lo cual es muy poco corriente, bien con el cintado expresado atrás, bien asentada en seco (*figura 2.ª*).

La piedra superior de la escalera, que es ancha, avanzando en la solana, se llama *patín*. La solana o corredor se nombra aquí *baranda* y tiene a veces una *barandilla* pequeña de piedras enterizas, o también un ancho pretil, sea de piedras enteras, sea de madera con balaustres. La *baranda* está sostenida unas veces por columnas y otras por ménsulas, siempre de piedra unas y otras (véanse láminas).

Por lo que hace a puertas y ventanas con sus *pechos*, *trancas*, *couzos*, *aldabas*, etc., ni por su forma ni por su nomenclatura presentan novedad digna de mención especial.

Las cubiertas.—La armadura de las cubiertas está dispuesta en la forma que aparece en la *figura 3.ª*.

En el ángulo superior izquierdo de la tijera, cuyos lados reciben aquí el nombre de *tisoiras*, apoya la viga superior denominada *cumio*. Las *tisoiras* se unen a las vigas por medio de *empalmes*.

De *tisoira* a *tisoira* y paralelas a los muros y al *cumio* se tienden dos traviesas, de las cuales la más cercana al *cumio* se llama *sacia* y la más lejana *padial*. Perpendicularmente al *cumio*, a las *sacias* y a los *padiales* se colocan los *cangros*, los cuales van clavados a las *ripas*, que son *latizas* en otros sitios y que sirven de asiento a las tejas.

En los aleros—y esto es muy característico—no se usa madera, sino que es la misma teja la que sobresale, sistema llamado *de tella asentada en cal* por ser ésta la que sirve de unión a aquéllas.

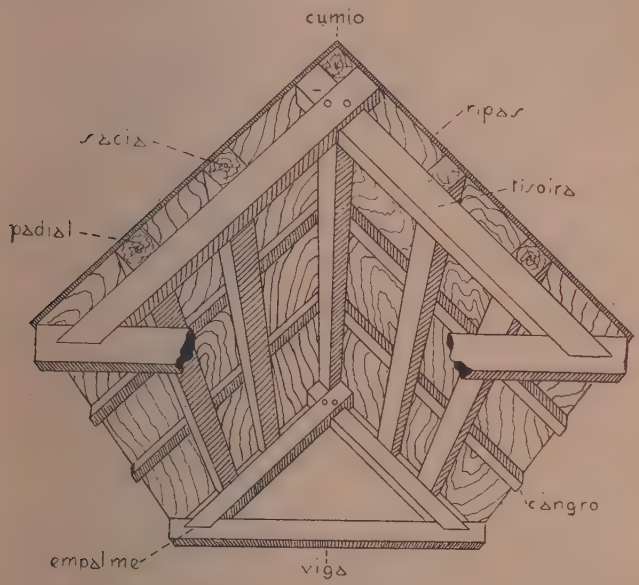
Llámase *ceo raso* cuando las vigas del techo van cubiertas de *ripas* por la parte inferior o visible. Si éstas van por encima, quedando las vigas al aire, entonces se denomina techo de *faiado*.

Las cubiertas de *colmo* (paja) quedan relegadas a algunos *palleiros* (pajares), *canastros* (graneros), corrales ex-

Baranda de una casa en Pías

teriores, etc., usándose en las viviendas solamente la teja ya plana, ya acanalada la mayor parte de las veces.

En otros particulares del tejado, como caños, tornavientos, etc., no se advierte novedad digna de recuerdo.



Armadura de cubertas

Fig. 3.ª

La planta baja.—Debajo de la escalera se sitúa unas veces el gallinero, otras la cuadra del cerdo sin distinción (*figuras 4.ª y 5.ª*). El resto de los bajos de la casa están ocupados por las cuadras del ganado vacuno o por los corrales que tienen forma, disposición y nomenclatura corriente que no las diferencia de las del resto de Galicia.

A veces se observa que, aun en casas de un solo piso, las cuadras se hallan aisladas, fuera de la vivienda, en construcción aparte y con análoga disposición. En estos casos,

los bajos de la casa quedan destinados a cobertizo para guardar los instrumentos de labor o convertidos en bodegas (*figuras 6.ª y 7.ª*).

Estas bodegas tienen una disposición corriente, con dos *canteiros* dispuestos a lo largo de la pieza, y por arriba las

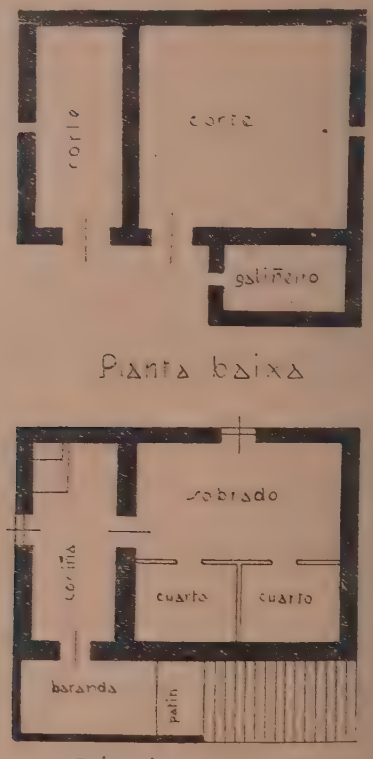


Fig. 4.ª

cubas, puestas en sentido vertical y también horizontalmente, sujetas entonces con *forras* o *cuñas* (1).

(1) La medida de vino corriente es el *calabaso*, que equivale a la ola de otros sitios (16 litros).

Fig. 5.ª

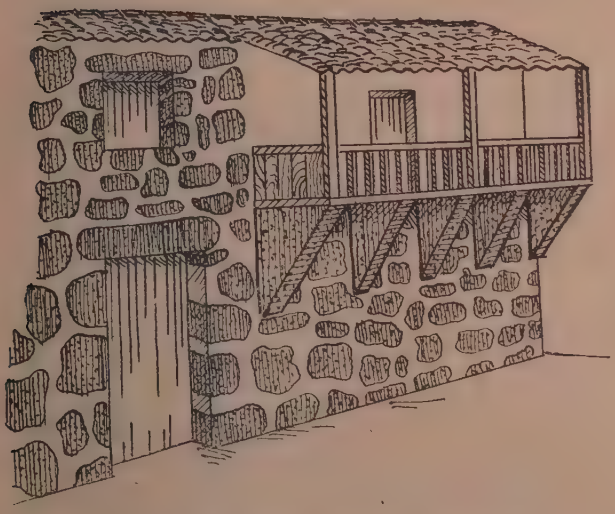


Fig. 6.ª—Casa desaparecida en Mondariz-Balneario

En algunos casos el patio y la huerta quedan comprendidos dentro del recinto murado, con comunicación por la planta baja, y gran puerta al camino, sustituyendo a la puerta de la escalera la baranda con una sencilla cancilla.

Es muy característica, por lo regular, la cruz que acostumbra adornar las puertas de los patios (*figura 7.ª*).

Primer piso.—La habitación más importante del primer

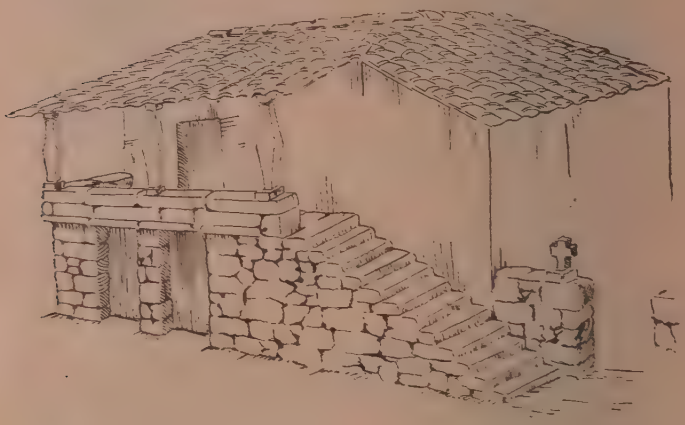


Fig. 7.ª—Casa en Estromil

piso es la cocina, encontrándose corrientemente la más inmediata a la puerta de entrada.

Al fondo de ella se encuentra la *lareira*, una gran piedra que sobresale del suelo unos 30 cm., diferenciándose de otros sitios en que se encuentra al ras de él. La cara superior, en la que se enciende el fuego, se llama *lar*.

Presenta la piedra del lar como notable, la llamada *anteira*, que es una pequeña construcción de piedra labrada que se usa en el invierno para meter en ella la ceniza del lar, colocándose por encima las tarteras y poniéndose la gente alrededor. En el verano se cocina en la llamada *anteira* para mayor comodidad, usándose como lar.

Por encima de éste está colgada la *gramalleira* de sostener postes y tarteras (*figura* 8.ª).

El *burro* no lo vimos usado en ninguna de las casas por nosotros recorridas, ni recogimos noticias de él.

A veces se usa chimenea de campana, mas lo corriente es que el humo salga por troneras, las cuales ni por el interior ni por el exterior presentan disposiciones nuevas.

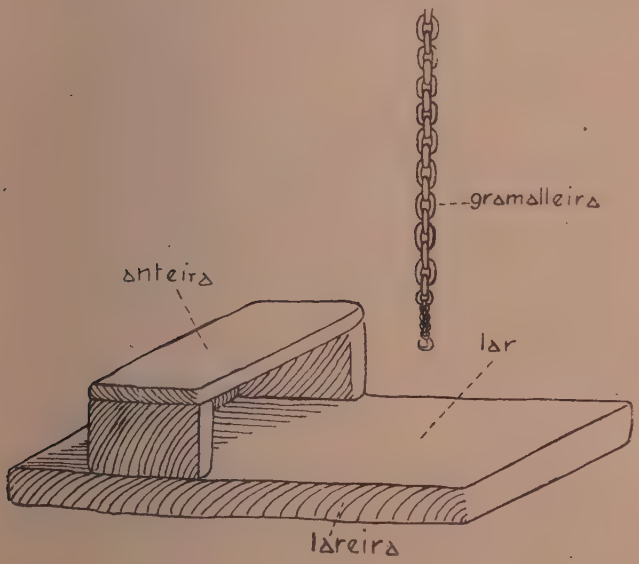


Fig. 8.ª

En este último caso hay dos largueros por encima de la piedra del lar, que se cubren con tablas para hacer el *canizo*. Antiguamente había también *canizos* hechos de varas de sauce tejidas, mas hoy no se usan.

De aquí cuelga también el *camballeiro*, que es una rue-

(2) Las figuras 6 y 7 están tomadas de fotografías antiguas, pues la segunda sufrió una modificación, quedando la baranda como se ve en la lámina 1.ª, y la primera hoy ha desaparecido.

da de madera con cuatro radios y con el borde erizado de clavos para colgar de ellos los chorizos en el *afume* (*figura 9.ª*).

Otra construcción propia de la cocina es el horno, que tiene cada vecino en su casa, por lo cual no hay hornos comunales.

Todo él es de piedra y está situado, por lo regular, en

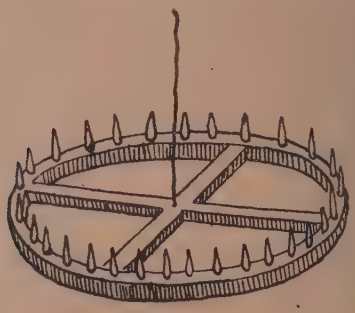


Fig. 9.ª

un ángulo de la cocina próximo a la piedra del lar para aprovechar su calor.

La parte baja se llama *base* y tiene por encima una piedra que sobresale que es el *lar*. Las dos piedras que forman los lados de la *boca* se llaman *poxas*, y la piedra superior de la misma *dintel*. Correspondiéndose con el lar tiene otra por encima, otra piedra sobresaliente que es la *lumieira*. La parte superior de la bóveda se llama *ceo* (*figura 10*).

Algunas veces la puerta, que es de piedra, lleva grabada una cruz, embarrándose con bóñiga y arena (3).

Entre el mobilario de cocina digno de mención tenemos que contar los *trepiciros*, trespiés de hierro que tienen, con alguna excepción triangular, formas circulares.

---

(3) La borona está en el horno tres horas y el bollo sale antes de barrar. El pan es de centeno maíz, por lo cual nos decía un anciano que *o corpo sin gálico é como o pan sin centeo.*

A veces estos últimos tienen un *rabo* rematado con una *estaquilla* o gancho para apoyar el mango de la sartén (*figuras 11, 12 y 13*).

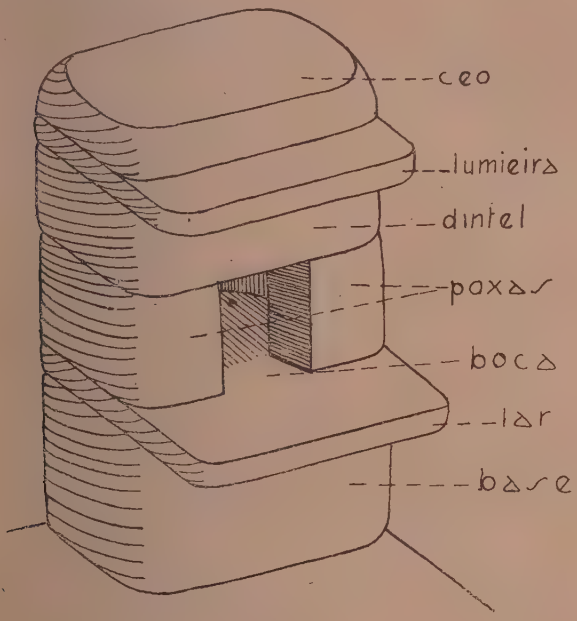


Fig. 10

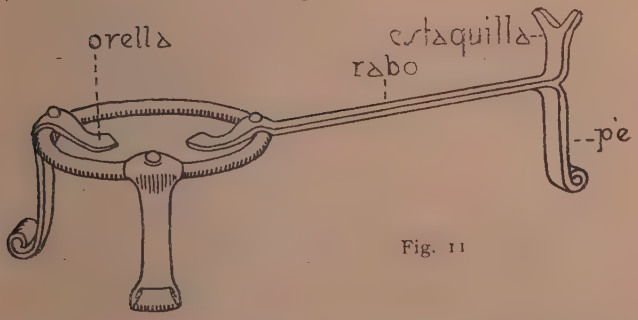


Fig. 11

Por sus formas notables reproducimos, en las *figuras 14 y 15*, un asador y una parrilla para asar sardinas.

Por no ser antes de ahora de nosotros conocido, damos

también en la *figura 16* una *paleta* para aplastar los filetes.

En la *figura 17* vemos el *forcado*, pedazo de madera para

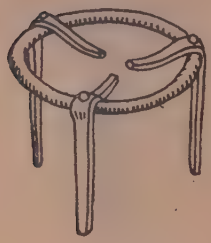
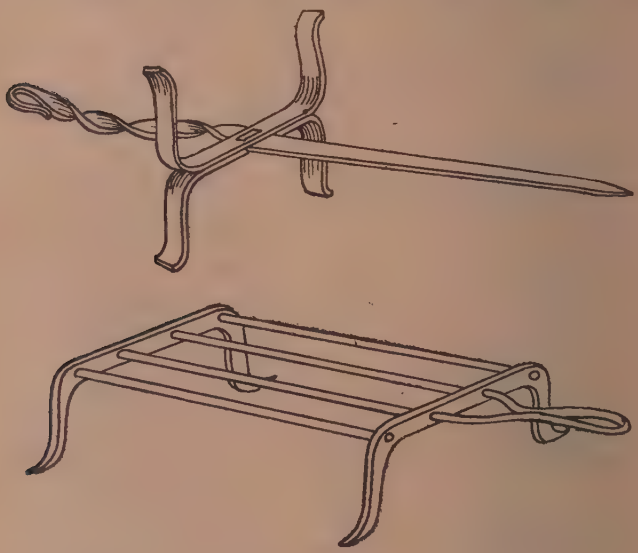


Fig. 12

Fig. 13

remover la harina en el caldo conforme se va vertiendo en él, y en la *figura 18* la *raspa*, pequeña pala de madera para



Figs. 14 y 15.—Espeto e parrilla pra asal-as sardiñas

empillar, operación que consiste en juntar la harina con el agua caliente antes de amasar.

Es de uso corriente en las cocinas el *arcibanco*, que con-

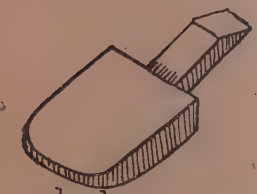


Fig. 16

Fig. 17

Fig 18

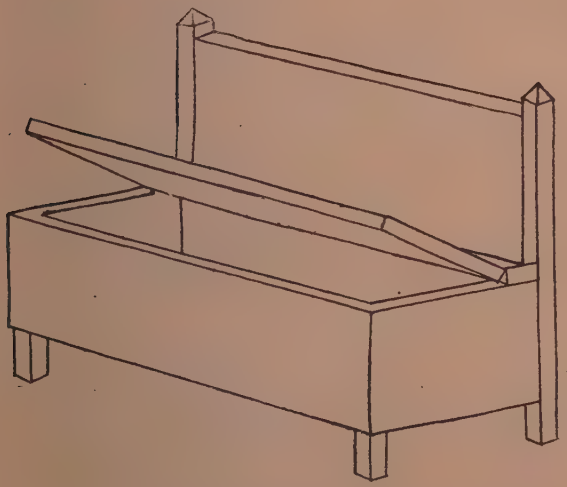


Fig. 19

siste en un arca con respaldo, cuya tapa sirve de asiento, usándose para guardar el centeno (*figura 19*).

Las otras habitaciones del primer piso son el *sobrado* o sala de los *cuartos* o dormitorios. Ni en unos ni en otros vimos moblaje digno de mención.

En algunas *barandas* se utiliza su extremo para hacer otro cuarto más.

II

Tres aperos de labor

El arado.—Antes de ahora no hemos visto ni sabido de la existencia de un arado del estilo del de esta comarca.

Hoy ya se usa poco; mas, aunque parezca que representa una evolución del arado corriente o romano, allí no recuerdan ni por tradición a éste.

Consiste el arado de Pías en una pieza de madera de corte cuadrado, llamada *encano*, a uno de cuyos extremos va clavado el *ferro* de forma semicircular que hace de reja, y el otro empalmado al *rabicán*. Un poco más arriba del empalme del *encano* con el *rabicán* lleva un agujero donde va introducido el extremo del *tomón* y sujeto con una pequeña cuña movible o *pespunto*, que permite unir el *tomón* con el resto del arado en el momento de arar.

El *tomón* está sostenido por una pieza, *manxil*, que se asienta en el *encano*, y la cual se aprieta o junta por medio de otra cuña llamada *templa*. También del *tomón*, y perpendicularmente al *ferro*, sale la *sega*, con su *clavo*, que le permite subir y bajar, y la *cuña* para ser inclinada a un lado y a otro, siguiendo la dirección del surco. Las *abecas* son muy grandes, arqueándose en el final y alcanzando la misma longitud que al extremo del *rabicán*. Uniendo el *encano* y *abecas* tiene dos traviesas; desde las *abecas* al *manxil* van dos piezas sensiblemente triangulares, llamadas *sobreabecas* (*figura 20*).

La grada.—Los cuatro travesaños longitudinales de la grada reciben el nombre de *chanzos*. Los otros dos, perpen-

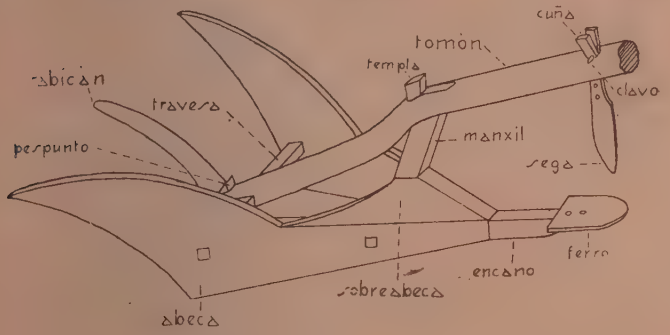


Fig. 20

diculares a ellos, son las *banceiras*. El diente central del travesaño delantero se llama *dente do sol*, y tiene una esco-

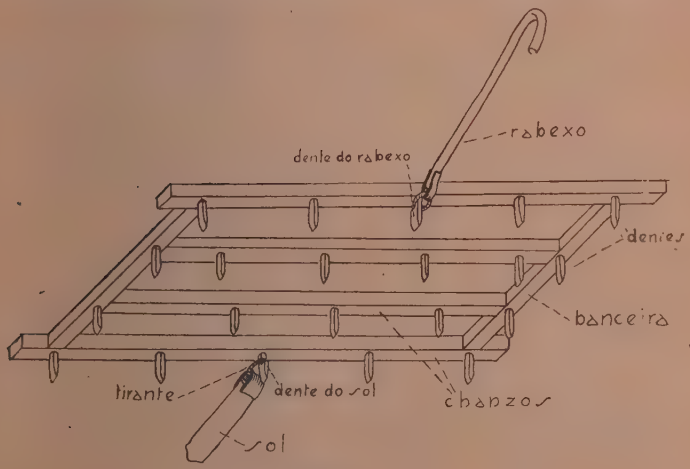


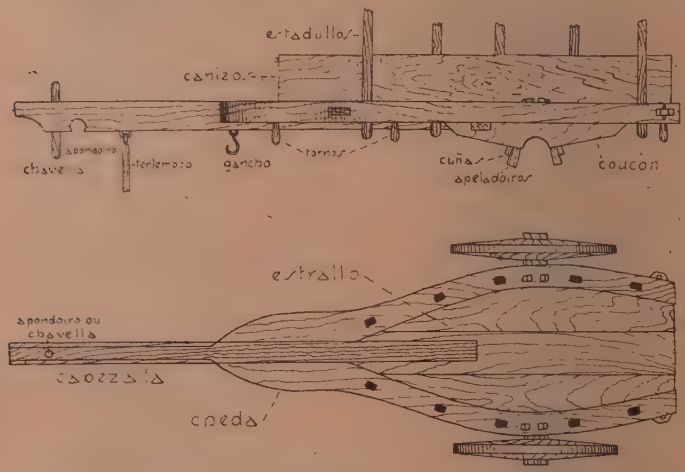
Fig. 21

tadura que sirve para unir la grada a la lanza, *sol*, por medio de un *tirante* material. Correspondiéndose con él, hay otro igual en el travesaño trasero, *dente do rabexo*, que por

el mismo sistema va unido al *rabexo*, que es un palo en forma de bastón que se usa para darle a la grada un movimiento oscilatorio (*figura 21*).

La correa que junta el *sol* con el yugo se llama *estrobo*.

El carro (4).—La parte anteroposterior que sirve de eje de tracción, llámase *cabezalla*, y lleva en el extremo la *chavella* para prender el yugo: a continuación, y por la parte inferior, tiene un agujero semicircular, *apondoiro*, que sirve



Figs. 22 y 23

para uncir en los lugares peligrosos, evitando que, de volcarse el carro, rompan las correas o se dañen los bueyes. Próximo a él y también por debajo, está el *tentemozo*, que sostiene la lanza del carro cuando éste está parado, y un hierro que sostiene el puntal o tentemozo cuando el carro va andando, llamado *gancho*. Las piezas curvas de los lados son las *chedas*, que tienen cinco agujeros por otros tantos *estadullos*, y entre los cuales van los *canizos*. Por la parte de abajo tienen las chedas unas piezas de madera, llamadas

(4) Estas notas del carro están tomadas de un estudio que está haciendo don Joaquín Lorenzo sobre nuestro carro.

tornos, que sirven para enganchar las cuerdas cuando se lía el carro. Tienen también una pieza triangular, el *coucón*, donde se apoyan las *cantadeiras* del eje, sostenidas adelante

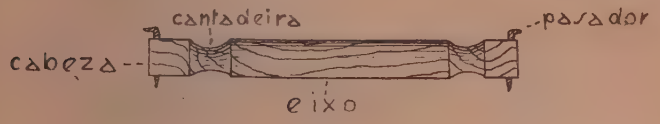


Fig. 24

y atrás por medio de los *apeladoiros* con sus *cuñas*. Entre cheda y cheda tiene tres traviesas, en la segunda de las cuales remata la cabezalla (*figuras 22 y 23*).

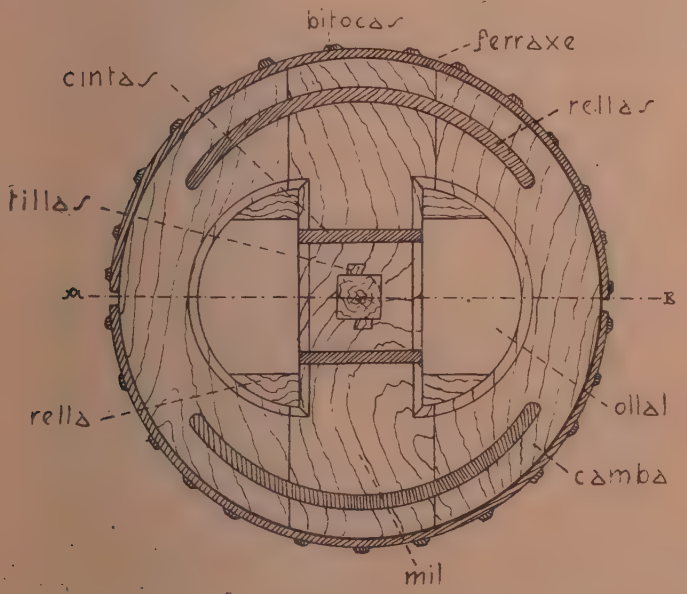


Fig. 25

El extremo del eje se llama *cabeza*, y a él van ajustadas las ruedas por medio de un *pasador* o dos *tillas* de madera (*figura 24*).

La pieza central de la rueda a la que va unido el eje, llámase *mil*, y tene dos *cintas* de hierro que le dan consistencia. Las otras dos piezas semicirculares, que forman los *olla-les*, son las *cambas*. Para unir el *mil* a las cambas tiene dos

Fig. 26

rellas de madera embutidas y dos semicírculos de hierro llamados también *rellas*, por la cara exterior. La cinta de hierro que rodea la rueda llámase *ferraxe*, y los clavos que prenden la rueda *bitocas* (*figuras 25 y 26*).

La pieza horizontal del yugo, es la *canga*, que tiene una

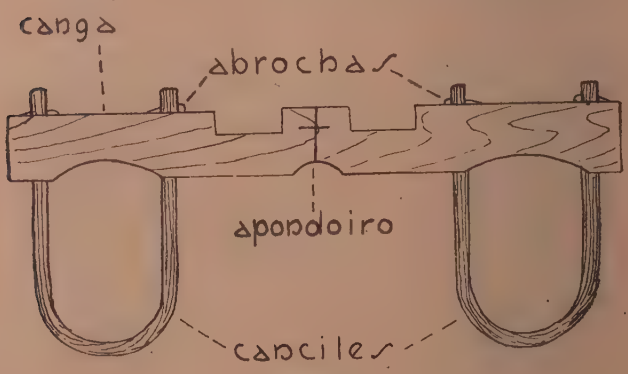


Fig. 27

abertura en el centro de la parte inferior, *apondoiro*, para asentar por encima de la *cabezalla*, y dos rebajes para apoyar en las cabezas de los bueyes. Los *canciles* que rodean los pescuezos de los bueyes van presos a la canga por medio de *abrochas* (*figura 27*).

El yugo de labrar es más grande que el del carro, mi-

diendo seis cuartas y media de longitud (1,37 m.). El del carro tiene cinco cuartas (1,05 m.).

Para señalar la parte delantera del yugo, y no cambiarla

arronda

Fig. 28

Fig. 29 y 30

al uncir, tiene unas señales que son de tres maneras: *cruces, salmons de cinco puntas* y *salmons de seis puntas*.

La vara que ciñe los *estadullos* delanteros del carro se llama *arronda* (*figura 28*).

Para terminar reproducimos en las *figuras 29 y 30* el mag-

nífico crucero que corona el Castro de Troña y que recuerda, por la composición que figura a su pie, a los bellísimos calvarios bretones.

III

La cántiga

Agora que ven o novo
casamentos vai haber
que se vai casar a fame
co a gana de comer.
Alegría, alegría,
alegría do gaiteiro,
non hai maior alegría
que vel-a festa no eido.
As mociñas do Vilar
cando van oir o sermon,
collen o pai pol-as barbas:
Anda pra aqui meu castrón.
A muller do ferreiriño
moito traballo ela leva,
de dia bate no ferro,
de noite o ferreiro n-ela.
Anque me piquen e piquen
con-un ramo de trovisco,
anque me piquen e piquen,
meu amor e de Francisco.
Anque me piquen e piquen,
anque me piquen no pé,
anque me piquen e piquen,
meu amor e de Gosé.
A oliveira do adro,
berrega e ten razón,
que lle tiraron un ramo
da rais do corazon.
Apaga na luz serena,
non-a traías alcendida,
non teño home na terra,
non quero ser conecida.
A perdís anda no monte
de todal-as herbas come,
Un abrazo de unha moza
tres dias mantén un home.
As castañas son dos ratos
e o miudo das galiñas,
as mozas son dos rapaces
e as vellas torcen as liñas.
Asenteime e penteeime
debaixo do limoeiro
caiume un clavo de riba
escangalloume o carreiro.
A moza que a de ser miña
a de ter o cú de pau
a barriga de baieta
e a naris de bacallau.
As mociñas que hai agora
saben tocal-a zanfona,
gastan dous pares de medias
pra facel as pernas gordas.
As mociñas de Vilar
eu direi quen elas son,
vintecinco remeladas
espichadas n-un arxón.
Asubin a un alcipreste
chegei arriba e caín,
se o alcipreste fora morte.
eu para morrer nacín.
As tellas do teu tellado,
e as pedras do teu balcón
elas sí poder decir
se che queró ben o un non.
As tellas do teu tellado
se volvan granos de sal,

que che se metan nos ollos,
nena, se chè quero mal.
As vellas de Ponte Cons
todas non valèn dous cartos,
que as levan os barqueiros
para tapuxos de Barcos.
A vida da miña vida
de cada ves pra piore,
aprendín a ceruxano
e agora son capadore.
Beilla quedo, beilla quedo,
non me rompas os zapatos,
anque son de cordobán,
tamén che custan os cartos.
Cada ves que vou a misa
dou unha volta no adro,
vexo tanta cara linda
ningunha do meu agrado.
Cando pasei por aquí
castillo, te vin caído,
agora volvo pasar
véxote favorecido.
Canta cuco, canta cuco
na rabiza do arado.
As mozas que hai agora
plántanlle fogo no rabo.
Cantiguiñas deshonestas
ques as quixer que as cante,
funas confesar a Roma
dérome pena bastante.
Casaime, meu pai, casaime
achegaime matrimonio,
que levo as uñas gastadas
de rañar n-iste demonio.
Castillo de San Martiño
heille de pôr unha vela
para ver se vexo vir
quen teño fora da terra.
Castillo de San Martiño
ten a bandeira de loito,
que marchou o meu amor,
teño pena e choro moito.
Catro con cinco son once
palabriñas en latín.
Con quen perderal-o tempo
desde que sais donda mín.
Desde que saio donda ti
non teño conversacion,
tu erel-a millor prenda
que teño no corazon (1).
Chamáchesme atrevidiña
por subir â tua ventana,
atrevidos son aqueles
que dormen con-tigo en cama.
Chamáchesme moreniña,
blanquiña vaite lavar,
dices que non teño amores
ainda chos hei de emprestar.
Chamáchesme picadiño
porque tiña picadelas,
tamen o ceo ten estrelas,
non é bonito sen elas.
Da banda de alá do rio
hai únha pedra redonda:
Unha nai con duas fillas
a mais vella cú de bomba.
Da banda de alá do rio,
herbiña que o gando come.
A parranda de unha moza
tres dias manten un home.
Da banda de alá do rio
ten meu pai un castiñeiro,
que da castañas no Agosto
e uvas brancas no Xaneiro.
Debaixo do lavadoiro
onde María lavaba
nacía unha sementiña
que Manoel apañaba.

---

(1) Parece comienzo de una regueifa entre moza que canta la primera copla y mozo que canta la segunda.

Déchesme unha pera parda
e unha manzán xuaneira,
déchesma pol-a ventana,
Dios cha pague churrusqueira.

Delgadiña da cintura
coma unha liña torcida.
Agora tomei amores
para toda a miña vida.

Dende onde estou en vexo
dous ollos por un buraco,
ou són os do meu amor
ou son os de algún lagarto.

Deixame que vou de presa
ca auga de regar.
Auga de moitos regueiros
e moi mala de xuntar.

Dices que non teño amores
que durmo no chán barrido,
teño unha cama de frores,
dorme unha rosa comigo.

Dulce Nombre de Xesus
ten unha escopeta de ouro
pra matar as palomas
que andan na veiga do Louro.

Dulce Nombre de Xesus
entra na miña memoria.
Eu tamen quería entrar
na sua divina gloria.

Escribínche unha carta
era de noite e non vía,
se algun erro vai de pluma,
desemula prenda mía.

Esta vai por despedida
esta vai por derradeira,
esta vai por despedida,
miña Virxe da Franqueira.

Este noso amo de hoxe
cántalle un grilo na testa,
cando vai buscal-o viño
todo o camiño fai festa.

Este noso amo de hoxe
é un home de moito créto
que nos vai dal-o viño
por unha taza da neto.

En Troncoso nace o sol
i-en Santa Baia o luceiro,
na casa de Peinador
a riqueza do diñeiro.

Eu queríame casar
miña nai non me deu roupa.
—Casa miña filla casa
que unha perna tapa a outra.

Fuches contar mal de min
mal de mín aos meus amores,
fai de conta que bótaches
agua por riba de frores.

Gracias a Dios que xa sei
gobernal-a miña vida,
deital-as mozas de costas
botarlle a perna por riba.

Heiche de dar medio neto
e mais unha puñalada,
fuches decir mal de mín
e mais non ganaches nada.

Heime de casar cun vello
que me hei de fartar de rir
Poreille a cama no alto
pra que non poida subir.

Inda agora aquí cheguei
o pé de ti meu amor.
Dime coma o tes pasado
rama de malva de olor.

Iste noso amo de oxe
e un ramo de alegría
o que non facemos oxe
farémolo n-outro día.

Láranxeiro da Picoña
tanta laranxiña ten,
debaixo non se lle chega
e arriba non vai ninguen.

Manoel fixo unha fonte
puxolle o bico de vidro
as mozas non van a ela
o Manoel perde o sentido.

Manoel por ver as mozas
fixo unha fonte de prata
as mozas non van a ela
o Manoel todo se mata.

Maria, miña Maria
eu non sei onde te poña,
no poleiro das galiñas
onde a raposa te coma.
—Maruxiña dame un bico
que che hei de dar un pataco.
—Non quero bicos dos homes
que me cheiran o tabaco.
Maruxiña, Maruxiña
a do refaixo amarelo
se te encontro no camiño
non che ha de valer non quero.
Miña nai foi o muiño
c-un ferrado de centeo,
deulle un bico ó muiñeiro
que rendeu ferrado e medio.
Miña nai deume unha tunda
porque dei o paxariño.
Se o dei fixen ben,
tiña fame ó coitadiño.
Miña nai e mais meu pai
estan na cama a dormir,
meu pai non sei que lle fixo
miña nai botouse a rir.
Miña saiña de estopa
o rodo vaiche gastado,
as malas lengoas do mundo
xa me tên outro tallado.
Miña nai ten unto vello
do porco que ha de matar,
tamén ten bérzas na horta
de aquelas que ha de plantar.
Miña nai matou un merlo
e meu pai unha paxara.
Vinde aca mociñas todas
que ista noite hay caldeirada.
Miña nai por me casar
meu pai por me dar o dote
puxéronse a pelexar
rompéronlle os pes o pote.
Miña Virxen da Franqueira
iste ano ala non vou,
pol-a falta do diñeiro
moita xente se quedou.

Mociñas de Santo Ourente
van afeitas a beillar,
mala centella me coma
como mas han de pagar.
Mociña que vas co gando
levame o becerriño
queda na corte bruando
pol-a nai, que é pequeñiño.
—Mociña que vas pro monte
que lle botas as cabelo
—Unha herba que hai no monte
que lle chaman trementelo.
Mociña do pelo roxo,
que o tras desatado,
dalle palabra a o mozo
que o traes enganado.
Mociñas, cando eu morrer
levaime de vagarciño,
e o chegar á sepoltura
lavaime a boca con viño.
Moza de trinta mozos
e comigo trinta e un.
Mande Dios, miña mociña,
non te quedes sen ningun.
Moza do mandil erguido,
abáixo que ben te entendo.
Se algun dia sementaches
agora xa vas collendo.
Moza de trinta mozos
e comigo trinta e un
ora vaite agarrando
por se quedas sen ningun.
Namoreime de unha moza
por cantar e bailar ben,
agora morro de fame
e o cantar non me manten.
No adro de San Martiño
hai unha verde nabiza.
que a regan os meus ollos
cada vez que vên a misa.
No altiño de Escobeira
hai un burato moi fundo.
Quérense casar as mozas
non hai parvos pol-o mundo.

No convento de Canedo
hai un freile churrusqueiro
ainda ben non ven a noite
—«churra—churra ao capoeiro».

No logarciño da Hermida
arriba do Balneario,
teño alá meu corazón
quen me dera visitalo.

Na miña vida vin outra,
e que vin no pexegueiro:
unha pulga a bater solas
nas costas de un zapateiro.

O anillo que me deches
quinta feira de El Señor
érame largo no dedo
e apretadiño no amor.

O anillo que me deches
ainda cho traio nò dedo,
ainda cho hei de mandar
pol-o primeiro correo.

O carballo do Galleiro
heino de mandar cortare,
cando vou pra Redondela
quítame a vista do mare.

O carballo que é pequeno
pouca rama lle fai sombra,
A mociña que e bonita
pouca riqueza lle abonda.

O loureiro é pau verde
botando no lume estrala,
o cochino do meu mozo
pasa por min non me fala.

O loureiro é pau duro
e non racha as correr.
O tomar amores de outro
e comer pra non morrer.

Olvidáchesme, olvideite
troquei o ouro por cobre
troquei miña libertade
por moneda que non corre.

O meu corazon é bruxo,
aprendeu a feiticeiro,
adiviña moitas cosas
poque llas dicen primeiro.

O meu amor vai no Porto
chirlo-mirlo vai buscar.
Mande Dios que acá non veña
que outro ocupa o seu lugar.

O meu amor vai no Porto
buscar unha escaramuza,
quen teña rabia que rabie
quen ten catarro que tusa.

O meu amor non é iste
o meu amor trai sombreiro.
O amor que ha de ser meu
e do lugar de Escobeiro.

Ou, que piñeiro tan alto
que piñas tan amarelas,
que falas teñen os homes
quen se lle fiara n-elas.

Os mociños que hai agora
son poucos e valen menos
vai o cento a perra chica
coma os xurelos pequenos.

O paxaro de unha vella
faime doer a barriga,
xa non quero mais paxaro
senon de unha rapariga.

Os mozos que hai agora
son poucos e valen ben,
todos andan rabeados
porque a barba non lles ven.

Os paragüeiros de Ourens
gostan do tiro-nero
cando van pol-o mundo
din: «Arrea paragüero».

O subir as escaleiras
vinche as tuas medias azules,
un pouquiño mais arriba
sale o domingo e o lunes.

O teu paxaro, Maria,
anda nas miñas cereixas,
come, paxariño, come
que hei de ver as que me deixas.

O teu paxaro, Maria,
a tua nai xa mo gabou,
El é gordo e rechonchudo
e no medio regañou.

O teu paxaro, María,
malo raio cho confunda,
dormiu na corte do gando
e mais lavou unha tunda.

O teu paxaro, María,
eche o paxaro do demo,
cos broncazos que che leva
millor che fora de ferro.

Outros amores non teño
que estou para os tomar.
Se queres falar conmigo
estas no primer lugar.

Pasei pol-a tua porta;
era no mes de Xaneiro,
espigas do teu canastro
eran hachas de piñeiro.

Por moito que te presumas
e fagas ben o carreiro,
millor moza non-a eres
nin te casarás primeiro.

Polo mar abaixo vai
pol-o mar de Redondela
quen o corazon me trai
quen o corazon me leva.

Polo mar abaixo vai
un gatiño dando voces
que lle arrimaron as barbas
pra porlle bigote a os homes.

Pol-o mar abaixo vai
un barquiño de alfileres.
As mentiras son dos homes
e as verdas son das mulleres.

Pol-os regueiros arriba
non hai varas que cortar.
As mociñas de Escobeira
xa non saben namorar.

Preguntáronlle a Vaca Grandona
que tiña debaixo das saias,
o convento de Canedo
e a plaza de Santa Baia.

Quinta feria fai un ano
que contigo me casei,
seica che estaba borracho
cando palabra che dei.

Quinta feira fai un ano
que che fun a o teu fabeco,
agora falas con outro
levas o buraco aberto.

Rapariga do meu tempo,
chamáchesme a min rapás
durme conmigo unha noite
pol-a mañan xa veras.

Sachadores do meu millo
funos buscar a ribeira
Cortáronme o millo todo,
deixaronme a millaxeira.

Sachadores do meu millo,
sachaime o meu millo ben,
non miredes pra o portelo
que a merenda logo ben.

Salgueiro do pé do rio
na raís ten a lentura.
A moza que ten a honra
rise de quen a murmura.

Salgueiro do pe do río
pregúntalle a o amieiro,
cal amor é o mais firme
o segundo ou o primeiro.

Salpoexa é menudiña
anda debaixo da terra,
como che hei de querer ben
sabendo que che dou guerra.

Sei cantar e sei beillar,
todo se me da na man.
Tamen sei sachal-os millos
pol-o mes de San Xoán.

Sementei o ben che quero
no arenal de Sevilla,
sementei o ben che quero,
naceume o ben che quería.

Sentate aquí meu amor
tu n-unha pedra i-eu n-outra,
que haberemos de contar
a nosa fertuna pouca.

Se queres que o carro cante
miña prima Manoela,
se queres que o carro cante,
bótalle sebo de vela.

Se tu viras o que eu vin
había de estremecer,
unha formiga rabela
querendome comer.

Se virades o que eu vin
na terra dos maragatos,
un home atras da muller
c-unha canastra de ratos.

Tirei con balas de ouro
dentro do mar de Lisboa.
Quén por min perdeu o sono
que vaia dormir agora.

Toma iste ramo de frores
que da miña man se ofrece,
Non e o que ou quereria
nin e o que se merece.

Toma la iste ramiño
da niña man pespontado.
Se queres falar comigo,
xa me tes desengañado.

Traigo carreiro o medio
e a gorriña o anivel.
—Esa tua fantesía
non e de manter muller.

Unha vella dixo a outra
pol-o burato da porta:
—Métete na tua vida
que a miña pouco che importa.

Valate Dios, o amore,
sempre ves cando peneiro,
se viñeras cando amaso,
faciache un carreteiro.

Ven acá, meu asañado,
desasañate comigo.
Cando ti mais asañado
eu mais alegre contigo.

Volta do muiño novo
volta do muiño vello,
Meu amor está na cama
de unha tunda que lle deron.

Vouche dar a despedida
como a dan os labradores,
vouche dar a despedida
con iste ramo de frores.

Voume por aquí abaixo
a fiar na miña roca,
veu un paxariño pinto,
cagoume na mazaroca.

Voume por aquí abaixo
coma quen non quer a cousa,
voulle decir a María
que lle anda o gando na chousa.

Xa mo dixo o teu pai
que te chame a beillar,
e no medio do beile
que te deixe quedar.

FERMÍN BOUZA BREY y † JORGE LORENZO.

(Dibujos de Joaquín Lorenzo).

La medicina popular en el Valle de Monterrey (Orense)

Quizá la tradición que resiste con mayor contumacia la acción demoledora de la época, sea la aplicación de remedios populares, ya en forma de recetas baratas y caseras que alabó Feijóo, el gran debelador, sin embargo, de la *plurifarmacia*, ya de ensalmos y conjuros de sentido mágico y esotérico, ya de oraciones de tipo religioso.

La afilada segur de la crítica moderna no logró abatir estas prácticas arraigadísimas y perdurables, con tan honda fe en sus adeptos, que éstos reciben siempre con desprecio la sonrisa de los escépticos.

Secretistas, *sabios*, curanderos, algebristas y saludadores abundan en Galicia, y cuando el enfermo acude al facultativo, ya está cansado de pasear sus dolores por *meciñeiros* o desconjuradores que no han conseguido aliviar sus males.

Pudiéramos establecer aquí una clasificación racional que dividiese la terapéutica popular en empírica, nosomántica y religiosa; pero descriminar los campos es tarea ardua. Remedios hay en que se mezclan religión y magia, como lo empírico se apareja con cualquiera de los otros dos. Hoy, como en los días de Cervantes, se santigua la herida una vez curada, y como la «Preciosa» al par de las palabras del ensalmo hacía sus cruces «sobre el corazón a la persona que tuviese vaguidos de cabeza» (1), también ahora se exorcizan,

(1) *La Gitanilla*, Col. Universal, tomo I, pág. 56.

bendicen y desconjuran a los enfermos, en completa confusión de remedios.

Omitiremos, no obstante, las oraciones de sentido estrictamente religioso que se emplean y se han empleado tanto. Recuérdese, por ejemplo, la promesa de una oración para el dolor de muelas que hace Tomás Carriazo a la Constanza de la novela cervantina (2), aunque el ofrecimiento no fuese en este caso más que un ardid amoroso.

En muchas fórmulas empíricas se vislumbra su progenie hipocrática, y hemos de ver cómo la Medicina actual resucita viejos remedios con etiquetas nuevas, hasta el punto de que «ya no pueden ser considerados como simples fábulas o leyendas fantásticas» (3).

Este escorzo de ciencia primitiva adquirida por dolorosos tanteos, fué abriendo rayos de esperanza y de luz a la Humanidad doliente. Quien se hubiese curado de una enfermedad, podía por experiencia propia señalar el remedio. Por eso en la Lusitania los enfermos se exponían en los caminos, para que los transeúntes prescribiesen los remedios por ellos empleados para recobrar la salud (4).

Todas las tradiciones que aquí se recogen responden al fondo etnográfico del Noroeste, y por la tendencia a la inercia que existe en toda cultura agraria, como advirtió Spengler, y se constata a diario, se han conservado prácticas de clara antigüedad.

Fueron recogidas en plena vigencia en la comarca de Monterrey y se relacionan a continuación en un orden puramente convencional.

(2) *La ilustre fregona*, Col. Universal, tomo III, pág. 133.

(3) Doctor D. Ricardo Royo-Villanova y Morales: «Elogio de los viejos remedios». Discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid.

(4) *Strabon*: III, 3, 8.

REMEDIOS Y ENSALMOS

La conjuntivitis se cura introduciendo un piojo en la cabeza del enfermo. El parásito se encarga de succionar los *malos humores*.

También en el caso de que el paciente sea hombre se le atraviesa el lóbulo de la oreja, para que use pendiente hasta la completa curación.

Da resultados excelentes el lavado ocular con orines de recién nacido.

Otro procedimiento consiste en aplicar una corteza de pan quemado, untada con miel y vinagre.

Para los orzuelos (tirizoilos), se pasa por el ojo afectado el rabo de un gato negro (5), una llave o cualquier objeto metálico, método éste último muy usado en todas partes (6).

También se le aplican fomentos de vino, procedimiento que recomendaba ya Hipócrates (7) para los dolores de ojos.

Para el mismo padecimiento mandan en Cabreiroá hacer en el campo una casetita, y una vez llena de leña, se la prende fuego. Nueve veces debe decir el enfermo:

¡Auga, auga, que arde a casa do tío Tirizoilo!

y otra persona ha de acudir a extinguir el fuego.

La virtud de la lumbre se emplea en otros lugares de Galicia para combatir esta enfermedad (8).

(5) En magia juega importante papel el gato negro. (Vid.: *O verdadeiro livro de S. Cypriano*, pág. 100 y sigts.)

(6) López Tapia y Naval Galindo: *Contribución al estudio del folklore en España y con preferencia en Aragón*. Soc. Esp. de Ant., Etn. y Preh. Tomo VIII, cuad. 3.º; Madrid 1929.

(7) *Aforismos*, Sección VII, 46, por D. Blas Román. Madrid, MDCCXCIV.

(8) De manera muy análoga se hace en Viascón. (Vid.: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, artículo «Medicina popular gallega», por Victor Lis Quibén. Tomo I, cuadernos 3.º y 4.º, pág. 704.) Tam-

Para las nubes de los ojos, ulceraciones, etc., se utiliza en Oimbra el siguiente ensalmo: Con tres granos de trigo se hacen tres veces tres cruces sobre el ojo enfermo, al mismo tiempo que se recita esta oración:

Gloriosa Santa Lucia
tres agujas tenia;
con una cosia,
con otra bordaba,
con otra corria
la *velida*
a quien la tenia.
Un Padrenuestro
y un Avemaria,
a la Gloriosa
Santa Lucia.

Dicha la oración se arroja cada grano en un vaso de agua, y la perlita de polvo que el cereal deja en el liquido, creen que es la *velida*.

Variantes de este tipo de ensalmo se encuentran en Galicia, Castilla y Portugal (9).

Tanto en este remedio, como en el de los orzuelos que hemos citado, y en otros mas que han de relacionarse, se observa el valor mágico de los números impares en la repeticion de las formulas o aplicación del tratamiento (10).

Es conocida la creencia en números fastos o nefastos y

bién en Carré Aldao: *Geografía General del Reino de Galicia, La Coruña*. Tomo I, págs. 104 y 105, Barcelona, s. a., y Jesús Rodríguez López: *Supersticiones de Galicia*, pág. 114; Madrid 1910.

(9) Vid. P. Cesar Moran: *Creencias sobre curaciones supersticiosas recogidas en la provincia de Salamanca*. Act. y Mem. de la Soc. Esp. de Ant. Etn. y Preh. Tomo V, cuad. 3.º, pág. 245; Madrid. 1927; doctor Antonio Castillo de Lucas: *Folklore oftálmico*, pág. 22; Masnou, Barcelona, 1944; Carré Aldao: Ob. cit., pág. 90; Jesús Rodríguez López: Ob. cit., pág. 113, 114. Y quien más variantes recoge es Victor Lis: *Medicina...*», ob. cit., págs. 266 y sigts., y 694 y sigts.

(10) Ya lo habia hecho notar D. Jesús Rodríguez López. (Vid.: *Supersticiones...*, pág. 115, 150.)

particularmente la virtud sagrada y maravillosa del número tres desde los tiempos prehistóricos en los pueblos célticos (11). Estas prácticas adivinatorias, astrológicas y mágicas (aritmomancia) las propagaron los druidas por el Occidente, porque los celtas creían que «el número impar agrada a los dioses».

Para no padecer de la vista ha de evitarse dormir con los calcetines puestos..

Los ojos son muy delicados y con ellos, como dice el refrán, remedios pocos. A Santa Lucía, su abogada, debe rezársele para que los conserve. A ello nos invita el cantar:

Queridiña, doenche os ollos...?
Rézalle a Santa Lucía
que chos cerre pol-a noite
e-chos abra pol-o día.

Es el patronazgo más antiguo que se conoce, que alcanza quizá al siglo III de nuestra Era (12), y en el que la gente confía con sincera devoción.

Pero en definitiva ha quedado como norma la parquedad de los remedios, de acuerdo con el consejo del doctor Villalobos, médico de Carlos V, al Duque del Infantado: «¡Oh qué lindo ojo cría el pece en el agua fría!» Lo que en el folklore de esta comarca expresan así:

Queridiña, doenche os ollos...?
Tamén che me doen os meus;
lávallos na cachoeira
onde a troita lava os seus.

* * *

El vino tiene excelentes propiedades terapéuticas, ya administrado por vía oral, ya en aplicación tópica. Por vía oral

(11) Déchelette: *Manuel d'archélogie prehistorique, celtique et gallo-romaine*, II, págs 1.527 y sigts. París 1914.

(12) Dr. Castillo de Lucas: *Folklore médico-religioso*. Ed Morata, 1943. Citado por el mismo autor en *Folklore oftálmico*, pág. 35.

tiene un valor reconstituyente y vigorizador de primer orden. Con ciertos aditamentos de hierbas, Elena, la hija de Zeus, logró alejar recuerdos y tristezas del corazón de Telémaco (13). Hipócrates (14) dice que «un poco de vino puro apacigua el hambre de un enfermo».

En nuestra literatura lo ensalza *La Celestina*, de Rojas (15), y *La segunda Celestina*, de Feliciano de Silva, asegura que, para cierta enfermedad, se «lo mandaron beber los físicos» (16), y no consiente que se le mezcle con agua, argumentando, poco más o menos, como hoy lo haría cualquier vinolento.

En *El estanco de los vicios*, reúne Gracián (17) copiosa paremiología referente a la bondad medicinal del vino, que resume en las siete virtudes siguientes: «purga el vientre, limpia el diente, mata el hambre, apaga la sed, cría buenos colores, alegra el corazón y concilia el sueño», que son análogas a las siete virtudes que asignan a las *sopas borrachas* o de *burro cansado* en la comarca verinense:

> Siete virtudes tiene la sopa:
> apaga la sed y el hambre apoca,
> hace dormir y digerir,
> sabe bien y nunca enfada
> y pone la cara colorada.

Pero el vino tiene también acción específica para el romadizo y las muelas, exactamente igual que en el siglo XV (18), aunque ha de emplearse caliente y con grasa de cerdo.

La acción tópica del vino está indicada en las quemaduras

(13) Homero: *La Odisea*. Rapsodia 4.ª Traducción de D. Alejandro Bon.

(14) Sección II, Aforismo 19. Ed. citada.

(15) Acto noveno.

(16) *Segunda Celestina*. Trigésimacuarta Cena.

(17) *El Criticón*. Tercera parte, Crisis II.

(18) *La Celestina*, acto noveno.

y en general en cualquier clase de llagas, siendo frecuente su empleo previa cocción con romero (19). El vino para cauterio y heridas tiene antigua tradición (20).

Para las heridas se usa *herba da solda* (bálsamo de jardín). Las hojas se colocan sobre aquéllas, y en caso de cortaduras, para que unan sus bordes.

La misma aplicación tiene la infusión de hojas de nogal.

En toda clase de llagas se emplea asimismo boñiga fresca, piel de culebra, o se espolvorean con tierra, barro o telarañas, remedio este último que se utiliza también para detener las hemorragias (19 bis).

En cuanto al uso de los ofidios con fines medicinales, que tantísima aplicación tienen en Galicia (21), es preciso indicar que actualmente las revistas médicas se ocupan de modernos procedimientos a base de preparados de este animal. Parece que son de probada eficacia en los sufrimientos físicos de los cancerosos y, en general, como analgésicos en dolores de etiología diversa (22).

Respecto al empleo de la tierra para las heridas, conviene recordar que hoy se sabe que las heridas agusanadas cicatrizan más fácilmente que las otras, y hasta en los laboratorios se estudia el principio activo de las larvas de moscas, que se emplea con éxito para la cicatrización de úlceras rebeldes, cuyo método curativo recibe por esto el nombre de *gusanoterapia* (23).

Las más nuevas investigaciones han descubierto además

(19) Con romero, aceite, sal y vino preparó Don Quijote lo que él creyó bálsamo de Fierabrás, pero en este caso para uso interno (*Don Quijote...*, primera parte, cap. XVII).

(19 bis) En el *Sueño de una noche de verano*, de Shakespeare. Acto III, Esc. I, Lanzadera se dirige a Telaraña reconociendo su bondad en las hemorragias.

(20) Feliciano de Silva: Obra citada. Novena Cena.

(21) Florentino L. Cuevillas e Fermín Bouza-Brey: *Os Oestrimnios, os Sacfes e a Ofiolatria en Galicia*. Arq. do Sem. de Estudos Galegos, II, págs. 157 y 158. Santiago, MCMXXIX.

(22) Dr. Ricardo Royo Villanova: Ob. cit.

(23) Dr. Ricardo Royo Villanova: Ib.

la *estreptomicina*, droga antibiótica que se extrae de un microbio del suelo, preferentemente de la tierra de los cementerios, llamado *actinomices griseus*, con un poder bacteriostático superior a todos los medicamentos conocidos (24).

¿Puede tener relación una cosa con otra? ¿Descubre Dios los secretos de la Naturaleza llevando al hombre por distintos caminos? Nos limitamos a consignar los hechos, recordando, de paso, que en varios puntos de Europa los enfermos son inhumados aparentemente, o espolvoreados con tierra para conseguir su curación (25).

* * *

Para soldar roturas óseas, se emplean como aglutinante heces de gallina negra (Dreckapotheke), entablillando después el hueso roto.

Sabido es que la gallina negra tiene carácter mágico, y entran estas aves en diversos remedios y ensalmos (26).

* * *

Para la rabia, además de la antigua práctica de los saludadores, que combatió Feijóo (27), se le lavan las mordeduras al paciente con agua de río, frotándolas con un canto rodado.

Otro procedimiento consiste en aplicar sobre la lesión la uña de San Eleuterio. Respecto a los perros rabiosos existe

(24) Dr. M. Jiménez Quesada: *Los cazadores de microbios*. «A B C», número 12.568, del 11 de junio de 1946.

(25) Eugen Mogk: *Mitología nórdica*, pág. 30. «Colección Labor». Barcelona, s. a.

(26) Carré Aldao: Ob. cit., pág. 108; Víctor Lis: *Medicina...*, obra citada. Cuad. 1.º y 2.º, págs. 273 y 283. «El excremento de gallina tiene aplicación en los cólicos» (Ibid, pág. 271).

(27) *Teatro crítico*, tomo III, discurso primero, págs. 1 y sigts. Curiosas noticias sobre los saludadores pueden verse en Carré Aldao; ob. cit., págs. 105 y 106.

la creencia de que su hidrofobia proviene de que en el agua ven la imagen del perro que los mordió.

* * *

La hemicrania desaparece colocando en las sienes dos rodajas de patata con sal molida.

Otro medio muy habitual es poner compresas de vinagre fuerte o aguardiente en la cabeza.

El que bebe en la fuente de San Cayetano por los tres caños, no vuelve a padecer dolor de cabeza ni de muelas.

Para calmar el dolor de muelas se recomiendan los enjuagues con aguardiente o agua muy salada mezclada con vinagre.

* * *

La enuresis se cura de la siguiente manera: Se hierve agua y cuando está en plena ebullición se escalda en ella un ratón vivo, introduciéndolo tres veces en el líquido. Una vez frío éste, se le adiciona un poco de azúcar y se le da a beber al paciente.

El origen de este remedio debe estar en la creencia de que tal enfermedad procede de algún *meigallo*, porque ya en la Edad Media se pensaba que la bebida de ratón protegía contra la brujería (28).

En otros puntos de Galicia el caldo de ratón combate la tos ferina (29).

* * *

Para el catarro se emplean diversos procedimientos:

1.º Se preparan rodajas de nabo y se maceran en azúcar. El jarabe resultante se administra a cucharadas.

(28) V. Vendel: *Ideales de la Edad Media*. Tomo IV, págs. 109 y 110 «Colección Labor».

(29) Xosé Ramón Fernández Oxea: *Folk-lore encol dos nenos*. Rev. «Nos», núm. 136, y «Terra de Melide». Arq. del Sem. de Estudos Galegos, pág. 456.

2.º Se toma agua de orégano o de eucaliptos.

3.º Cuando se quiere favorecer la expectoración, se emplean bulbos de la llamada *herba da abella*.

4.º Si existen dolores de costado, tanto en catarros simples como en procesos neumónicos, se aplica en la parte afectada sal muy caliente dentro de una media de lana.

5.º Es remedio muy vulgar el vino, unto y miel calientes.

* * *

En las epistaxis se detiene la hemorragia de distintas maneras:

1.º Levantando el brazo contrario a la ventana nasal sangrante.

2.º Taponando el orificio fluyente con una bolita de perejil.

3.º Haciendo una cruz en la espalda con dos objetos cualesquiera.

Estos procedimientos hemostáticos están muy extendidos por Galicia, y los dos primeros incluso en Castilla y Aragón (30).

* * *

Para el hipo de los recién nacidos, se recortan pelitos de la bayeta y con saliva se le pegan en la frente.

En los adultos lo atajan de las formas siguientes:

1.º Dando un susto inopinado al que lo sufre.

2.º Tomando un terrón de azúcar impregnado en vinagre.

3.º Conteniendo la respiración, para lo que puede ingerirse lentamente un vaso de agua.

* * *

Los cólicos intestinales se tratan con aplicación tópica en la región abdominal de aceite de ruda refrito en la sartén.

(30) Dres. Lopez Tapia y Naval Galindo: *Contribución...*

Si proceden de envenenamiento por alimentación en malas condiciones, se toma una dosis prudencial de aceite.

* * *

Las diarreas, disenterías, etc., se tratan de varias maneras:

1.º Caldo de culebra, empleando para él la carne procedente de la espina dorsal.

2.º Infusiones de cáscara de granada.

3.º Hierba de San Benito.

4.º *Herba da moeda.*

5.º Chocolate crudo por la mañana y al mediodía arroz cocido en agua donde hubiese hervido una pata de ternera.

* * *

Para los magullamientos, luxaciones, contusiones, etcétera, producidos por caídas, se ingiere una mezcla de agua, miel y barro (¿resto de una primitiva geofagia?).

* * *

El reúma se cura a base de preparados de culebras, tanto en uso externo como interno. Su preparación consta de las siguientes operaciones: Se despoja al ofidio de la piel (camisa), con la que se hace un cinturón para uso del enfermo. Después se desecha la cabeza y cola, y la grasa o unto del cuerpo se aplica en unturas y masajes sobre la parte dolorida. La carne se cuece, envolviéndola con un paño atado con un hilo, para que no suelte las espinas. Este caldo se administra por vía oral. En el pueblo de Cabreiroá es corrientísima esta medicación.

Recordamos lo dicho más arriba respecto al poder analgésico que le concede la terapéutica moderna; pero tampoco hay que olvidar su carácter mágico, que no es raro, dado el

culto que la serpiente tuvo en Galicia (31), y en general en todas las religiones antiguas. Arnaldo de Vilanova, en *De phisicis ligaturis*, recomienda para las esquinencias llevar la serpiente tyria colgada al cuello (32). En este caso tiene virtud filactérica, fuera de todo sentido empírico.

También para el reuma se usa unto de lobo. El lobo ocupa importante lugar en diversas mitologías. En Grecia, el que mataba a un lobo tenía que enterrarlo de manera ritual para no desagradar a Apolo. La leyenda de Rómulo y Remo tiene para Renel un origen totémico, y en diversos lugares goza la carne de lobo de virtudes curativas y se emplean además los huesos de esta fiera como amuletos (33). Incluso el estiércol de lobo tuvo aplicación en los cólicos, según Arnaldo de Vilanova.

En este sentido es interesantísima la práctica que para curar esta enfermedad se sigue en el pueblo de Feces de Cima, y que consiste en dormir sobre una piel de lobo.

Como medida profiláctica contra esta dolencia, se lleva en el bolsillo una patata, un ajo o una castaña de Indias (34).

* * *

En las otitis desaparece el dolor echando en el oído enfermo leche de mujer, o taponando el conducto con un trozo de jamón viejo.

* * *

Los partos se favorecen dando a la parturienta agua en que hayan cocido varias plumas reales de perdiz.

En los partos distócicos en que se presenta asfixia en el

(31) L. Cuevillas y Bouza Brey: Ob. cit.

(32) Citado por D. Gabriel Maura: *Rincones de la historia*. Colección Austral.

(33) Maurice Besson: *Totemismo*, págs. 82 y 83. Colección Labor.

(34) Rodríguez López recoge en *Supersticiones*... análogos métodos, pág. 129.

niño, se introduce en el ano de éste el pico de una gallina. Si el animal muere asfixiado, la criatura se salva.

Hay la creencia de que cuando el cordón umbilical rodea el cuello del feto, es presagio de un fin desgraciado para el recién nacido.

Para librarlos de enfermedades o influencias maléficas, se les da al nacer agua, en la que previamente se haya echado una moneda de plata.

El valor profiláctico de la plata para alejar daños o hechizos es conocido ya desde la época romana (35).

Las mujeres embarazadas están sujetas a tabúes, prohibiciones y entredichos que garantizan la normalidad del hijo. Así, para que no salga éste defectuoso, no pueden trabajar el día de Santos Inocentes; como tampoco pueden tocarle al bazo (paxarela) de los cerdos o terneros sacrificados, porque le saldría una mancha al niño en el sitio que le tocó la madre.

El pulpo no lo pueden comer, porque le produciría nevo en la cara (36). En alguna otra parte del valle observan esta misma prohibición durante el período menstrual.

En los partos de los animales les cuelgan al cuello, o siendo astado, entre los cuernos, un trocito de ara de altar.

* * *

Los dolores de matriz se calman quemando plumas de perdiz o de gallina, de modo que el humo ascienda hasta la vulva.

* * *

(35) R. Cagnat et V. Chapot: *Manuel d'archélogie romaine*. II, página 192.

(36) Esta y otras muchas notas folklóricas han sido recogidas también por el Dr. Antonio Martínez de la Riva, y fueron publicadas en *Medicamenta*, año III, núm. 83, bajo el título de «Las supersticiones obstetricoginecológicas en Galicia. Vid. también Rodríguez López: *Supersticiones...*, pág. 156.

Ciertas enfermedades de los niños, como raquitismo, consunción, etc., las atribuyen a tener el vientre caído. Para su curación se coloca a la criatura con la cabeza invertida, poniendo la planta de los pies en el mismo plano horizontal y dando palmadas en ellos durante nueve sesiones de nueve días sucesivos. Creen que el vientre caído proviene de la desigual longitud de las piernas.

* * *

La ictericia desaparece tomando nueve piojos en leche o chocolate, método muy extendido incluso fuera de Galicia (37).

También se emplea la hierba *anduriña* (38).

* * *

En cualquier afección hepática se recomiendan infusiones de romero.

* * *

El efecto irritante que produce el alcaloide lamicina de las ortigas se evita conteniendo la respiración cuando se toca la planta.

* * *

Al clavarse una punta u otro objeto punzante en un pie se precave la infección si se introduce dicho objeto en el unto del cerdo.

En el caso de que a una vaca se clave en el casco o entre las uñas, se unce a su compañera para sujetarla y se la tumba sobre el carro, derramando sobre la herida manteca derretida al fuego, muy caliente.

* * *

(37) P. César Morán: Ob. cit., págs. 252 y 253.

(38) Comunicación de D. José María Pereda, infatigable recolector folklorista, a quien debo otras muchas informaciones.

Para los dolores renales se hace que un mellizo (xímelgo) pise los órganos enfermos.

Los gemelos, o la madre de éstos, tienen propiedades especiales (39).

* * *

La tartamudez en los niños desaparece introduciéndolos en un zurrón y llevándolos de puerta en puerta por casas que tengan doble salida. Es preciso entrar por una y salir por la otra.

Los niños no hablan si se les corta las uñas y no crecen si se les salta a horcajadas.

En cambio, para que hablen pronto, se les introduce el pico de un pollo en la boca.

* * *

Para la debilidad de estómago se hace un reparo, que consiste en colocar sobre él una magra de jamón caliente.

* * *

Las verrugas nacen de contar las estrellas. Su desaparición se consigue de muy diversas maneras:

1.º Aplicando el líquido lechoso que suelta el pedúnculo de higos y brevas.

2.º Frotándolas con la savia de las xestas (retama).

3.º Untaduras con menstruo de mujer.

4.º Se hace un haz con tantas puntas de retama como verrugas se tengan y este atadijo se coloca debajo de una piedra. Conforme se van secando las ramitas, van desapareciendo las verrugas (40). En Castilla y Aragón se emplean análogos procedimientos.

(39) Rodríguez López: *Supersticiones...*, pág. 155.

(40) López-Tapia y Naval Galindo: Ibidem, pág. 256, y P. César Morán: Ibidem, pág. 248.

5.º Se aplican sobre las verrugas tantos granos de sal como excrecencias haya. Después, se envuelven los cristales de sal en un trapito, se llevan al río y se colocan debajo de la piedra de un lavadero, con la precisa condición de no hablar con nadie. Con el mismo mutismo se regresa por camino distinto. Según se vayan disolviendo los granos de sal van desapareciendo las verrugas.

Es posible que el resultado sea en algunos casos satisfactorio, pues hoy se sabe el papel que juega en ellas el efecto sugestivo.

El silencio como condición *sine qua non* para que surta efecto el remedio aparece en otros sitios de Galicia (41). El hermetismo es el principio de toda ciencia esotérica. Ortega y Gasset llamó por eso al silencio gran brahman.

* * *

El sapo tiene papel preponderante en la magia negra. La razón, según *El Ciprianillo*, estriba en que el demonio «tem parte com ele, por ser a comida que Lucifer da ás almas que estão no inferno» (42).

El es causa de distintas enfermedades de la piel (erupciones, erisipelas, forunculosis, lepra, herpes, etc.) que reciben el nombre general de *coxo*. Su curación se consigue con aplicaciones de la *pedra do coxo*, acompañadas al mismo tiempo de lecturas de *rescriptos*, ensalmos y bendiciones. El tratamiento dura un novenario, pero, si se empieza en viernes, basta un triduo.

La piedra de más fama en toda la comarca de Monterrey la posee una mujer de Marván (Ayuntamiento de Castrelo del Valle). La lleva en una caja o estuche y a veces la deja debajo de la almohada del enfermo. Por las referencias

(41) Víctor Lis: Ibidem, págs. 257 y 266.
(42) Ob. cit., pág. 139.

que de ella nos dió el médico don Manuel Limia, parece tratarse de una *ceraunia* o piedra del rayo de diorita o basalto, a las que, como se sabe, se atribuyen desde antiguo preciosas virtudes como amuleto o talismán (43). Por el aprecio extraordinario en que las tienen y la natural reserva de los propietarios ante la curiosidad de los *señoritos*, no hemos podido verla. La fe de que gozan las piedras del *coxo* es enorme. Pura Fernández, de Tintores, nos contó que padeciendo su marido un ántrax y a pesar de una intensa cura sulfamídica, la gravedad se acentuaba. Bastó, en cambio, la primera aplicación de la piedra para que abriese espontáneamente el abceso (44).

* * *

Los forúnculos, granos, tumores y, en general, cualquier proceso inflamatorio, se tratan con remedios vulnerarios muy diferentes:

1.° Se aplica una capa de cebolla asada, con aceite, o bien *folla da trolla*, también asada y con aceite.

2.° Emplastos de miel.

3.° Levadura de pan para acelerar la maduración del abceso.

4.° Hojas de «amieiro» (aliso), colocado el haz sobre el divieso y renovando el emoliente antes de que se seque.

* * *

(43) Juan Cabré: *El arte rupestre en España*, págs. 1 y sigts. En Galicia son conocidas sus maravillosas propiedades contra el rayo. Vid. también Carré Aldao: Ob. cit., pág. 92.

(44) En este caso era una piedra veteada de verde, aparecida, según mi informadora, en un lugar donde en otro tiempo hubo mar, en términos de Tintores, lo que aprecian por abundantes hallazgos de conchas y otros restos testáceos. También me dió noticias *do licornio*, para aplicación en los *coxos*.

La inflamación producida por la picadura de abejas se evita aplicando inmediatamente una moneda de cobre sobre la mordedura.

* * *

Para curar las grietas de los labios se emplean unturas de sebo templado de cabrito, y, en su defecto, otra grasa análoga.

* * *

Muchas veces la palidez, enflaquecimiento, anorexia o cualquier proceso consuntivo de origen indeterminado, lo atribuyen los convecinos, y aun el mismo paciente, a que *anda ca cruz*. Ha sido objeto de abundante literatura, y por cierto de algunas hermosas páginas, la Santa Compaña, procesión sobrenatural de almas en pena que recorren los pueblos de doce a una de la madrugada. El desfile pavoroso va precedido de un perro con una esquila y un hombre con una cruz. Este es un ser de carne y hueso que tuvo la desgracia de tropezar con el cortejo de ánimas y ser tocado con la cruz. Sólo cuando logre traspasarla a otro noctámbulo se verá libre del maleficio. Preguntar a un individuo si *anda ca cruz* o si *foi a Castilla*, es sinónimo de delgadez extrema o decaimiento general. La segunda expresión debe tener su origen en el estado de depauperación en que regresaban los segadores, despues de un trabajo extenuante, mal pagados y peor comidos.

* * *

El raquitismo de los niños (arangaño) se cura llevándolos, atados de pies y sin hablar con nadie, a una encrucijada. Al primer transeúnte que pase se le invita, por señas, a que corte el cordel que sujeta las piernas del niño (45). Este rito,

(45) Información de María Cabido de Verín.

observado en otros lugares (46), tiene un fondo mágico en que las trabas que constriñen el desarrollo del niño se representan simbólicamente por las cuerdas que lo aprisionan y que al romperse permiten su normal desenvolvimiento. Es muy corriente, además, en las curaciones mágicas, la necesidad de verificar el ensalmo en las encrucijadas. Los romanos se reunían a deliberar en los cruces de los caminos (*compita*). Eran «como el mercado o foro para las poblaciones urbanas, el centro habitual para sus contratos, y eran, además de eso, el lugar consagrado al culto de los *Lares compitalia*, los dioses de la comarca, cuyos templos o capillas se erguían en las encrucijadas de los caminos» (47). Las clases se daban en el cruce de tres caminos o calles (*triviis*), de aquí el nombre de triviales. Los pueblos germánicos creían qu los difuntos vagaban por las encrucijadas (48). La tierra de estos lugares tenía carácter mágico (49), y estos sitios eran propicios a brujas y encantamientos (50). Hasta hoy conservaron las encrucijadas su importancia en nosomántica. También desde la antigüedad se concede importancia a la virtud que tiene la primera persona con quien se encuentra uno al ir a efectuar alguno de estos conjuros (51).

* * *

Otro procedimiento para curar el *arangaño* consiste en verificar ante la puerta de un horno encendido la siguien-

(46) Victor Lis: Ob. cit., págs. 254, 262 y 321; Rodríguez López: *Supersticiones...*, pág. 92.

(47) E. Pérez Pujol: *Historia de las instituciones sociales de la España Goda*, II, pág. 311.

(48) Eugen Mogk: Ob. cit., pág. 59.

(49) *La Celestina*. Séptimo acto.

(50) *La Camacha*, famosa hechicera de creación cervantina, deambulaba, después de muerta, «por cementerios y encrucijadas en diferentes figuras». (Vid.: *El Coloquio de los perros*, pág. 201. Colección Universal).

(51) Eugen Mogk: Ob. cit., pág. 60.

te operación: Cuatro Marías pasan de una a otra el niño, al tiempo que dicen: «Toma, María.»—«¿Qué me das, María?—«O neno e o arangaño.»—«Malo cho dou, sano cho ei de dar.»—«Un Padrenuestro o un Avemaría.»—«Bicas o forno, arangaño e todo.» Al tiempo de decir las últimas palabras arrojan en el horno nueve bollos diciendo para cada uno un Padrenuestro y un Avemaría. Después, puesto el niño ante un cacharro de pez, se ve en éste la figura del gato o perro que le produjo la enfermedad.

Se advierte aquí un doble carácter de purificación lustral y ofrenda al fuego, al que se adoraba y ofrecía cuanto pudiera agradarle: flores, frutos, incienso, vino... «El padre lo invocaba a favor de sus hijos implorando que les otorgase la salud y abundantes bienes» (52). Además, el fuego gozaba de virtudes purifiadoras, por lo que en medicina popular tiene diversas aplicaciones (53). La reproducción de la imagen del causante de la enfermedad, parece relacionarse con la magia simpática. Formas análogas de este ensalmo las recogió en Puente Caldelas el Sr. Lis.

* * *

La epilepsia se evita dando a beber a los niños antes de mamar agua o vino dentro del cual se haya echado una moneda de plata. Ya hemos hablado de las virtudes extraordinarias de este metal.

* * *

El mejor remedio contra el paludismo consiste en arrojar por sorpresa al río, al enfermo cuando esté con el ataque.

* * *

(52) Iseo: *De Cironis hered*, 16. Citado por Fustel de Coulanges en *La ciudad antigua*, págs. 25 y sigts. Madrid, 1931.

(53) V. Risco: *Notas encol do lume na Galiza*. Homenagem a Martins Sarmento. Guimaraès, 1933.

Contra la retención de orina se administra al paciente agua donde haya cocido la pata de un grillo.

* * *

Para las lombrices se toman en ayunas, durante varios días, papas de harina triga.

* * *

La anemia se cura comiendo piojos, después de haber picado a un individuo.

* * *

Como afrodisíaco para las mujeres se usan raspas de uña echadas en una bebida cualquiera.

* * *

Los panadizos (uñeiros) se curan introduciendo el dedo enfermo en una hiel de cerdo, abierta al medio y conservada al humo.

* * *

Las parotiditis (cuchichas) se tratan:

1.° Con enjundia de gallina.

2.° Con el tejido esponjoso de las quijadas del cerdo.

* * *

Las camisas de lienzo, sin mojar, son buenas para distintas enfermedades.

Las camisas usadas de mujer tienen acción analgésica en los cólicos de los animales, frotando con ellas la parte dolorida.

* * *

El valor supersticioso de la orina para establecer el diagnóstico y pronóstico de una enfermedad ha sido encarecido y exagerado ya por la medicina hipocrática. El folklore gallego pondera también su importancia en el refrán que asegura que quien defeca duro y orina claro puede reírse del médico y del boticario. Contra esta excesiva calificación apuntaban los dardos satíricos de Quevedo (34) al criticar al médico que «pide orines, hace grandes meneos, murmura lo claro, cuenta la hora». Hasta para la adivinación y sortilegios tiene y tuvo su uso [ininteligible]. Pero la orina posee, además, en la medicina popular un valor terapéutico eminente. En las hemoptisis se da a beber orina de un recién nacido inmediatamente de ser expelida. Para el paludismo se toman también orines en pequeñas dosis.

Las heridas se lavan con el mismo excremento.

Para que desaparezca el cloasma de las embarazadas se frota la cara con pañales humedos de los recien nacidos y otras la hacen con orina de la misma mujer (35).

En las conjuntivitis de personas y animales es asimismo **muy empleada.**

La función higiénica de la orina putrefacta para lavados e incluso limpieza de dientes entre los galaicos, cántabros y astures está acreditada por Strabon (36). La terapéutica humana usó mucho de los orines y en el siglo XVIII figuran en una farmacopea recetas con orina infantil en que trasciende con evidencia su carácter mágico (37). El P. Morán men-

(34) *Discursos festivos. Para sabèr todas las ciencias y artes mecánicas y liberales en un dia.*

(35) Hoy se sabe científicamente que las [ininteligible] por orina hormonas hipofisarias y placentarias.

(36) *Strabon.* III. 4. 16.

(37) Por su curiosidad transcribimos integra la fórmula: «Urinae pueri sani vinum bibentis q. v. detine in vase terreo per dies 20 vel viquequo incipiat foetere: hinc lignorem clarum à foecibus decantatum distilla ad dimidias igne leni arenae per curcubitam magnum in recipientem sat ampium. Distillatum affunde supra caput mortuum, ac iterum distilla [ininteligible]

ciona de igual manera un libro de 1717 con múltiples aplicaciones de la orina del jabalí (58).

ORIGEN MAGICO DE LA ENFERMEDAD

Los ensalmos y conjuros se basan en la defensa contra los seres sobrenaturales (*meigas* y *meigos*) que ejercen su malignidad (*meigallos, embruxamentos*) sobre las personas y sobre los animales, ocasionándoles muertes, desgracias y enfermedades. Estas creencias, al parecer de origen itálico y oriental (59), pueblan el mundo rural de espíritus misteriosos que acechan con malevolencia para ejercer en cualquier momento su influencia. Con fines profilácticos se recomienda el uso de amuletos o talismanes y a veces, como en Coiro, bastaba para librarse de la maligna intención de las brujas llevar los hombres la falda de la camisa fuera del pantalón. La reseña de todos los medios empleados cae fuera de los límites de estas notas.

Otra causa de las dolencias está en el mal de ojo (el *oculus malignus* o *invidus* de los romanos), creencia que se basa en que la vista de ciertas personas tiene la propiedad de atraer sobre quien mira, desgracias de todo orden y, entre ellas, la enfermedad. Hay referencias literarias de la ininterrumpida vigencia de esta superstición. Los germanos la padecían también, y contra ella tenían sus antídotos. Hasta Santo Tomás «creía que los ojos tienen la propiedad de inficionar el aire en un espacio dado» (60). Este siniestro poder personal es, a veces, involuntario en el que lo ejerce

pitello, si calor non intensus fit» Ioanne de Loeches in Curia Matritensi Pharmacopeo Authore: *Tyrocinium Pharmacenticum theorico-practicum galeno-chymicum...* Apud Ildefonsun Balvas, MDCCXXVIII.)

(58) Ob. cit.

(59) Cagnat et Chapot: *Manuel d'archélogie romaine*, II, págs. 190 y sigts. París, 1920.

(60) *Teología moral*, de San Alfonso de Ligorio. Neyraguet, 1856, pág. 115 (citado por Rodríguez López: *Supersticiones*.... págs. 45 y 46).

(gafe), el cual, sin querer y hasta sin creer hacerlo, va arrastrando la desgracia por donde quiera que va. No es sólo la vista; la misma persona emana desdichas; su presencia acarrea daños alrededor: la gente le rehuye y le teme. Cuando el poder reside en la vista es propiamente el mal de ojo. Esta cualidad puede ser intencional o no. Esta última forma es la más corriente en Galicia (61). Pero otras veces es voluntario el maleficio, y hasta puede ser evitado y desvanecido por la persona que lo produjo. Por ejemplo, en la Granxa (Oimbra) (62), un vecino echó el mal de ojo a unos cerdos, que al instante dejaron de comer. Advertido el dueño de los animales de quién había causado el aojamiento, se fué a verlo para pedirle le devolviese la salud a los cerdos, cosa, que en virtud de la violenta actitud con que se lo exigió, le fue al punto concedida. Cuando llegó a casa el propietario de los puercos, comían éstos como si nunca estuvieran enfermos.

En los animales, pues, como en los hombres, el mal de ojo ejerce su maligno influjo: muertes, enfermedades, desgracias, etc. Las vacas se quedan sin leche y aparece ésta en cuajarones en las vigas del establo. A todo llega la influencia aciaga de estos seres. Hay múltiples métodos preservativos, para precaverse del peligro, desde el gesto impúdico de la mano hasta el empleo de los más diversos objetos. Entre los que más se utilizan en la comarca verinense son: el tener en casa una cuerda con siete nudos; el clavar tras la puerta de entrada de la casa una herradura completa hallada casualmente, unos carbones vegetales o un cuerno de carnero (63). También es corriente, cuando los males se aba-

(61) Víctor Lis: Ob. cit., pág. 311: *Terra de Melide*, Compostela, 1933, pág. 447.

(62) Información de Antonio Dacosta.

(63) Los candiles de ciervo fueron utilizados muchísimo y aún hoy se utilizan en España. (Vid. Ismael del Pan: *Un curioso amuleto contra el mal de ojo*... Act. y Mem de la Soc. Esp. de Ant. Etn. y Preh. Tomo III. Cuad. 1.º y 2.º, págs. 47 y sigts. Madrid, 1924, y también *Datos prehistóricos y etnológicos*... Id tomo V, págs. 43 y sigts.)

ten sobre un hogar, deshacer el hechizo barriendo la casa hasta los últimos rincones, desde las doce a la una de la madrugada y dar escobazos en la barredura sin tener un momento de respiro. Las brujas, así golpeadas, no vuelven más. En Galicia perviven gran número de medios profilácticos contra el azote—eternamente implacable—de la enfermedad, pero no está agotado todavía el estudio de esta rama tan sugestiva del folklore, a pesar de lo que, en los últimos años, han aportado infatigables investigadores.

PAREMIOLOGIA REFERENTE A LA SALUD Y A LA ENFERMEDAD

1.—O que é bó pro bazo é malo pro espinazo.

2.—Hasta o coarenta de Maio non quitel-o saio.

3.—Tanto lle tarda a saúde o enfermo que cando ven non ten remedio.

4.—Viruelas e sarampelo tres veces ô pelo.

5.—A gordura sete faltas disimula.

6.—O que non nace non morre.

7.—Cando o mal é de morte o remedio é morrer.

8.—Si queres ver a tua muller morta dalle zamborca.

9.—Consulta de camiño, resposta de espola.

10.—Con peras viño bebas, e sea tanto o viño que naden as peras.

11.—As nove deitate home que ás dez xa non te tés.

12.—Mozo que vela e vello que dorme, sinal é de morte.

13.—Non hai muller mais delgada que a de tres meses embarazada.

14.—Si te morde o escorpión prepara o aixadón.

15.—Si te roe a sacabeira (salamandra) chama ô cura â cabaceira.

16.—Si te morde a doniña prepara a sabaniña.

17.—Si te morde o alacrán garda viño e garda pan que mañá te enterrarán.

18.—Si te morde o alacrán, colle leña e coce pan, que mañá te enterrarán. (El cocer el pan se refiere a la costumbre de invitar a familiares, forasteros y curas que asisten al entierro.)

19.—Muller enclenque dura sempre.

20.—Dios nos libre de morte de fouce que a de machada non é boa.

21.—Deitar cedo e erguer cedo.

22.—Aínda que non durma o ollo descansa o oso.

23.—Si che doe a barriga dalle con unha ortiga.

24.—Ninguen sentou nunha pedra que falase ben dela.

25.—Nin de nova nin de vella non te sentes munha pedra.

26.—En Febreiro non debe o pastor sentarse no carqueixeiro.

27.—Almorzo cedo cría carne e sebo, e tarde nin sebo nin carne.

28.—De can dañado, de caldo recalentado e de amigo reconciliado, líbrenos Dios.

29.—Con sopas e papas non vaias lonxe das casas.

30.—O brazo no peito e a perna no leito.

31.—Tendo saúi e comendo ben, o traballo non mata a ninguén.

32.—Quen con auga se cura, pouco dura.

33.—O mal do pai co fillo vai.

34.—Si o alacrán vise e a víbora ouvise no houbera xente que vivise.

35.—O estrume de Maio mata á porca de un ano.

36.—Mal de mulleres, coxeadela de can.

37.—O mal e o ben á cara ven.

38.—Morte d-un, esterco d-outro.

39.—Muller de parto, carreiras arriba, carreiras abaixo.

40.—O palagre chupa a sangre.

41.—Según te precuras, así duras.

42.—En tellado vello todas son pingadas.
43.—O catarro dalle co xarro.
44.—Vello que hincha, na cova revincha.
45.—Mal delongado, morte no cabo.
46.—Vello que hincha e novo que mirra, pouca vida.
47.—Morto o can, acabou a rabea.
48.—Auga corrente, non mata a xente, auga estancada está envenenada.

Jesús Taboada.

Apodos que aplican a los naturales de algunas localidades de la provincia de Guadalajara-los habitantes de los pueblos próximos a ellas

Uno de los estudios más interesantes de cuantos pueden hacerse de carácter folklórico es el de los apodos que aplican a los naturales de determinadas localidades, los que habitan en los pueblos próximos a ellas ; porque apenas se empieza a averiguar el origen de estos dicterios se encuentran noticias curiosas, y se viene en conocimiento de hechos raros y aun disparatados, que se inventaron para justificar su empleo ; pero hay que tener presente que no todos tienen la misma procedencia : unos nacieron de la enemistad existente entre pueblos vecinos ; otros surgieron por el afán de ridiculizar los defectos que se encuentran entre los habitantes de tal o cual lugar, y algunos debieron su aparición al propósito de distinguir a los de una localidad de los de otra por la ocupación o modo habitual de vivir de la mayoría de sus pobladores.

Como creemos sería de alguna utlidad reunir el mayor número posible de estos apodos por los datos de interés que se hallan en los mismos, a continuación se insertan los apodos qe aplican a los naturales de algunas localidades de la provicia de Guadalajara los habitantes de los pueblos próximos a ellas que son los siguientes :

Alarilla.—Zorros.

Albalate de Zorita.—Escolares. Les llaman así porque por burlarse de ellos les dicen que son hijos de frailes.

Albares.—Brujas.
Albendiego.—Carboneros.
Alboreca.—Brujas.
Alcocer.—Brutos.

Confirma este mote el cantar siguiente:

No he visto gente más bruta
que la gente de Alcocer,
que echaron el Cristo al río
porque no quiso llover.

Alcorlo.—Habaneros.
Alcoroches.—Cucos.
Aleas.—Salvajes, brutos. Se les llama salvajes porque se dice de ellos que enviaron una comisión a la Corte para que solicitaran la rebaja del impuesto de la sal cuando estaba estancada, y habiéndolo conseguido regresaron a Aleas a cuya entrada les esperaban los vecinos deseosos de saber el resultado de las gestiones que habían hecho; y al verles los comisionados empezaron a gritar: ya está aquí la *sal bajá*; y de ahí, por burlarse de ellos les denominan también los de la salvajada. Les llaman brutos los de los pueblos inmediatos a ellos porque les atribuyen que tenían una iglesia muy fría y quisieron templarla calentando al sol unas mantas para meterlas después en el templo para que se calentara con ellas.
Alhondiga.—Ballenos. Se les llaman así en los pueblos próximos aludiendo a que en una riada vieron un bulto arrastrado por las aguas, y creyendo que era una ballena salieron con escopetas a matarla, y cuando se acercaron vieron que era una albarda, y por eso cantan burlándose de ellos:

Van los alhondigueños
todos en ala,
a matar la ballena
y era una albarda.

Alique.—Tramposos.

Almonacid de Zorita.—Llorones.

Alovera.—Tontos, judíos. Les llaman tontos porque dicen de ellos que se empeñaron en que un reloj diera las trece horas, sin poderlo conseguir.

Alpedroches.—Alforjeros.

Alustante.—Toreros.

Amayas.—Negros.

Aragosa.—Piojosos.

Aranzueque.—Hambrones.

Armallones.—Peluzones.

Armuña de Tajuña.—Salitres, salitrosos.

Atance (El).—Majos, vinagreros.

Atanzon.—Morcilleros. Les llaman así porque la mayoría de los vecinos de esta localidad se dedican a la fabricación de morcillas, muy apreciadas en toda la provincia, por lo que los atanzoneros suelen cantar:

Dicen que en Madrid los perros,
los atan con longaniza,
que los traigan a Atanzon
que los atan con morcillas.

Atienza.—Mala cabeza, jorobados, bragados, patituertos. Les llaman bragados por alusión a la Bragadera, que es una fértil vega cercana a Atienza.

Azañón.—Bobillos.

Azuqueca.—Culecos. Les llaman así porque dicen de ellos que echaron a una gallina clueca doce huevos para que sacara trece pollos y que no pudieron lograrlo por más que hicieron.

Bañuelos.—Mochuelos, feos.

Barbolla (La).—Feos, majos.

Beleña de Sorbe.—Rapabolsas.

Bochones.—Monterones.

Brihuega.—Borrachos, bufones. En la provincia de Guadalajara llaman también a los de Brihuega andaluces de la Alcarria y andaluces del Poniente.

Budía.—Mieleros, curtidores. Les llaman mieleros por la abundancia de miel que recogen en el término de esta localidad.

Bustares.—Hidalgos.

Cabanillas del Campo.—Monos, botargos.

Campillo de Ranas.—Chichirritones, miguistas, los de las yeguas. Les llaman chichirritones porque comen el tocino muy frito; miguitas porque comen muchas migas, y lo de las yeguas por alusión, tal vez, a las cuatro yeguas que están pintadas en el interior de su iglesia parroquial.

Cantalojas.—Brujas, cojas.

Cañizar.—Borriqueros.

Casar de Talamanca (El).—Tontos, los de la Carta de Candelas. Les llaman los de la Carta de Candelas porque dan este nombre a un pregón que echan desde el balcón de la casa Ayuntamiento todos los años el día 2 de febrero, en el que ridiculizan los defectos físicos y sacan a relucir lo que cada cual cree tener más oculto de su vida privada. En este pregón sólo se alude a los que forman el batallón que escolta durante la procesión la imagen de la Virgen, que son los que costean la función de Nuestra Señora de la Candelaria, componiendo cada año este batallón individuos distintos de la localidad.

Castilblanco de Henares.—Peces.

Cereceda.—Pantorrilludos. Justifica este calificativo el cantar siguiente:

Los de Cereceda
pantorrilludos,
siete pares de medias
llevan algunos.

Cerezo de Mohernando.—Tontos.

Cifuentes.—Pantorrilludos, judíos.

Cincovillas.—Balleneros.

Ciruelas.—Destrozapeines.

Cogolludo.—Los de la Patena. Los llaman así por lo mucho que la mientan en sus imprecaciones.

Congostrina.—Cardadores. Les dan esta denominación porque en la citada localidad abunda mucho el ganado lanar.

Copernal.—Modorros.

Cubillo de Uceda (El).—Tramposos.

Chiloeches.—Tuechos. Les llaman así por lo mucho que emplean esta palabra en la conversación.

Chillarón del Rey.—Tiñosos.

Escariche.—Boliches, garlines.

Fontanar.—Troncheros. Les llaman así porque les atribuyen que pusieron un ojo en un troncho de berza a la imagen de San Matías, patrón del pueblo.

Fuentelviejo.—Ahumados.

Fuentelaencina.—Borrachos, respeños.

Fuentelahiguera de Albatage.—Cigüeños. Se les puso este nombre porque aseguran que los de esta localidad para coger un nido de cigüeñas que había en la torre de la iglesia hicieron otra torre de cestos de mimbre, y porque les faltaba uno para llegar al nido de las cigüeñas, alguien propuso quitar el cesto de abajo y ponerlo arriba, con lo cual todos se vinieron al suelo.

Fuentenovilla.—Bubillos.

Fuentes.—Berreros.

Galve de Sorbe.—Galvitos.

Gárgoles de Arriba.—Lañas.

Gargolillos.—Los lañas.

Gascueña de Bornova.—Acelgueros.

Guadalajara.—Arrastraos, embusteros.

Hiendelaencina.—Matos, chismosos, tontos.

Hijes.—Cornudos y apaleados.

Hita.—Gatos.

Hontanillas.—Gamellones. Dicen de los de este pueblo que por no ensuciar platos comen en el gamellón, que es la vasija donde echan la comida a los cerdos.

Hontoba.—Percheros.

Horche.—Los de la barbaridad, cabezudos. Unos dicen que les llaman cabezudos porque sostuvieron muchos pleitos y todos los ganaron; y otros les denominan así porque

se empeñaron en meter una viga atravesada por la puerta de la iglesia; y los de la barbaridad porque amasaron una torta tan grande que no podía entrar en el horno que tenían dispuesto para cocerla. Otros aseguran que al ser sacada de la cocina donde la hicieron, tuvieron que tirar la puerta porque no había medio de sacarla por ella. Parece ser que en Horche hacían todos los años el día de la Candelaria una torta con miel y harina de trigo amasada con huevos, tan grande que algunos años pesaba treinta arrobas y con la cera que extraían de la miel hacían velas, que llevaban en la procesión que organizaban, para ofrecer la torta en la iglesia. Después se repartía la torta en trozos muy pequeños por toda España y aun por Francia con gran satisfacción de los horcheanos, pues la torta era prueba de piedad.

Horna.—Perreros.

Hortezuela de Ocen (*La*).—Cazurros.

Huertahernando.—Cocotones.

Huertapelayo.—Gitanos.

Huetos.—Guarros.

Humanes.—Bailarines, holgazanes, varracos.

Illana.—Albarderos.

Iinon.—Jaquetones, fanfarrones.

Invernas (*Las*).—Tremendas.

Iriepal.—Bubillos.

Jadraque.—Jaquetones, soles.

Jocar.—Rabotes.

Ledanca.—Los de la mielga.

Loranca de Tajuña.—Los de la viga atravesá, panaderos.

Madrigal.—Rubillos.

Málaga del Fresno.—Perejileros.

Malaguilla.—Zorreros.

Mantiel.—Miserables, rascapieles, aceiteros. El refrán «En Mantiel rascan la piel», alude a que como son aceiteros estrujan y rascan los pellejos para escurrir el aceite que queda en ellos.

Marachon.—Muleros.

Marchamalo.—Gallardos. Les denominan así porque llaman El Gallardo al Santo Cristo de la Esperanza, que se venera en la iglesia del pueblo. Cuentan que un arriero que atravesaba por el pueblo con un asno excesivamente cargado, no pudiendo resistir éste el peso que llevaba se cayó en medio de la plaza y su amo empezó a apalearle mientras decía: levántate, Gallardo, que era el nombre del burro; pero al oirlo los de Marchamalo que estaban en la plaza se abalanzaron sobre el arriero y le dieron una paliza que le dejaron medio muerto de ella, por considerar ofensivo para ellos que llamase Gallardo al asno que llevaba.

Matarrubia.—Ahumados.

Medranda.—Raneros. Les llaman así por existir muchas ranas en una laguna próxima al pueblo.

Megina.—Guasones.

Membrillera.—Ahorcaperros, peces.

Miedes.—Respeños.

Mierla (La).—Mieleros.

Miñosa (La).—Codiciosos, golosos. Les llaman así los de los pueblos próximos a ellos porque les atribuyen que escondieron siete gatos debajo de una losa para comérselos.

Molina.—Carlistas. Se les denomina así porque fueron grandes partidarios del pretendiente don Carlos durante la primera guerra civil española.

Mondéjar.—Borrachos, judíos.

Moratilla de Henares.—Borrachos.

Motos.—Judíos, locos.

Muduet.—Calceteros.

Muriel.—Belitres, andarríos.

Naharros.—Jorobados, mansos.

Negredo.—Negros.

Olmeda.—Bubillos.

Olmeda de Cobeta.—Ratones.

Orea.—Borrachos.

Pastrana.—Jeteros. Los de la jeta porque emplean mucho esta palabra como remoquete.

Peñalba.—Brutos.

Peñaleu.—Brutos.

Pinilla de Jadraque.—Barranquetes.

Pinilla de Molina.—Troneras.

Pioz.—Rumbones.

Poveda de la Sierra.—Borregos.

Poyos.—Aniebladas.

Pozo de Almoguera.—Tramposos.

Puebla de Beleña.—Confiteros.

Puerta (La).—Pantorrilludas.

Quer.—Seteros. Se les llama así porque se dice de ellos que no teniendo corona para la Virgen, patrona de esta localidad, la pusieron una seta.

Razbona.—Pelones.

Rebollosa de Hita.—Cucos.

Renera.—Perros.

Retiendas.—Franceses, conejos.

Rioprio del Llano.—Gatos.

Riosalido.—Mosqueros, borrachos.

Bobledillo de Mohernando.—Rabotes.

Romancos.—Perjuros. Les llaman así los de Brihuega porque negaron personalidad a su señor Diego Ansurez cuando la venció en 1585, solicitando el derecho de tanteo para redimirse.

Romanillos de Atienza.—Novillos, borrachos.

Romanones.—Golosos, cuquilleros, los del cuquillo. Se les llama así por atribuírseles que hundieron la torre de la iglesia del pueblo porque les molestaba el canto de un cuco que había en ella.

Sacedón.—Vanidosos.

San Andrés del Congosto.—Coretes. Les dan este nombre por suponerlos muy descuidados en el vestir.

San Andrés del Rey.—Cabezotas.

Santamera.—Grajos.

Santiuste.—Cesteros.

Sayatón.—Los del embudo hueco. Los de la venta la saya.
Sienes.—Roñosos.
Sigüenza.—Borrachos, sinvergüenzas, traileras.
Sotoca de Tajo.—Berreros.
Tramajón.—Agalloneros.
Taracena.—Ahumados, judíos.
Tendilla.—Encenagados.
Terzaga.—Curros.
Toba (La).—Descamisados, valientes..., cochinos.
Tordelloso.—Toledanos, gente de buen rozo. Se cuenta de ellos que se comen los berros sin echar en remojo para dar a entender que son poco escrupulosos para las comidas.
Torija.—Judíos.
Torrebeleña.—Brutos.
Torre del Burgo (La).—Bubielos.
Torrejón del Rey.—Azafraneros. Les llaman así porque se dice de ellos que echaron un pelo rubio al cocido en vez de azafrán.
Torronteras.—Borrachos.
Tórtola.—Moros.
Traid.—Palurdos.
Trijueque.—Mosqueros.
Trillo.—La gente mala.
Uceda.—Judíos.
Ujados.—Cornudos y apaleados.
Usanos.—Salvajes por lo mucho que repiten la palabra *ña* en la conversación.
Utande.—Borrachos.
Valdearenas.—Guarros.
Valdeavellano.—Los Llanos.
Valdesaz.—Ahorradores.
Viana.—Zorros.
Villanueva de la Torre.—Ahumados. Se les da este nombre por el color muy moreno de casi todos los vecinos de este pueblo.
Viñuelas.—Urracos.

Yebes.—Bubillos.

Yebra.—Disfraceros.

Yela.—Buenos mozos.

Yunquera de Henares.—Trasquilados, porque se dice de ellos que trasquilaron la imagen de San Gregorio su patrón.

* * *

Los apodos acabados de enumerar que se aplican a los naturales de algunas localidades de la provincia de Guadalajara, son suficientes para comprender el interés que tiene el recoger en las demás provincias de España los dicterios que se encuentran en casi todas sus poblaciones relativas a los que viven en ellas, y por creer que es de utilidad reunirlos por los datos curiosos que en ellos se hallan; en 1933 inserté cuantos pude reunir hasta entonces, en el *Diccionario Hispanoamericano de Nombres Gentilicios con que se distinguen los naturales de algunas regiones, comarcas, provincias y localidades de España, y de las Repúblicas de la América española, seguido de una relación de los apodos que aplican a los naturales de algunas regiones y localidades españolas e hispanoamericanas los de los pueblos próximos a ellas* (1), y convencido de que este trabajo tarde o temprano ha de ser de algún provecho para los aficionados a estos estudios, he recogido después cuantos nombres gentilicios y apodos he podido para completar el citado Diccionario aunque esta clase de obras no se consideren nunca definitivamente concluídas.

GABRIEL M.ª VERGARA

---

(1) Madrid. Imprenta de la librería y casa editorial «Hernando», un volumen en 4.º de 218 págs.

Lenguaje de la fauna traducido al castellano

En el modo de interpretar, por medio de la onomatopeya, el canto de los pájaros, los mugidos de los animales y aun los ruidos de lo inanimado se descubre el ingenio, la observación, el oído y la idiosincrasia del pueblo, en que tales interpretaciones pasan a ser corrientes y vulgares. Por eso consideramos de interés folklórico registrar algunas, tomadas de la gente que puebla los campos salmantinos, y muy principalmente de la que habita en Sorihuela, localidad próxima al famoso Cerro del Berrueco.

El cerdo, en su lenguaje ordinario, dice *oro, oro*, porque sabe que enriquece al amo. En ocasiones trágicas, cuando lo están matando, grita desaforadamente: ¡*Acudir*!, ¡*acudir*!

Por la mañana, al separar los corderos de las ovejas, se arma una grande algarabía con diálogos íntimos, cordiales, animados. Los pastores, que tantas veces han presenciado esas tiernas escenas de despedida, traducen así ese lenguaje. Pregunta la oveja; contesta el cordero:

Corderín, ¿tienes madre?
—Sí, pero de poco me vale.
—Y si te la come el lobo,
¿qué vas a hacer?
—Perecer, bee, bee.
¿Volverás por aquí a la tarde?
—Volveré o no volveré.
—Bueno, por si acaso, ven.

En invierno, la oveja, bien arropada con su vellón, se ríe del frío diciendo:

Que hiele, que hiele,
hasta que el rabo se me pele.

Cuando el perro habla por lo bajo a solas, cree que nadie lo entiende, pero se equivoca, porque hay oídos muy finos. Por la mañana, al levantarse, masculla entre dientes esta oración:

Estírate, pata,
estírate, rabo:
Dios me dé casas abiertas
y mozas de poco cuidado.

Aquí se trata de un perro holgazán, que ni siquiera gana para comer y se ve precisado a andar a salto de mata, metiéndose en casa del vecino para ganar su propia subsistencia.

Tiritando de frío en el invierno, repite este propósito: *Tengo que hacer una casa*. Llegado el verano, acezando con la lengua fuera, dice: *laré, laré* (la haré).

El ordinario lenguaje del gato es *Carlos, Carlos*.

En tiempo frío, hablando con el ama, se expresa en estos términos:

Catalina, traime el sayo...
No, pa mayo, pa mayo.

Al quedar la casa en silencio, por haber salido todas las personas, se entabla entre el gato y el gallo el diálogo siguiente:

¿Dónde está el amo?
—Está a la segááá.
—Yo muriendo de hambre.
—Yo como cebááá;
come granzas como yo.
—Pal invierno t'aguardo.
—De miseria está la casa llena.

Y continúan:

¿Vino ya el amo?
—Sí que vino, sí.
—¿Trajo la olla?
—Sí, pero también trajo la manoya.

La *manoya* será para pegar.

Al gallo y a la gallina, como al gato, por su larga y continua convivencia con el hombre, se les ha sorprendido todo lo que dicen, y ya no pueden guardar sus secretos. Por Navidad cantan los gallos en diferentes tonos diciendo:

Cristo nació.
—Ya lo sé yo.
—¿Quién te lo dijo?
—Jesucristo.
—¿Vamos a verlo?
—Yo ya lo he visto.
—Alabado sea Cristo.

Aquí se muestran piadosos, como buenas criaturas, que reconocen el paso del Creador. Otras veces descubren sus picardías, y dicen como sultanes: *Yo voy cuando quiero*. A lo que el pollo contesta: ¡*Dichoso de ti*!

Hay ocasiones en que el ama o el chiquillo de la casa entablan conversación con el gallo, que se explicotea de este modo:

Ca, ca, ra, cá.
—¿Qué quieres, gallo?
—Sopas y caldo.
¿No te las di ya?
—Llevómelas el milano.
—¿Hasta onde fuiste tras dél?
—Hasta la huerta la tía Roma.
—La tía Roma ¿qué jacía?
—Amasaba y no cernía,
con el c... revolvía.
—¡Qué buen cucharón tenía!

A veces la gallina habla sola, que también ellas tienen sus soliloquios, y se expresa de esta manera:

Car, car, poner,
un huevo pa Juan Manuel;
el huevo en la sartén.
A ver ¿qué más queréis?

Luego cambia de tono, como los mozos en la ronda, y lanza esta sonata:

Tanto poner y andar descalza;
tanto poner y andar descalza;
pues por eso, pues por eso.

Muy formal interviene el gallo en estas contiendas íntimas, y pregunta a lo filósofo: *¿Soy yo zapatero para eso?*

Los pollitos, exentos de más hondas preocupaciones, ni piensan ni dicen más que *traémelo aquí, traémelo aquí.*

En ciertas ocasiones el gallo, presintiendo su muerte violenta, exclama:

Tripas al sol, triste de mí;
yo soy para asar, siempre lo fuí.

Otras veces, acordándose de su viejo colega, que continúa salvaje por los bosques, lo llama, quizá para engañarlo diciendo:

Gallo montés,
dame una sopa, yo te daré tres.

Cuando llega la visita pastoral se arma un gran revuelo entre las aves, y un gallo viejo da la noticia: *Ya viene el Obispo.* Otro pregunta: *¿Quién la pagará?* Contesta la gallina clueca: *Tos, tos, todos.* Pregunta el palomo: *¿No quedará ninguno?* Y el pato exclama: *Carjo, carjo, carjo.*

A la golondrina, por la misma razón que a las aves precedentes, le han sorprendido y trasladado al español casi todas sus conversaciones. He aquí algunas:

Abril, abril, abril,
mi marido fué a la guerra,
no sé cuando vendrá,

y me mandó decir
cuchichí, cuchichá.
Fuí al mar, vine del mar,
tu telita por hilar,
y la mía en el telar.
Perezosa, perezosa de la mar.
Fuí al mar, vine del mar;
la cocina sin barrer,
las cucharas sin fregar,
cochina, cochina,
perezosa, tú ¿qué hiciste,
que la casa no barriste?
Fuí al mar, vine del mar,
hice las sopas a mi Pascual;
y tú, marrana, cochina,
no barriste la casa ni la cocina;
charraschás, charraschás...
Mariquita, tú ¿qué hiciste,
que la casa no barriste,
mientras yo fui al mar
por cien varitas de telar,
para Mariquita, que se va a casar?

Como quien ha viajado mucho, la golondrina simpática nos habla del mar, que ha visto y ha pasado, y de sus hondas preocupaciones como diligente mujer casera.

El negro cuervo, con su fatídico acento, pregunta *¿a cuál? ¿a cuál? ¿a cuál?* Otras veces, variando un poco, exclama *¡ojalá! ¡ojalá! ¡ojalá!* Tiene eso su historia y es que, en cierta ocasión, oyó a un arriero decir: Arre, burro, que te mato. Y él, lleno de apetitosas esperanzas, exclamó goloso: *¿A cuál?, ¿a cuál? ¡Ojalá!, ¡ojalá!* Pero viendo que no lo mataba se entristeció mucho y murmuró por lo bajo: *De pico mata el arriero al borrico.*

La abubilla parece que dice *pu, pu*: pero si se le pregunta ¿quién te comió la olla?, contesta *tú, tú.*

Queriendo este personaje mejorar de condición, levantando el nivel intelectual de su descendencia, mandó al estudio a un hijo que tenía, que era el cuco. Para sufragar los gastos, la pobre madre vendió la pareja de los bueyes. El

chicó no aprendió más que la p y la q; por eso, al cantar, dice todo lo que sabe, *pe, cu*. Y la madre avergonzada contesta: *mis bú*, que quiere decir *mis bueyes*, que tan sin provecho vendí.

La tórtola, temiendo que su compañera se caiga de las alturas, por donde suelen andar, y venga la muerte a separarles, le dice cariñosa: *acurrúcate, acurrúcate*.

El engañapastores, dirigiéndose a otros, como el capitán Araña, les manda *cavar, cavar, cavar*. Y volviéndose a su engañado le dice:

Pastor, pastor,
comiste la merienda
antes de dar la vuelta el sol;
ahora ayuna, ayuna, ayuna.

El alcarabán, por el contrario, a todo el que le escucha lo manda *a dormir, a dormir*. Hay quien traslada de este otro modo:

A uñir, a uñir, a uñir,
el que no tenga carro,
que se eche a dormir,
que ya viene abril.

Y aún prosigue:

Alcarabán comí;
—A otro bobo, pero no a mí.

La oropéndola, muy afanada alrededor del nido, amenaza con dar muerte a los chicos crueles o indiscretos que no le respeten el nido, diciéndoles: *Que te tiro, que te tiro, que te tiro un tiro*. Con el mismo garbo repite en otras ocasiones: *Guárdame el nido, guárdame el nido*.

La perdiz, que ya de antemano conoce su prosaico fin, dice cantando: *Cuarenta tajás, cuarenta tajadas*, que parece el canto del suicidio. En época de celo, una dice: *Ven para acá, ven para acá*; y canta la otra: *¿Qué me querrá?*,

¿qué me querrá? A veces, corriendo por los campos en bandadas, dicen: *conétete, conétete*; *corichí, corichí.* Frases oscuras, que aun no están bien traducidas y pueden considerarse como verdaderos perdicismos.

El lenguaje de la codorniz es rico y variado. Cuando los panes están ya para segarse, canta en medio de ellos diciendo: *Buen pan hay, buen panay*; *huéspede, huéspede*; *córtala, córtala*; *pálpala, pálpala*; *cáscale, cáscale.*

El mochuelo egoísta no sabe más que decir *mío, mío.* Es que una vez era un zagal que llevaba la comida a un pastor y, al pasar por debajo de una encina, oyó que en el árbol decían *mío, mío*; dejó allí la preciosa carga que le reclamaban y echó a correr.

Los pícaros gorriones, cuando por el invierno no tienen qué comer y se ven necesitados, se presentan muy cariñosos, se hacen sobrinos del hombre, le llaman y preguntan dulcemente: *Tío, tío, ¿entro?, ¿entro?* Si el amo se acerca más de lo conveniente, exclaman: ¡*El diablo del tío*!, y levantan rápido el vuelo a observar desde el tejado. Si no aparece el amo, pero se sospecha alguna emboscada, dice: *Tras del zarzal está*; y replica el corresenderos: *Embustero, embustero, al río abajo va.* En verano, cuando la comida es abundante, si los gorriones ven al amo, se sienten orgullosos y le llaman ¡*judío*!, ¡*judío*!, lo que puede considerarse como un verdadero insulto.

El desgraciado burro no pudo ir a la escuela porque desde pequeño lo dedicaron a los trabajos más penosos: por eso no sabe leer ni escribir, pero hablar y cantar, eso a las mil maravillas. Sus discursos, traducidos quizá por aquel morisco de Cervantes, son: *Juana, Juaanaa, Juaaanaaa, allá voy, allá voy.* Como es persona de claro entendimiento y tiene riqueza de dicción, se expresa también así: *¿Has visto por ahí al albardero?* ¡*Ojalá no venga*!, ¡*ojalá no venga*! Otras veces, quejándose de sus negras privaciones, clama con triste acento: *Ni paja, ni grano, ni naaa, ni naadaa.* También suelen preguntar por lo que les interesa. Inquiere uno:

En tu tierra ¿hay cerdos? Otro contesta: *Haylos, haylos, haylos.*

La zorra sólo dice *Xuán, Xuán.*

Hasta los seres más humildes y aún más despreciables de la Creación, como es el sapo, tienen, a estilo socrático, su lenguaje de preguntas y respuestas. Al cantar por las noches primaverales dicen:

Compañero, ¿tienes ropa?
—Sí, ¿y tú? —Poca.

Cuando son muchos los que a porfía cantan, recitan esta otra letra:

Celedonio, ¿cenaste?
—Yo sí, tú no, clu cló.

El pueblo, que es un gran observador, no solamente comprende lo que dicen los animales domésticos, las aves que pueblan los montes y las sabandijas que se guardan en las hendiduras de las piedras, y de ellos se sirve para predecir el tiempo, sino que hasta entiende y traduce el lenguaje de los seres inanimados. Así, la cencerra de una oveja, beneficiosa para el amo, dice *plata, plata*; y de ordinario reza *belén, belén, belén.* El conjunto de cencerras de un rebaño de cabras en movimiento se expresa de este modo compaginando las tonalidades:

¿Qué dirán, qué dirán
que nos vamos a acullá?
—Que digan lo que digan,
llenemos la barriga,
lo demás es tontería.

Ya se comprende que esas sean las más altas aspiraciones de una cabra.

La cencerra de una vaca, si es ruinosa para la economía doméstica, cual ocurre cuando no hay que darle de comer,

va pregonando *trampa, trampa*. Algún cencerro aislado exclama *dongolón, don golón*. Los zumbos, sordamente en tono bajo, van pregonando *zúmbalc, zúmbelc*. La reunión de todos ellos, cuando la gran vacada sigue pacíficamente un camino, los cencerros murmuran: *Tompón, tompón, marimiñóón*; ***tompón, tompón, marimiñóóón***.

El pote de los pobres, colocado sobre el fuego con poco más que agua sola, dice al hervir *gla, gla, gla*; en cambio el de los ricos, cargado de jugos sustanciosos, murmura *glo, glo, glo*.

También los meses hablan lenguaje quedo, hablan principalmente con los pastores. Unos a otros se conocen desde los primitivos tiempos, cuando los reyes eran pastores sin desdeñarse de serlo. Se cuenta de uno que invocó a marzo, como un pagano puede invocar a sus dioses interesados y egoístas, y le habló así:

Marzo, marzuco,
si vienes bueno
te doy el mi borreguco.

Y marzo, aspirando ya los efluvios de la sangre del cordero, se presentó con días de primavera hasta el 29. El pastor, no menos egoísta que el mes, ya se creía seguro de no ser visitado por los malos temporales; total, ya no faltaban más que dos días y, en cuanto pronosticar la astronomía pastoril, se auguraban días espléndidos por largo rato. Tomando esos deseos por verdades inconcusas, se permitió decir, doloroso y engañador, en las reconditeces de su espíritu:

Marzo, marzuco,
ya no te doy el mi borreguco.

Marzo lo oyó, o lo adivinó, y, montando en cólera, comenzó a perturbar los elementos atmosféricos, a disponer el frío, la lluvia y el granizo, tapó el sol con espesas nubes y,

crispados los dedos y feroz, con el semblante de la venganza, dijo al pastor:

Con dos días que me faltan,
y uno que me preste abril,
te tengo de hacer andar
con los pellejos a cuestas,
y las cencerras al cuadril.

Tan sañuda y extensa fué la venganza del mes, que en tres días finiquitaron todas las ovejas y el pastor quedó cesante por no haber cumplido el voto que, *animo libenti*, tenía hecho a marzo.

P. César Morán, O. S. A.

El portento de caminar sobre el fuego

En un artículo publicado en la revista hebdomaria «Domingo», de Madrid, el 18 de junio de 1939, artículo suscrito por D. Angel G. Trueba, corresponsal en Londres de la mencionada revista, se refieren con el mayor detalle las extrañas prácticas de los «caminantes», rodeadas siempre de un profundo misterio; «de esos brujos y hechiceros—decía el señor Trueba—que en Oceanía y en el Indostán acostumbran a ilusionar a las gentes con exhibiciones en las que parece haber algo de sobrenatural, porque el «caminante», *después de secretos y prolongados ritos de preparación y purificación*, consigue efectuar largas caminatas, con los pies desnudos, sobre piedras calcinadas o cenizas incandescentes, sin que la piel se les resienta lo más mínimo ni presente la menor llaga.»

Agregaba aquel periodista, al informar sobre esta actualidad londinense, que han sido muchos los viajeros que han presenciado esas prácticas, y que las prodigiosas hazañas de los «caminantes» han sido relatadas en diversas ocasiones; que todos los que han tratado de este asunto están de acuerdo en resaltar la absoluta insensibilidad de que dan pruebas los hechiceros; unos, lo atribuyen a prodigio de alguna ciencia desconocida; otros hablan de «trucos».

La ciencia oficial—proseguía el señor Trueba—ha querido investigar a fondo este fenómeno y para ello llamó a Khuda Bux, «el Rey del Fuego», que acudió a la Universidad de Investigaciones Psíquicas de Londres y realizó sus pruebas ante diez profesores universitarios y un grupo de invitados.

Finalmente, que el Dr. Harry Price y el Dr. Digdy Moynagh, intentaron la prueba y resultaron con quemaduras de segundo grado, que necesitaron, para su curación, de un mes de reposo absoluto.

Los sabios convinieron en que existía una gran fuerza de voluntad «de la misma especie que la que permite soportar torturadoras exhibiciones a los fakires».

Análogos experimentos se efectuaron en el Hospital Psiquiátrico de Maudsey Hill. El hindú Khuda Bux y sus colegas han dicho que el fuego es el símbolo del mal y trata de destruir lo que no es puro. Por eso, las oraciones previas; y por eso, también, no siempre el éxito acompaña, ni a los propios iniciados, *si sus almas no están completamente puras* y dejan intersticios por los que el mal se siente atraído por el mal.

Terminaba el señor Trueba su información diciendo que esta cómoda teoría mantiene la gran veneración de los pueblos asiáticos y oceánicos hacia los hechiceros; que «el misterio prosigue para las gentes de Europa, que sólo pueden responder con hipótesis más o menos atendibles». Y que, desde luego, y en opinión de los referidos doctores universitarios, hay que desechar «el truco» como factor de los experimentos.

* * *

Esas extrañas prácticas de brujos y hechiceros de Oceanía y de Asia se realizan en España, por los fuertes, alegres y sanos muchachos de San Pedro Manrique, en Castilla la Vieja, los cuales todos los años, en la noche de San Juan, y sin previos y secretos ritos misteriosos, como buenos católicos que son, se descalzan y caminan lentamente sobre las encendidas brasas de las hogueras.

Y hacen todavía mucho más: para asentar con firmeza mayor en el fuego las plantas de los pies, cargan a sus espaldas a otros hombres robustos y, de este modo, pasan y repasan sobre las ascuas.

Estos mis pastores de la alta meseta de la vieja Castilla,

no saben que lo que hacen ellos, en su fiesta anual, es algo que explotan gentes del otro lado de la Tierra, asombrando a las hastiadas multitudes de Europa que tantos prodigios han visto.

* * *

Un ilustre doctor español, don Mariano Iñiguez, estudió el caso de los mozos de San Pedro, desde el punto de vista de la ciencia, y publicó el resultado de sus investigaciones

San Pedro Manrique.—Un mozo cruzando, con los pies descalzos, las brasas ardientes. (Dibujo inspirado en una fotografía.)

con el nombre de «Ritos Celtibéricos», en el tomo III de las «Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria», en donde se incluye una fotografía de un mozo cruzando la hoguera con otros dos mozos robustos sobre sus espaldas. (Ver nuestro dibujo, inspirado en dicha fotografía).

Decía el sabio doctor español: «Las ascuas, en una capa de ocho a diez centímetros de espesor, se aprietan bien; y se ven surgir llamitas azuladas. Los hombres se descalzan de pie y pierna. Y viene, luego, el momento emocionante, que

San Pedro Manrique (Soria)

Dos momentos del «paso de la hoguera» la noche sagrada de San Juan.

produce escalofríos en los que presencian la escena por primera vez.

Los hombres, sin prisa, pausadamente, pasan por encima del colchón de ascuas, unas veces solos alguna vez llevando sobre sus hombros a otros. *El momento, como hemos dicho, es emocionante. De mí sé decir que me impresionó profundamente. No sentía yo horror, ni temor, como sienten otros; era una sensación de fervor y veneración, como si en mí, inconscientemente, se hubieran removido residuos ancestrales que conmovieran todo mi ser».*

No ha mucho tiempo cruzaban el fuego personas de diferente edad, condición y sexo. La última fué una madre, que teniendo a su hijito gravemente enfermo, en conmovedora promesa cruzó las ascuas lentamente, entre el silencio solemne de sus convecinos.

Una bella muchacha, de hidalga familia sampedrana, también cruzó la hoguera, en medio de la emoción, intensísima, de sus familiares.

Más frecuente es el paso de la hoguera por los niños.

Una vez que los hombres han terminado de pasar, se inicia el baile de los mozos y las mozas hasta la cercana mañanita de San Juan.

Lo más curioso es que *para pasar el fuego, sin quemarse, es preciso haber nacido en la villa sampedrana.* Y la experiencia lo demuestra. El Dr. Iñíguez asistió, durante dos años, a la ceremonia del fuego y comprobó que ninguno de los mozos de la villa sufrió la menor quemadura y el médico del lugar, don Antonio Delso, nunca tuvo que asistir a ningún quemado en los muchos años que ejerció allí su profesión. En 1922 un forastero que se atrevió a cruzar las brasas candentes, sufrió importantes quemaduras. Y como el hecho se ha repetido muchas veces (1), es muy raro el que se atreve a afrontar esta prueba.

---

(1) Por mis largos años de permanencia en aquella provincia yo sé de varios amigos míos, no nacidos en San Pedro Manrique, que quisieron cruzar el fuego y sufrieron quemaduras de mayor o menor importancia.

La Ciencia española consignó, quince años antes que la ciencia extranjera, en la comunicación citada, y a manera de conclusión, lo siguiente: *Las ascuas llameantes pueden pisarse, sin gran peligro, si se tiene la seguridad de que no han de producir quemaduras. Es indispensable no sentir temor, ni repugnancia, y hay que pisar el fuego con la misma resolución con que se pisaría la tierra o la arena. Estas condiciones, de orden puramente psicológico, las tienen, sólo, los sampedranos, y es muy difícil que las posean los forasteros, los cuales, casi sin excepción, ponen los pies en las ascuas con temor y, casi siempre, sólo por fanfarronería. Unase, a todo esto, que los habitantes de la villa sienten, siquiera sea inconscientemente, un fervor grande.*

Además de estas circunstancias, propias de los sampedranos, algo influye también la manera de pisar las ascuas. Ponen éstos los pies apretando con firmeza y sin prisas de ninguna clase; al revés de como lo haríamos los forasteros, que sentiríamos impaciencia por salir de las brasas ardientes.

Para hacerlo sin quemarse es preciso pisar con resolución y sin temor, con fervor religioso (1), *y del mismo modo que lo hacen los habitantes de esta villa.*

* * *

Se trata, según el Dr. Iñíguez, de la supervivencia de un remotísimo rito celtibérico de adoración al sol. Este rito de pisar el fuego, la noche de la víspera del día solsticial, sería un rito preparatorio del de adoración; era de purificación o penitencia: tal el bañarse antes de salir el sol, en la mañana de San Juan, en otros pueblos de la misma comarca, y el deshojar rosas, romero y espliego en una

(1) Ese fervor religioso que todos pudieron advertir en la madre que atravesó las brasas, como ofrecimiento en penitencia, para salvar la vida de su hijo.

gran jofaina, lavándose las doncellas el cuerpo con el agua perfumada de este modo.

El fundamento, pues, de las hogueras de la noche de San Juan, era el de preparar las brasas para los ritos de los penitentes, con objeto de recibir, luego de purificados sus cuerpos, los primeros rayos del sol, en el día sagrado.

La Religión del Crucificado prohibió todas las prácticas idolátricas y hoy, desaparecida aquella general y primitiva prueba del fuego, subsiste todavía milagrosamente en este pintoresco pueblecito español, sin aquel remoto significado pagano y sólo como curiosísima costumbre e interesantísima fiesta popular.

* * *

Córrense las hogueras sanjuaneras tradicionales del noreste soriano por las cercanas tierras de *La Ribera*, de Navarra. Don José María Yribarren, en su «Retablo de curiosidades», refiere que Tudela, que dió al mundo el último bandido generoso del siglo XIX, vió nacer a Zoilico. A *Zoilico*—dice Yribarren—le conocí. Era un tipo enano, y, hasta que se hizo viejo, dejábase crecer unas barbas en punta, que le daban aspecto de *gnomo*, como esos que los niños se figuran con capirotes y calzas de color escarlata.

Zoilico se desayunaba con media docena de guindillas rabiosas y, yo no sé por qué, salía a todos los trenes de media noche. Era herrero de oficio y se dedicaba a arreglar camas y hacer jergones de muelle.

Poseía la difícil virtud de poder pasearse descalzo por encima de las brasas, como pasea el vendimiador por las uvas del lagar.

Hacía su experiencia en las hogueras tradicionales, y, muchas veces, ante amigos y curiosos. Siendo yo niño, llegué a verle patear sobre la hoguera del barrio de la Magdalena. Daba seis y hasta ocho pasos lentos sobre los rescoldos de un palmo de brasas *rusientes* (1). Antes de esto

(1) Este regionalismo se emplea también por tierras de Soria.

se santiguaba y, juntando las manos, repetía un conjuro o ensalmo, bastante largo, que hubiera sido interesante recoger.

Aseguraba que debía su facultad a la virtud de esta oración y que jamás había blasfemado (1). Tan riguroso era en esto que, ni estando bebido, ni en la mayor adversidad, hubiera levantado su voz al Cielo».

Más adelante, agrega el mismo autor: «El Zoilico, animado por gentes de fuera, quiso explotar su habilidad y marchó a la Corte con intención de exhibirse en el Circo; pero no consiguió contrato. A mí me daba la sensación de ser un tipo bastante oscuro y extraño. Dicen que en cierta ocasión le salió un rival: otro herrero, que repitió su experimento andando sobre ascuas.

Parece ser que estos casos de gente con los talones inmunes suele darse de tarde en tarde en Castilla. Pero, como ya he dicho, lo extraordinario de nuestro personaje era que daba seis y ocho pasos lentamente. Para la gente del pueblo la virtud de Zoilico era cosa sobrenatural, con sus ribetes de brujería».

* * *

No «de tarde en tarde», concluímos nosotros, sino caso corriente, es el de los caminantes sobre el fuego en tierras de Castilla, próximas a Tudela, como acabamos de ver. Ese superviviente tudelano de los «caminantes» parece confirmar la tesis de Iñiguez, de la profunda fe religiosa que se requiere para realizar el prodigio: afirma, además, Iñiguez, que los «caminantes» *asientan* con firmeza y sin vacilación, ni temor, sus talones sobre las brasas ardientes al caminar sobre ellas, detalle que confirma el folklorista navarro al hablar de «los talones inmunes», que confirma la idea de asentar firmemente los pies al caminar, clavando los talones.

* * *

(1) Coincide esto con la condición de pureza espiritual de que habla Khuda Bux, y el fervor religioso a que alude el Dr. Iñiguez.

Otra manifestación que parece supervivencia del primitivo culto al fuego, pudiera ser *el toro de fuego*, que aún persiste en la altimeseta soriana y en otros lugares de nuestra Península. Pero esto podría ser tema para otro trabajo.

PEDRO CHICO Y RELLO

(Dibujo del autor).

ARCHIVO

Cuentos extremeños

EL ZAPATERO Y EL LABRADOR

Erasi que érasi un zapateru y un labraól. El zapateru teni'un cochinu, y el labraól un jabál. La cochina se empic'al jabăl y le jadia (hacía) dañu, y el labraól se lo dijo'al zapateru pa que jidiese cuidiau, y ehti le prometió encerral a la cochina. Una beh el labraól cogi'a la cochina y le coltó lah orejah y el rabu, y ehcribiend'un papel le jid'un agujeru y se lo colgó del pehcuez'a la cochina. El animal entr'en casa y el zapateru ley'el papel que *idía*: «Alabau sea Dioh muehtr'amu—lah orejah y el rabu pol allá loh queamuh—Id'el amu del güeltu.—Que si buelbu p'allá—Boy a pagál con el cuelpu.»

EL BAILI

Erasi que eran doh amigah, la una casá y la otra ib'a a casalci. La sortera combió a la boa a la casá —¿Bendrah al baili? —No. —¿Polqué? —Polque no tengu mangah—diju la casá. Antoncih el maríu que la ehtaba oyendo le dis: —Bendi la puaera (podadera) y tendrah mangah. Buelb'a combialla y le jah la mehma pregunta, y le dis: —No —¿Polqué? —Porque no tengu cuelpu. Y ba le dis el maríu: —Poh bend'el puón (podón) y comprat'el el cuelpu. Pol telcera beh la combía, y le contehta: —No, polque tengu que masál—, y

el mariu: —Anda bait'al baili, que yo masaré pol ti. El mariu cogió la jarina y le echó agua, y comu no sabía lo que tenía qu echalli, le echó mucha agua y le queó la masa branda. Ba y jué al baili, y biendu bailal a su mujel, ba y le dis lo que le pasaba: —Con la manga de la puaera —Y el cuelpitu del puón—Aquello que m'entregahtih—Mu branditu me queó. Y la mujél le contehtó, sin dejal de bailál: —Echali jarineti.—Dáli con el puñeti.—No l'echih agüeti.—Y te saldrá dureti.

LA SEÑORA Y EL MEDICO

Cayó una señorona enfelma y mandó a la criá llamál al meícu. Cuando la bió el meícu a la señorona, ba y le dih: —¿Qu'ha comíu? —Comí unah tribiñah—Me se par'en el crisól—Medolió la media naranja—Y me tembrarun lah columnah. El meícu, que no entendió naita, le dih a la criá que le ehpriqui aquello, y la criá le dih: —La señora comió unah soporrah—Le par'en en la barrogorra—Le dolió la cabezorra—Y le tembrarun lah patorrah.

MARIQUITA LA DEL COHTAL

Eran doh amigah que un día de fiehta pensarun il al baili. La una era mu golda y la otra mu delgainina. Se arregrarun con loh mejorih trajih que tenían y la mah delgá le dis a la otra: ¿Qué jaré p'a ehtal mah galbosa? Y le dih la otra: —Cog'un cohtal y metitilu dembaje de lah enaguah. Un modu (mozo) que bibía enfrenti lo oyó y jué al baili y la sacó a bailal idienduli: —Bamuh a bailal, María la del cohtal. Ella, con mucha guasa, p'a que no se enterara la genti, le contehta: —Poh no me dió la gana de quereltil'emprehtál.

EL CURA DEL PUEBRU Y LA CRIA

Un cura tenía un ama de llabih y cogió pa selbil'a una criá pahtora. Un dia qu'ehtaba jadiendu de comél, el gatu s'arrim'a la lumrbi y se quem'el rabu y salió de juitiva (huyendo). La criá emprecipió a dal bodih (voces), idiendu (diciendo): —Lebastisi, señól cura—Del pan de Sansebastián (cama)—Se ponga loh chilrruh milrruh (medias—y tamien loh carabitatih (zapatos)—Que el señól caza loh ratih (gato)—Lleba la elegancíá en el rabu (lumbre)—Y si no eh pol la prójima muehtra (ama de llaves)—Se quema la chiribitaina (chimenea). La ama del cura apagó la chimenea que ehtaba quemándusi, que, si no, se quema toita la casa.

LA PIJOTERA CRIA DEL CURA

Un cura teni'una criá mu pijotera, que cuandu su amu no ehtaba delantri le daba paliqu'al sacrihtán, al monacillu y a touh loh moduh (mozos) que habi'en el puebru. Un día que bin'el sacrihtán de la feria de benbel una baca, ehtaba palrrandu con él, cuando bein beníl al cura y la criá lo meti en la tinaja del pan. Otru día palrraba con el monacillu y bie'el cura y lo metén la jadena. Otru palrraba con el pianihta, bi'en el cura, y ba y meti dembaju de la chimenea al probi pianihta. El cura se había pelcatau de toitu. Un día de fiehta entró en misa, y bella entral el cura y enseguía emprecipió a cantal: —Entri María la compuehta, que mi dineritu me cuehta. Y le contehta el monacillu: —En la tinaja del pan, me quisihtih ajogal. Yle replic'el olganhta: —Y ya pagué máh que ninguno—Que me quemé lah naridih (narices) y el culu.

EL TONTO QUE SE CASÓ CON LA HIJA DEL REY

Eras'un rey que teni'una hija, y, cuand'era mu moza, quisu casala, y prometió casala con el hombri que le echara un aceltiju que naidi l'atinara. Un tontu s'empeñ'en besitál al rey y a la princesa, poru la su genti quisierun jadelli (hacerle) que no juera. Pol fin salió con la suya el tontu, y ba le dih al rey: —Tolta mat'a Mira (perra)—Mira mat'a treh (tres vuervos que se le posaron a la perra para sacarle los ojos y, riñendo unos con otros, se cayeron en la fuente y se haogaron)—Tiré lo que bí (un pastor que tiró a una liebre preñada que iba corriendo y la mató)—Maté lo que no bi (lebratillos en el vientre de la madre)—Comí calní (carne) pol nacel (los lebratillos)—Cocía con palabrah del Espíritu Santu (porque entró en una ermita y cogiendo el misal que vió en el Altar lo quemó para asar la liebre)—Bebí agua que n'ehtaba en el cielu ni en la tierra (agua de la lámpara del Sagrario)—Y bi llebal un muelt'a doh bibuh (vió río abajo a un burro muerto sobre el que iban posados dos cuervos). Y craru, comu naid'era capah de atinal ehtuh enreuh qu'el tontu me truju, poh el rey no tubo mah remediu que cumpril su palabra, y la casó con el tontu. Y aquí s'acabó mi cuentu y mi casamientu, jid'un (hice) joyito y le meé dentru.

EL LABRAOL Y SUH HIJUH

Erasi un pairi labraól que teni'un hiju y una hija, y al moril leh entregó pol toa la jerencia un mulu y una baca. Loh doh jelmanuh (hermanos) bibierun mu contentuh jahta que el mozo tubu qu'ils'a sel melital, y al dehpeilsi de la jelmana le diju qu no pasasi jambri, y antih y con antih de pasalla bendiera lo que le jidiera (hiciera) farta. Poh comu le diju estu la jidu (hizo) farta una beh y bendi'el mulu. Bolbi'el melitál a casa y bió a se jelmana afligía pol la benta

d'el mulu, y ba le idi (dice): —No t'apurih, que ya te lo queé y'encalgau, y comu mañan'eh feria de Brczah, llebar'a bendel la baca. Y asina lo jidu (hizo). Se malch'a la feria y y'en el rodeu se le acelcarun treh melchanih (tratante), y dehpuéh de muchuh regateuh le bendió la baca y se la llebó. El que jadía (hacía) de jefi le dij'al melitál: —M'he queau el mi diner'en la posá, ehpérat'un pocu que boy pol el dineru pa pagali, a y se jué, poru el melitál dehconfió pol que taldaba en bolbél y jué a la posá y le dih el amu: —Poh t'han robau, polque en la mi casa n'ay nengún compraol de bacah, pol qu'el que tú idih (dices), entró pol la delantera y salió pol la trasera. Entoncih el melitál salió corriend'en buhca de loh laironih (ladrones), y s'encontró con una bruja que le preguntó qué buhcaba; y, al idili lo que le pasaba, ba y le dih la bruja: —Poh esuh laironih sonin (son) mu lihtuh, y tienin la cueba ali'arriba del monti. El melital se b'a casa y le dih a la jelmana que la baca la bendi'en treñ piazuh, y qu'entoabia no habia cobra'el primeru, y que le buhcasi pol el pueblo un traji de señorita. Se bihtió con el traji y ehcondió entre lah enaguah un buen belgaju de toru y con él se malchóal monti, y se pon a lloral, al jefi de loh laironih que la bió le dih: —Soy la hija d'un duqui peldía pol la sierra. Y el capitán de loh bandiuh s'enamora de lã que creía mujel, y mand'a loh laironih al otru cualtu y loh encerr'en él. El capitán d loh bandiuh mandó acohtals'a la muchacha y ello no queria, y ba y le pregunt'al capitán qu'eran unh aparatuh de jierru qu'había en el suelu, y el capitán le dih: —Poh sonin grilluh pa sujetal pol lah patah a loh que cogemuh jahta que pagan el dineru que le peimuh, y pa que lo beah ponmi un'en loh pieh y otr'en lah manuh. Lo jidu asina y entoncih ba y se lebanta lah enaguah, sac'el belgaju y le dih: —Yo no soy duquesa, ni duquesu, que soy el de baca, y emprecipi'a dali belgajaduh (vergajazos) jahta que le dió un alca llena de moneah de cobri y se jué. A la mañana siguienti loh laironih le preguntarun al capitán que habia pasu, y le contó tou el cuentu. Lleg'el melital a casa

y le entreg'a la jelmana tou el dinero que llebaba pol el primer plazo de la benta de la baca, y se alegró muchu al bel tanto dineru. Al día siguienti le dih: —Buhcam'el traji d'un méicu. Y ba y se lo buhca. Ba y se malcha al monti y allí los laironih, biendu qué era meicu, lo llebaron pa que curas'al capitán. Al bel'el méicu, u que jadía de méicu, le dih: —Uhteh lo que tien eh mal de belgaju de toru. Y se quearun cegañutuh (ciegos) al bel lo sabijondu que era aquel hombri; y el méicu mandó a loh otruh laironih que jueran al rio que ehtaba mu lejuh a que le trujieran un jaci (haz) ca unu de jilguera infielnal pa jadel un cocimientu y curar al capitán. Y cuandu quearun loh doh soluh, sac'otra beh el belgaju y emprecipió a dalli zurriuh jahta que sacó una caja de prata llena de moneah y le diju: —Llébatila, que erih máh lairón que musotruh. Cuandu binieron loh otruh se encontrarun al capitán quejándusi y leh contó toito lo pasáu. El melital lleg'a casa y le entreg'a su jelmana el segundu prazu de la benta de la baca, y se pusu mu contenta; y le dih el melital: —Poh (pues), máh (más) te tengu qu'entregal pol el telcel prazu. Al día siguienti mand'a la jelmana le prepar'un traji de cura, y ba y se lo prepara, y ba y, montandu en un burru, se ju'al monti, lo cual, que bihtu pol unuh de loh laironih, le dih que juera a confesal a su capitán, qu'ehtaba mu malinu. Le llebarun al cura delantri del capitán, y ehti, que ehtaba ya ehcamau, no lo quería reconocel; poru loh laironih lo conbencierun y el cura, u el que jadía de cura, mandó a loh laironih al puebru pa que le trujieran loh Sant'Oliuh, polque el capitán ehtaba mu requetemalu; y salieron corriendu, y cuando quearun soluh, el cura sac'el belgaju y emprecipió a dalli zurríuh y le idía (decía): —Si no me pagah bien la baca te arrematu. Y sacó una caja llena de moneah d oru y se la dió, y al benil l'otruh, le idió (dijo) el capitán: —Ehtamuh robauh pol el de la baca, que ha resultau mah lihtu el melital que musotruh. Al día siguient'el melital compr'una guitarra y una bota de binu, y ehtubu toitu el día bebiendu y tocandu jahta que

se emborrachó y se jue a la posá y cay'al suelu, y allí se qued' dolmiendu la mona. A media nochi llamarun a la puert'y salió la posaera, y abri y se encuentra con un hombri que le dih: —Hay algunu que moh puea oil. —No hay mah que esi que ehtá en el suelu mah borracliu que una ua. El melitál alcomenz'a a roncál, jadiendosi el dolmiu, y entoncih el que golpeó le dih a la posaera que mandasin a la su casa a pol loh nuebrih, que robarian al señó! cura aquella nochi, y se jue. El melital se lebanta y se ba en ca la gualdia cebil, y se lo cuenta tiotu, y cuandu llegarun loh laironih, loh prendierum, y aquí s'acabó mi cuentu y mi casamientu, jid'un donchitu y le meé drentru.

BENININU

Eras'un pairi (padre) y una mairi (madre) que tenian un hiju mu chiquininu, mu chiniquinu, comu que había nacíu dium granu de trigu. Un día la mairi lo mandó a llebal la comi'a su pairi que ehtaba arrand'en el Rollu. Jué Beninino y le dis al pairi: —Pairi, béngas'uhte a comel, mientrah yo araré con la yunta. Bin'el pairi y Benininu se queó arando. Pasan pol allí unos pañeruh finuh con unah calgah de pañu, y unu le dis al otru: —Mir'aquella yunta arandu sola (com'era tan chiquininu no lo beian). Y el pairi de Benitinu que loh oyó le dijo: —No, no ehtá sola, que ehtá acompañá. —Por ehtá sola. —Poh ehtá acompañá. —La calga de pañu a que ehtá sola. —La calga de pañu a que ehtá acompaña. Ba altoncih y dis el pairi: —Benitinu, canta hiju, canta. —Don, don Beninino bieni—Don, don Benininu ba —Don, don Beninino bieni—La calga de pañu ganá; y ganó la calga. Otro día se ba Benininu a la güelta y ehtaba el pair'arandu y emprecipió a llobel. El pairi se ju'a (fué a) la casa y Benininu se metió dembaju d'una hoja de belza, y el burru qu'ehtaba suertu se comió la berza. Acabó de llobel y el pairi le llama: —Beninino. —Qué, pairi. —Aond'eh-

táh. —En lah tripah del burru. El pairi mat'al burru y le sacó lah tripas y lah ech'encima de una peña pa que se secaran y sacál de allí a Benitinu; cuando pasa pol all'una dorra (zorra) y se comió lah tripah y salió corriendu, y Benitinu le dis a la dorra: —Corri, corri, que cuanti mah corrah peol pa ti. Se cantea la dorra y no bey a naidi, y buelb'otra beh Benininu: —Corri, corri, que cuanti mah corrah peol pa ti. Y a la telcera beh dis la dorra: —Poh ehto tien que sél en la mi barriga, boy a tiralmi de aquella peña arta, a bel lo que teng'en lah mih tripah. Se tiró y se mató. Al pocu tiempu pasó pol allí un pahtol y apenah lo barrunta Benitinu le dih: —Pahtol, sácami d'aquí. —Poh aond'ehtah? —En lah tripah de ehta dorra. El pahtol lo sacó de lah tripah, y entoncih le dis Benininu: —Jahm'un (hazme un) tamborinu de lah tripah de la dorra pa que me baya a ganal la bía piyendu (pidiendo), pol que la mi casa ehtá mu lejuh, y el pahtol le jidu (hizo) el tamborinu. Benininu se jué pol esuh mundud piyendu con el tamborinu, cuando se le jidu de nochi, y bió una luh mu lejuh. Se acelcó Benininu a la casa y bió qu'era una casa de laironih (ladrones), y emprecipió a tocal el tamborinu y a cantal: —Don, don Benininu bien—Don, don Benininu ba—Don, don Benininu bien—Dalm'un cachininu de pan. Salih loh laironih y no encuentran a naidi, polque s'ehcondió detrah d'una piera (piedra). A la telcera beh encuentran a Benininu. —Poh que jadih aquí? —Piyendu un cách'e pan. Lo metierun en'un cualtu ehcuru aondi tenían el dineru, y Benininu se enllenó loh bolsilluh y el tamborinu d'oru, y com'era tan chiquininu se ehcapó pol debajo de la puelta, y se jué a casa, y jidu ric'a suh padrih. Y sanseacabó el cuentu, y mi casamientu—Jid'un (hice un) joyitu, y le meé drentru.

EL REY Y EL VAQUERU

Un rey jué de caza y pelsiguiend'un cielbu se meti'en un monti y se peldió. Ya de nochi bió una luh y se acelcó

y allí bió a un baqueru que le preguntó: —Poh qué te pasa? —Que me peldíu. —Poh éntrati en la mi choza y siéntati bien, que con el pan de centenu y la lechi bacuna, tiraremus treh peuh pa la foltuna». ¡Pon!, pal rey, que estará mu tranquilitu en su palaciu. ¿Quieres pan y quesu? —Buenu. —Po cógilu, «que con el pan de centenu y la lechi bacuna tiraremus treh peuh pa la foltuna». Pon pal rey, que comerá en su palaciu mú tranquilu cosa mu buenah. Sacó después el baqueru su petaca llena de charrahca y se diju: —¿Quierih jumál? —Buenu. —Poh coj'un cigarru, «que con el pan de centenu y la lechi bacuna tiraremus treh peuh pala foltuna». Pon pal rey, que jumará buenuh puruh. Telminarun de jumál y el baqueru le dis: ¿Quierih acohtalti? —Buenu. —Poh coji la manta que tú quierah y tiénditi, «que con el pan de centenu y la lechi bacuna, tiraremuh treh peuh pala foltuna». Pon, pal rey, que dolmirá en buenah mantah y mejól cama. A la mañana siguienti se lebantó el baqueru y le dis: —Qué, ¿hah dolmíu bien? —Sí. —¿Qué te jah (hace) farta ahora? —Que me enseñih el caminu, le dijo el rey. —Buenu, puh ahora otru cigarru, «que con el pan de centenu y la lechi bacuna, tiraremuh treh peuh pala foltuna. Pon, pal rey, que tendrá buenuh caballuh pa caminal, y no comu musotruh, que le tenemuh que jadél (hacer a pie. Se jué el rey y encontró a la su genti, y, cuandu llegó al palaciu, le diju a un criau: —Bay a tal sitiu, y allí bibi un baqueru en una choza, y le idis (dices) que se benga contigu, y si no te quiel (quiere) creel, le enseñah ehti bahtón de oru del mi mandu. Jidu (hizo) su mandatu el criau del rey, y al llegal a la choza y contalli al baqueru lo del rey, temerosu, no quería il; poru al fin jué, y al llegal a Palaciu bió al rey paseandusi pol el jaldín, y se arrojó a él, agarrándulu pol el pehcuezo y le dih: —Lairón, tú le dijihtih al rey lo de loh peuh, poh comu me pasi algu te matu comu a un cochinu. El rey no se dió a conocel, y se jué al palaciu, vihtiéndusi de traji real, y lo mandó llamál. El baqueru lo

conoció y arrodillándusi le piyó peldón, diciénluli que habia siu sin malicia. El rey lo peldonó, le empleó como un criau, y allí bibió mu bien siempri.

EL LENGUAJE DE LOH NOBIUH

Una criá ehtaba silbiendu y citó al nobiu a una hora que creía que loh amuh no ehtarían en casa. Poru binierun antih (antes), y la nobia pusu un basu de binu entre doh ludih (luces) en la ehcalera. Bien el nobiu, y al bel aquellu dis (dice): —Entre doh ludih binun, y se malchó. Bolbió otra beh y lo mehmu ocurri, que binierun loh amuh, y la criá echó en lah ehcalerah malbah, y al bel lah el nobiu dih: —Mal bás, y se jué también. Buelbi otra veh a citalu, y entoncih no binierun loh amuh, y la criá pus'en la ehcalera un coradón (corazón) entre doh perah. Ba le nobiu, loh bey (ve), y dih: —A lah doh, mi corazón t'ehpera, y jué el nobiu a la cita.

Recitados por Francisca García,
de 86 años, en Garrovillos.
(Cáceres)

Recogidos por Moises Marcos de Sande

Encuesta sinonímica de "hoguera" y "llama"

Lare

Llar (hoguera dentro de casa, en el suelo).—Sueros de Cepeda, Astorga (León). San Esteban de Leces (Asturias). Fuego del hogar: [Ribadesella] Alcira, Carcagente, Játiva (Valencia).

Larada (hoguera dentro de casa).—Mera, Oleiros, Verdillo, Carballo (La Coruña).

Lariza (hoguera dentro de casa).—Galicia.

Furnu

Torniello (hoguera en el campo para destruir malas hierbas).—Oriente de Asturias.

Focu

Fogo (fuego en general).—Galicia.

Fogu (fuego, hoguera).—Eljas (Cáceres).

Fuego.—Castilla y Andalucía.

Fou (fuego, lumbre en general).—Asturias occidental.

Fueu en Char (hoguera dentro de casa).—Paredes, Luarca (Asturias). *Fueu en el llar* (en las casas antiguas).—Luarca, Proaza (Asturias). *Fueu*.—S. Esteban de Leces (Ribadesella).

Fúiu (hoguera).—Bello, Aller (Asturias).

Fougo (hoguera en general, dentro y fuera de casa).—Ponticiella, Navia (Asturias).

Juevu (fuego).—Beceñas, Cangas de Onís (Asturias).

Hoguera (se dice de los incendios en lugares despoblados y provocados intencionalmente). — Villamaderne (Ayuntamiento de Villanueva). Alava.

Hogalera (hoguera en que se chamusca a los cebones).—Salamanca.

Hogar (hoguera dentro de casa).—Posadas (Córdoba).

Hogaza (fuego para cocer el pan).—Villanueva del Duque (Córdoba).

Hoyer (llama).—Vascongadas.

Joguera (incendio en el campo).—San Esteban de Leces, Ribadesella (Asturias).

Foc (fuego en general).—Mallorca, Catarroja (Valencia). Plana de Vich (Barcelona). Leña encendida.—Alcira, Carcagente, Játiva (Valencia).

Focaina (hogar que sirve para calentar el agua de las calderas).—Plana de Vich (Barcelona).

Fuguer (hoguera).—Alcoy (Alicante).

Fuguera (hoguera).—Bustillán (Oviedo).

Fogacha (hoguera).—Benavente, Santa Cristina de la Polvorosa (Valencia). Bárcena de Pie de Concha (Santander).

Fugacha (hoguera).—Ibiza.

Fogglera (hoguera).—La Laguna, La Zaya (Tenerife).

Fogar (hoguera grande dentro de casa).—Campo de Caso (Asturias).

Fogana (hoguera).—Cataluña.

Fogarada (hoguera).—Lugo. Plana de Vich (Barcelona). Milagros (Palencia).

Fogata (hoguera grande dentro o fuera de casa).—Lugo. Pontevedra. Cordejuela (Bilbao). Artajona (Navarra). El Vierzo (León). Carrión de los Condes (Palencia). Calatayud (Zaragoza). Huesca. Murcia. Valdegena, Almazán (Soria). Segovia. Ciaño (Asturias). Posadas (Córdoba).

Cadiar, Berchules, Mecina Bombaron, Castaras, Nieles, Notaez (Granada). Caldas de Reyes (Pontevedra).

Fogata (1. Hoguera que hacen los campesinos en las huertas con matas de patatas secas o con las cañas de panizo o el maíz; produce humo en gran cantidad).—Torralba de Calatravá (Ciudad Real). (2. De menor tamaño que la hoguera: Mazueco de Lara (Burgos).

Fogaratas (montones de rastrojo y tierra que arden en el monte).—Molina de Aragón (Guadalajara). *Fogarata* (cenit de la llama).—Mañeru-Estella (Navarra).

Fogaril (hoguera).—Navarra.

Fogatina (hoguera).—Navarra.

Fogatu (hoguera grande).—Ribadesella (Asturias).

Foguera (hoguera fuera de casa).—Ciaño, Campo de Caso, Las Regueras, Onís, Villapedre, Navia, Luarca, Proaza (Asturias). Zorita del Maestrazgo (Castellón de la Plana). Catarroja (Valencia). Villajoyosa (Alicante). Valle de Ribas, Ribas de Freser (Gerona). Huesca.—Hoguera ordinaria: Vega de Najerilla, Nájera, Huércanos (Logroño).—Incendio de un bosque (aludiendo a la extensión del incendio: Plana de Vich (Barcelona).

Fogueras.—Hogueras que se encienden en las eras o en el monte con motivo de algunas fiestas señaladas (San Isidro, San Juan, San Pedro). A estas hogueras se les hechan «petardos», «trons» y «corre-cames», para producir ruido.

Fogueira (hoguera en campo libre).—Galicia. Presno-Vegadeo (Asturias).

Foguerase (hoguera lejana).—Palma de Mallorca.

Foguerate (hoguera lejana, mayor que la foguerase).—Palma de Mallorca.

Foguer.—Tortosa.

Foguere (hoguera en general).—Palma de Mallorca.

Fogueró (hoguera pequeña).—Palma de Mallorca.

Foguiña (hoguera).—Asturias.

Fojita (hoguera).—Artajona (Navarra).

Fogonera (hoguera en el hogar).—Munilla, Treviño (Logroño).

Fogón (llama de la cocina).—Rúa de Petín (Orense).

Fugueirada, fogueirada (hoguera grande con mucha llama). Sarria (Lugo).

Flamma

Flama (llama).—Valencia. Alicante. Castellón de la Plana. Barcelona.

Flam (llama que producen los cuerpos combustibles al arder).—Plana de Vich (Barcelona).

Flamará (hoguera grande).—Molina de Segura (Murcia)

Flamarada (hoguera en los hornos domésticos, alimentados con leña: después de cargarlos de combustible está unos minutos apagada, y luego, al instante, se provoca la inflamación instantánea, con salida de llamas).—Huesca. Llama grande: Valle de Ribas (Gerona). Palma de Mallorca. Plana de Vich (Barcelona).

Flamarera (hoguera).—Huesca.

Flamaró (llama pequeña de un horno o chimenea).—Plana de Vich (Barcelona).

Flameig (conjunto de llamas).—Plana de Vich (Barcelona).

Flamade (llama).—Mallorca.

Llama (llama).—Asturias oriental. Vascongadas. Navarra. Zamora. Murcia. Castilla. Andalucía. Tenerife.

Las Llamas (hogueras que se hacen en la fiesta del pueblo).—Mañeru (Navarra). Posadas (Córdoba).

Llamarada (cualquier resplandor grande, pero momentáneo). Mañeru (Navarra). Lagrán (Alava). Camuño Salas (Asturias). Soria.

Llamareta (llama).—Jaraiz de la Vera (Cáceres).

Chama (llama en general).—Galicia. Asturias occidental.

Lumine

Lume (lumbre en general).—Galicia. Presno-Vegadeo (Asturias). Mera, Somoza, Oleiros (La Coruña).

Lumbre (fuego de la cocina). Castilla. Andalucía. Hoguera de paja: El Viso de San Juan (Toledo). Cadiar, Berchules, Mecina Bombarón, Castaras, Nieles, Notaez (Granada).

Lumbri (hoguera dentro de casa, en el suelo).—Hoyos (Cáceres).

Lumbrada (hoguera).—Nestares (Logroño).

Lumbrarada (hoguera que se hace en casa para cocer la comida).—Salamanca.

Lumbrerá (hoguera).—Murcia.

Lumbrá (hoguera).—Azohia (Cartagena).

Lumbrera (fuego que destaca a distancia).—Mazueco de Lara (Burgos). Murcia.

Lumbreras (llamas que se levantan en los grandes incendios).—Villamaderne. Lagrán. (Alava).

Llumiera (hoguera).—Occidente de Asturias.

Llumbre (dentro de casa).—San Esteban de Leces, Ribadesella (Asturias).

Fumu

Humazo (fuego para secar los chorizos).—Villanueva del Duque (Córdoba).

Homera (hoguera).—Andalucía.

Fumada (hoguera con mucho humo).—Galicia.

Faculu y Fascula

Fallas (hogueras tradicionales).—Valencia.

Hacho (llama).—Mula (Murcia).

Laja (hoguera que se encendía para guiar al navegante).—Cabo de Ajo (Santander).

Facha (haz de pajas encendidas que sirve para alumbrar).—Sarria (Lugo).

Facho (haz de pajas encendidas que sirve para alumbrar).—Armental (Orense).

Lapara

Labarada (llamarada).—Junquera de Ambía (Orense). Coiro, Laracha (La Coruña).
Lapa (hoguera dentro de casa).—León. Llama. Sobrado (La Coruña). Mondoñedo (Lugo). Betanzos (La Coruña).
Llapa (llama).—Ponticiella, Navia (Asturias).
Labareda (hoguera en el monte).—Orense. La Coruña.
Lamarada (llamarada).—Ortigueira (La Coruña).
Lapada (hoguera dentro de casa).—Vivero (Lugo).
Laparada (hoguera dentro de casa).—León. Herbón, Padrón (La Coruña).
Lapra (llama).—Betanzos, Verdillo, Carballo (La Coruña).
Llapada (llama intensa).—San Esteban de Leces, Ribadesella, Beceña, Cangas de Onís (Asturias).

Candela

Candela (hoguera encendida en el hogar).—Coín (Málaga). Villanueva del Duque (Córdoba). Granada. Badajoz. Codosedo, Limia, Valle de Verín, Laza (Orense). Hoguera que se hace en el campo: Salamanca. Llama: Granada. La Campaña (Sevilla). Posadas (Córdoba).
Candelá (hoguera grande dentro de casa).—La Línea (Cádiz).
Candelada (hoguera que se hace en el campo).—Salamanca.
Candelorio (fuego de la matanza).—Villanueva del Duque (Córdoba).

Palea

Pallofa (hoguera).—Cataluña.

Cremare

Cremada (hoguera de San Juan).—Palma de Mallorca.
Quema (hoguera).—Lagrán (Alava). Serón de Nágima, Burgo de Osma (Soria). Llama muy grande: Lagrán (Alava).

Char

Chera (hoguera pequeña y de corta duración encendida por los campesinos para calentarse momentáneamente).—Huesca.

Cherata (lo mismo que «chera»).—Huesca.

Charada (hoguera con mucha llama).—Artajona (Navarra). Serón de Nágima, Burgo de Osma, Valdegema, Almazán (Soria). Fuego de aliagas rápido y pasajero: La Rioja Baja. Hoguera pequeña y de corta duración encendida por los campesinos para calentarse momentáneamente: Huesca. Llama: Sur de Aragón.

Burare

Borrallo (hoguera al aire libre para asar patatas, generalmente).—Cedeira, Ferrol (La Coruña).

Borrajo (lumbre del hogar).—Valderrey, Nistal (León).

Borreas (montones de rastrojo y tierra que arden en el monte).—Chantada (Lugo).

Borrones (montones de rastrojo y tierra que arden en el monte).—Navia (Asturias). Hogueras hechas con trozos secos de césped colocados en un montón: Luarca, Proaza (Asturias). Hogueras para destruir malas hierbas: San Esteban de Leces, Ribadesella (Asturias).

Aborronar las tierras (hacer montones de rastrojo y tierra en el monte y quemarlos).—Navia (Asturias).

Suburare

Chamurrar (fuego para la limpieza del cerdo).—Santo Domingo de la Calzada (Logroño).

Chamurrina (fuego para la limpieza del cerdo).—Santo Domingo de la Calzada (Logroño).

Chamarada (llama grande).—Sur de Aragón.

Chamaratada (hoguera).—Nestares (Logroño).

Chamarandusca (hoguera).—Navarra.

Chamarasca (hoguera).—Galicia.

Chamada (hoguera pequeña de retama).—El Viso de San Juan (Toledo). Llama grande: Deva (Guipúzcoa).

Varias

Chasca (hoguera pequeña).—Balconete (Alcarria). Campillo de Ranas (Guadalajara). Huércanos (Logroño).

Chasquera (hoguera).—Balconete (Alcarria). Campillo de Ranas (Guadalajara).

Chico (hoguera de paja).—Granada.

China (hoguera).—Segovia.

Chinela (hoguera).—Matarrubia (Guadalajara). Serón de Nágima, Burgo de Osma (Soria).

Chinareta (hoguera grande dentro de casa para calentarse).—Aldeanueva (Segovia).

Chamizo-a (hoguera que se hace en el campo).—Salamanca.

Chamusco (hoguera en que se chamusca a los cebones después de degollados).—Salamanca.

Pares (hoguera).—Peol de Beceno, Vilches (Jaén).

Pava (hoguera hecha con paja).—Peol de Beceno, Vilches, Valenzuela (Jaén), Santafé, Guadix (Granada). Mula (Murcia).

Pavesa (llama).—Mula (Murcia).

Márcharas (hogueras en vísperas de Santos).—Hornos (Logroño).

Magosta (hoguera para asar castañas).—Bárcena de Pie de Concha (Santander).

Magosto (hoguera para asar castañas).—Valdeorras, Rúa de Petín (Orense).

Llirda (llama).—Valencia.

Alegrón.—Serón de Nágima, Burgo de Osma (Soria).

Juxado (hoguera).—Galicia.

Quentrios (hoguera para calentarse).—Serón de Nágima, Burgo de Osma (Soria).

Rachada (hoguera grande dentro de casa).—Galicia.

Sagato (hoguera de paja, sin llama).—Valsa de Ves (Albacete).

Tillada (hoguera).—Bergantiños (La Coruña).

Tolas (montones de rastrojo y tierra que arden en el monte).—Sarria (Lugo).

Trascastro (hoguera).—León.

Ungalera (hoguera en que se chamusca a los cebones).—Salamanca.

Vensofeta (hoguera).—Cataluña.

Xera (hoguera).—Ribas de Freser (Gerona).

Chireta (hoguera).—Jaca (Aragón).

Sañudat (hoguera en el campo).—Baracaldo (Bilbao).

Zorrera (hoguera).—Serón de Nágima, Burgo de Osma (Soria).

Berbena (incendio en el campo).—San Esteban de Leces, Ribadesella (Asturias).

Gala (llama).—Menorca.

Bregancias (haz de pajas largo, que sirve para alumbrar).—Sueros de Cepeda, Astorga (León).

Cachada (hoguera).—Villagarcía (Pontevedra).

Cacheda (hoguera fuera de casa).—Carballo (La Coruña).

Cacheira (hoguera grande).—Sarria (Lugo).

Cachela (hoguera grande).—Coiro, Laracha (La Coruña)

Cachotera (hoguera con grandes llamas).—Vega de Nageri lla (Logroño).

Gima.—Navarra.

Chisco (hoguera encendida en la calle o plaza en la víspera de alguna festividad, según costumbre tradicional).—Castaras, Nieles, Notaez (Baja Alpujarra, Granada).

Chisquera (hoguera de troncos).—Bullas (Murcia).

Festé (hoguera).—Menorca.

Churrimina (hoguera de hierbas u hojas).—Lagrán (Alava).

Chuspe (lumbre en la cocina).—Cieza (Murcia).

Chuzo (palo ardiendo, con llama).—Sueros de Cepeda, Astorga (León).

Eue (hoguera).—Vascongadas.

Oyez (hoguera).—Vascongadas.

Ninous (hoguera).—Ribas de Freser (Gerona).

Gar (llama).—Vizcaya.

Gartz (hoguera grande).—Vizcaya.

Sua (hoguera).—Deva, Ataun (Guipúzcoa). Baracaldo, Retuerto (Vizcaya).

Suc (hoguera).—Vascongadas. Navarra.

Sugar (su + gar, fuego + cima, cumbre).—Por la propiedad que tiene el fuego de elevarse: Saturrarán, Motrico (Guipúzcoa).

Suak (su + ak, fuego artículo).—Hoguera de los montes o plazas y también de San Juan: Saturrarán, Motrico (Guipúzcoa).

Sutzar (fuego de la cocina).—Saturrarán, Motrico (Guipúzcoa).

Herra.—Vascongadas.

Arrua (llama).—Vascongadas.

Garra.—Vascongadas.

PILAR LÓPEZ PIÑEIRO

Nombres de la coyunda

La Coruña: 0, *pioja*, Noya.

Lugo: 10, *trela* (correa de lino), Sarria; 11, *soga* (correa de piel de cabra), Sarria; 12, *canga* (pieza de madera tierna trenzada que sujeta el yugo al buey por debajo del cuello), Sarria.

Orense: 20, *cornais*, Cobas; 21, *cornais*, Biolra; 22, *cornais*, Sobredo; 23, *cornais*, Rubiana; 24, *cornais*, Quereño; 25, *cornais*, Pardollán; 26, *cornais*, Barco de Valdeorras; 27, *cornais*, Villar de Silva; 28, *cornais*, Villar de Geos; 29, *cornais*, Sobradelo.

Pontevedra: 30, *timoeiro*, Bayona; 31, *timoeiro*, Combarro; 32, *timoeiro*, Arbo.

Asturias: 40, *cornal*, Avilés; 41, *cornal*, Candás; 42, *cornal*, Pola de Siero; 43, *cornal*, Cancienes; 44, *cornal*, Huelga; 45, *cornal*, La Villa; 46, *sobeu*, Ribadesella (confusión con la correa que ata el yugo a la lanza del carro); 47, *cornales*, Grado; 48, *corniales*, Navia.

León: 50, *cornales*, Trobajo; 51, *cornales*, Puente Almuey; 52, *cornales*, Vilecha; 53, *cornal* (*el*), Mansilla de las Mulas; 54, *cornal* (*el*), Palanquinos; 55, *cornal* (*el*), Santasmartas; 56, *cornal* (*el*), Villomar; 57, *cornal* (*la*), La Robla; 58, *cornal* (*la*), S. Adrián del Valle; 59, *cornal* (*la*), Andanzas; 50^{1}, *cornal* (*la*), Saludes; 50^{2}, *cornal* (*la*), Pozuelo del Páramo; 50^{3}, *cornal* (*la*), Grajal de la Ribera; 50^{4}, *cornal* (*la*), Villaquejida; 50^{5}, *cornal* (*la*), Villamandos; 50^{6}, *cornal* (*la*), Villafer; 50^{7}, *cornal* (*la*), Combarros; 50^{8}, *cornaes*, Requejo de Portela; 50^{9}, *cornaes*, Narayo-

la ; 51[1], *cornaes*, Friera de Aguiar ; 51[2], *cornaes*, Portela de Aguiar ; 51[3], *cornaes*, Cancela de Aguiar ; 51[4], *cornaes*, Sobrado ; 51[5], *cornaes*, Cabeza de Campos ; 51[6], *cornaes*, Sobredo de la Montaña ; 51[7], *cornaes*, Aguiar ; 51[8], *cornaes*, Hornija ; 51[9], *cornaes*, Corullón ; 52[1], *cornaes*, Arnadelo ; 52[2], *cornaes*, Paradela del Río ; 52[3], *cornaes*, Paradela de Abajo ; 52[4], *cornaes*, Penedelo ; 52[5], *cornaes*, Toral de los Vados ; 52[6], *cornaes*, Villadepalos ; 52[7], *cornaes*, Carracedo ; 52[8], *cornaes*, Carracedelo ; 52[9], *cornaes*, Valtuville ; 53[1], *cornales*, Puente Domingo Flórez ; 53[2], *cornales*, Arganza ; 53[3], *cornales*, Vega de Espinareda ; 53[4], *cornales*, Espino ; 53[5], *cornales*, Fabero ; 53[6], *cornales*, Camponaraya ; 53[7], *cornales*, Perexe ; 53[8], *cornales*, Cabarcos ; 53[9], *cornales*, Villavieja ; 54[1], *cornates*, Cabarcos ; 54[2], *cornates*, Villavieja ; 54[3], *cornates*, Toral de Merayo ; 54[4], *cornates*, Trabadelo ; 54[5], *cornates*, Villabuena ; 54[6], *cornates*, Villafranca del Bierzo ; 54[7], *cornates*, Otero ; 54[8], *cornates*, Parandones ; 54[9], *cornates*, Sorribas ; 55[1], *cornates*, Orla ; 55[2], *cornates*, Vilela ; 55[3], *cornates*, Lago ; 55[4], *cornates*, Lago de Carucedo ; 55[5], *cornates*, Campañana ; 55[6], *cornates*, Médolas ; 55[7], *cornates*, Paradela de Huces ; 55[8], *cornates*, S. Juan de Paluezas ; 55[9], *cornates*, Voces ; 56[1], *cornates*, Orellán ; 56[2], *cornates*, Santalla ; 56[3], *cornates*, Priaranza ; 56[4], *cornates*, Villaverde ; 56[5], *cornates*, Dexas ; 56[6], *cornates*, Salas de la Ribera ; 56[7], *cornates*, Colombreanos ; 56[8], *cornates*, Cacabelos ; 56[9], *cornates*, Baroxa ; 57[1], *cornales*, Carril ; 57[2], *cornales*, Peón ; 57[3], *cornales*, Valiña.

Palencia : 60, *coyunda*, Congosto de Valdavia ; 61, *coyunda*, Ayuela de Valdavia ; 62, *coyundas*, Aguilar de Campóo ; 63, *coyundas*, Prádanos ; 64, *coyundas*, S. Cebrián ; 65, *coyúndas*, Castrejón ; 66, *coyundas*, Dueñas.

Valladolid : 70, *coyunda*, Peñafiel ; 71, *coyunda*, Pesquera ; 72, *coyunda*, Alaejos.

Salamanca : 80, *coyundas*, Vitigudino ; 81, *coyundas*, Perale-

jós; 82, *coyundas*, Sando; 83, *coyundas*, Candelario; 84, *coyundas*, S. Esteban de la Sierra; 85, *coyundas*, Villoria.

ZAMORA: 90, *la cornal*, Perdigón; 91, *la cornal*, Corrales; 92, *cornales*, Coreses; 93, *cornales*, Fresno de Sayago; 94, *cornales*, Pobladura del Valle; 95, *cornales*, Manganeses de la Polvorosa; 96, *cornales*, Benavente; 97, *cornales*, Villabrázaro; 98, *cornales*, S. Román del Valle; 99, *cornales*, Torre del Valle; 90[1], *cornales*, Matilla de Arzón; 90[2], *cornales*, Sta. Colomba de las Carabias; 90[3], *cornales*, S. Cristóbal de Entreviñas; 90[4], *cornales*, Comonte; 90[5], *cornales*, Maire de Castroponce; 90[6], *cornales*, Sta. María de la Vega; 90[7], *cornales*, Fresno de la Polvorosa; 90[8], *cornales*, Morales de Rey; 90[9], *cornales*, Vecilla de la Polvorosa; 91[1], *coyundas*, Toro.

CÁCERES: 100, *coyundas*, Talabán; 101, *coyundas*, Villa del Rey; 102, *coyundas*, Madrigalejo; 103, *coyundas*, Hinojal; 104, *coyundas*, Aldea del Cano; 105, *coyundas*, Ceclavín; 106, *coyundas*, Alia.

BADAJOZ: 110, *coyunda*, Feria; 111, *coyunda*, Zafra; 112, *coyunda*, Usagre; 113, *coyunda*, Los Santos; 114, *coyunda*, Fuente del Maestre.

SANTANDER: 120, *soga*, Mataporquera; 121, *coyunta*, Liérganes; 122, *coyunta*, La Cavada; 123, *coyunta*, Pámanes.

BURGOS: 130, *soga*, Espinosa de los Monteros; 131, *coyundas*, Villadiego; 132, *coyundas*, Villalvilla; 133, *coyundas*, Las Quintanillas; 134, *coyunda*, Fuentecén; 135, *coyunda*, Hoyales; 136, *coyunda*, Olmedillo; 137, *coyunda*, Valdezate; 138, *coyunda*, Nava de Roa; 139, *coyunda*, Fuentelisendo.

LOGROÑO: 140, *trasca*, Corera.

SORIA: 150, *coyunda*, Peñalba; 151, *coyunda*, Soto de San Esteban; 152, *coyunda*, Berzosa; 153, *coyunda*, Hoz.

SEGOVIA: 160, *collera*, Navas de Riofrío; 161, *collera*, Cantalejo; 162, *collera*, S. Miguel de Bernúy; 163, *coyundas*, Siguero; 164, *coyundas*, Hontoria; 165, *coyundas*, Cuéllar; 166, *coyundas*, Riaza; 167, *coyundas*, Sanchonuño;

168, *ventril*, Turégano (¿confusión con la que unce al yugo las caballerías?); 160[1], *soga*, Vegafría (¿confusión con la que ata la lanza del carro al yugo, llamada *soga* en Cuéllar y *sobeo* en Riaza?); 160[2], *yuncedera*, Fresno de Cantespino (en Sanchonuño, la «yuncidera» sujeta el yugo al carro); 160[3], *coyunda*, Boceguillas; 160[4], *coyunda*, Caballar; 160[5], *coyundas*, Pinares de Valsaín.

Avila: 170, *coyunda*, S. Juan de la Nava; 171, *yuntas*, Villaflor; 172, *coyunta*, S. Pedro de Arroyo; 173, *coyunta*, Muñana; 174, *coyunda*, Valbarda; 175, *coyunda*, La Torre; 176, *coyunda*, Zapardiel.

Madrid: 180, *coyunda*, Torrelaguna; 181, *coyunda*, Cabanillas de la Sierra; 182, *coyunda*, El Molar; 183, *coyunda*, El Escorial; 184, *coyunda*, Buitrago; 185, *coyunda*, Lozoya; 186, *coyunda*, Garganta de los Montes; 187, *coyunda*, Chapinería.

Guadalajara: 190, *yunquera*, Pastrana; 191, *anicideras*, Fuentenovilla; 192, *frentil*, Pozo de Almoguera.

Cuenca: 200, *coyunda*, Palomares del Campo; 201, *yuncidera* (por confusión con la cuerda que ata por debajo los rollos de las mulas), Tarancón; 202, *yuncidera*, Tribaldos; 203, *yuncidera*, Alcázar del Rey; 204, *yuncidera*, Uclés; 205, *yuncidera*, Rozalén; 206, *yuncidera*, Barajas de Melo.

Ciudad Real: 210, *coyundas*, Anchuras.

Toledo: 220, *coyunta*, Ventas; 221, *coyunda*, Sevilleja de la Jara; 222, *coyunda*, Navalmoral; 223, *coyunda*, Mejorada; 224, *coyundas*, Marjaliza; 225, *coyundas*, Yébenes; 226; *coyundas*, S. Pablo de los Montes; 227, *coyundas*, Talavera; 228, *coyundas*, El Pulgar.

Jaén: 240, *coyuntah*, Martos; 241, *ranzales*, Ubeda; 242, *coyuntah*, Jamilena; 243, *coyuntah*, Valdepeñas de Jaén; 244, *coyuntah*, Los Villares.

Granada: 260, *coyunda*, Valor; 261, *coyunda*, Alhama; 262, *coyunda*, Arenas del Rey; 263, *coyunda*, Trévelez; 264, *coyunda*, Berchales.

Sevilla: 280, *coyunda*, Lora del Río; 281, *coyunda*, Ecija

(en invierno, de cuerda de esparto; en verano, de cáñamo); 282, *coyunda*, La Campana.

Vizcaya: 310, *edeak*, Dima; 311, *edeak*, Yurre; 312, *edeak*, Lemona; 313, *edeak*, Gastelu Elejabeitia; 314, *edeak*, Aránzazu; 315, *edeak*, Villaro; 316, *edeak*, Ceanuri; 317, *edeak*, Ubidea; 318, *edeak*, Olavarrieta; 319, *eidiyek bus-terrieje*, Guernica.

Guipúzcoa: 320, *uztaredea*, Berástegui; 321, *uztaredea*, Tolosa; 322, *abarkari*, Beasain; 323, *uztarpetasum*, Beasain.

Navarra: 340, *bardia*, Larrainzar; 341, *bardia*, Lizaso; 342, *bardia*, Urrizola; 343, *bardia*, Anza; 344, *bardia*, Juarbe; 345, *bardia*, Ilarsegui; 346, *bardia*, Iraizoz; 347, *bardia*, Aleoz; 348, *bardia*, Arraiz; 349, *bardia*, Cenoz; 340[1], *bardia*, Elso; 340[2], *bardia*, Elzaburu; 340[3], *bardia*, Guerendain; 340[4], *bardia*, Gorronz; 340[5], *trascas*, Murieta.

Huesca: 350, *cornal*, Loarre; 351, *cornal*, Siétamo; 352, *cornal*, Angües.

María del Pilar Vázquez Cuesta

Nombres de la codorniz

GALICIA.—Coruña.—Santiso: *Paspallar*.—Cedeira: *Paspallá*.—Ordenes: *Paspallás*.

Lugo.—Friol: *Pazpallar*.—Mondoñedo: *Paspallás*.—Requeijo: *Paspallar*.

Orense.—Montederramo: *Paspallao*.—Rouzós: *Paspallá*.—Ginzo de Limia: *Paspallau*.

Pontevedra. — Forcarey: *Paspallás*. — Marín: *Paspallar*.—Arosa: *Paspallau*.—Ons: *Paspallá*.

ASTURIAS.—Valdés: *Parpayega*.—Tolibia: *Parpayuela*.—Lastres: *Parpayegar*. — Grandas: *Parpayal*.—Illas: *Parparayuela*.—Avilés: *Parpariega*.—Las Brañas: *Parpayá*. Coaña: *Parparayega*.

LEON. — San Román: *Gaspayar*.—Bembibre: *Gazpayar*.—La Magdalena: *Parpayar*.

PALENCIA.—Carrión: *Cuadarniz*.

SALAMANCA.—Nava de Yeltos: *Codorní*.—Robleda: *Cogorniz*.

ZAMORA. — La Tejera: *Bazcuallada*.—Hermisende: *Bazcuollá*.—Requejo; *Cogorní*.

VASCONGADAS. — Vizcaya.—Bilbao: *Guadarniz*.—Arenas: *Pospoliña*.—Abando: *Pospolina*.—Carranza: *Codornís*.

GUIPUZCOA.—Hernani: *Galeperra*.—Orio: *Cailla*.

ALAVA.—Zuya: *Galeper*.—Salvatierra: *Pospolín. Parpará. Priruta*.

ARAGON.—Huesca.—Benabarre: *Gualla*.

CATALUÑA.—Gerona.—Figueras: *Guatlla*.—Olot: *Guatla*.
Barcelona.—*Codorniu*.—Tarrasa: *Guatlla*.
Tarragona.—Valls: *Gotlla*.—Reus: *Guatlla*.
VALENCIA.—Cheste: *Guatla*.
MURCIA.—Alcantarilla: *Cobernís*.
ANDALUCIA.—Granada.—La Zubia: *Corniz*.—Guéjar Sierra: *Cornís*.

Juan González y González.

Fiestas patronales y principales devociones de la Mancha

En la vida de la Mancha todo es sencillo y quizá monótono, como su suelo y su paisaje; sus fiestas no tienen elementos sobresalientes extraordinarios, precisamente por eso tienen una esencialidad típica que les da interés, son una manifestación de su vida totalmente adscrita a la tierra y poco espectacular, carente de intrusiones ajenas en la que expresan su sociabilidad y sus gustos.

No nos proponemos de momento hacer un estudio completo de las fiestas manchegas, sino únicamente de sus fiestas mayores, o sea las dedicadas por cada pueblo a honrar sus santos patronos. La llaman fiesta mayor, como en toda España, porque es, sin duda, la mayor solemnidad que el pueblo celebra en el año, cuando salen del ritmo normal de la vida para tener unos días de festejo y alborozo, y tanta más importancia tienen las fiestas cuanto la vida diaria es más sencilla y monótona; entonces las fiestas constituyen un punto de mira, y pensando en ellas y en su preparación, las anticipan tanto como pueden, después llega el deseado momento y cuando cesan en el ánimo de todos siguen viviendo, al menos, unos días.

Por orden cronológico ordenaremos la descripción de las fiestas manchegas, y adoptamos éste por ser de interés la época en que se celebran las fiestas, ya que no son independientes de la clase de vida de cada pueblo, sino que están

relacionadas con el clima y, sobre todo, con las labores agrícolas y ganaderas. Como en casi toda España, el grueso de celebración de fiestas es en otoño y, principalmente, en el mes de septiembre, al acabar la recolección, cuando las gentes tienen dinero y, por tanto, humor de fiestas, y en época de clima agradable en que no cuesta trabajo desplazarse y en el que las ganaderías pueden ir a las ferias con el menor riesgo, ya que generalmente en las fiestas patronales es cuando cada pueblo celebra sus ferias, indisoluble unión de lo económico con la creencia.

Iníciase el año festero lo mismo que acaba, con el ciclo de las navideñas, pero no es este tipo de fiestas católicas universales las que hoy van a ocuparnos, sino las devociones particulares de cada pueblo, a advocaciones de la Virgen, representaciones de Cristo y Santos determinados, sean o no patronos.

San Antonio Abad, conocido sencillamente por San Antón, es el primer Santo del año que tiene en la Mancha no una sino muchas fiestas particulares, pero por ser un Santo de general celebración en toda España, con notas muy curiosas, por la abogacía que ostenta, no vamos a tratarle ahora, ya que merece, y sobre él preparo, un estudio especial.

San Sebastián. 20 de enero.

Se celebra tres días después de San Antón, no es tan general, pero presenta, sin embargo, alguna nota curiosa. En *Fernán Caballero*, a 16 kilómetros de Ciudad Real, sacan al Santo en procesión; al terminar, en el pretil de la iglesia, queman castillos y cohetes y luego bailan. Al día siguiente, o sea el día 21, por las calles del pueblo lidian un novillo, costumbre mucho más natural en región ganadera que la del espectáculo preparado de la novillada, en la cual sólo algunos pueden intervenir y bajo ciertas reglas, mientras que la novillada libre por las calles del pueblo es un verdadero juego con el bravo animal, en el que cada cual prueba su arrojo, resultando de gran emoción. Tienen la

idea de que el traje de boda de aquel que muriere en el día de efectuarla ha de regalarse a San Sebastián, por estar desnuno, pero, afortunadamente, esta trágica circunstancia todavía no se ha dado en el pueblo y San Sebastión sigue sin traje.

En *Almodóvar del Campo*, lo mismo que en *La Solana*, la víspera hacen hogueras ante la ermita del Santo y en su día celebran una misa. *Campo de Criptana* celebra fiesta por la tarde, y en *Horcajo de los Montes* sacan al Santo en procesión.

El pueblo de *El Toboso*, presenta la particularidad no única en la Mancha, de celebrar el carnaval en época que no es la acostumbrada, haciéndose aquí el día de San Sebastián, y el día siguiente, con máscaras en la calle y bailes.

Virgen de la Paz. 24 de enero.

Es Patrona de *Corral de Calatrava*, y, en general, de todas las dehesas que pertenecían a esta Orden militar caballeresca. Con toda la posible solemnidad celebran vísperas, para lo cual acostumbra a ir la banda de Miguelturra, hacen una fiesta religiosa a la que van todos los de la Cofradía, presididos por el hermano mayor, y al terminar, en su casa, sirve lo que llaman el refresco, consistente en dulces, anises, galletas y habanos, cuando esto era posible. Después de la cena hay fuegos y baile; al terminar éste y a pesar del intenso frío en esta frigidísima estepa manchega, con heladoras mínimas temperaturas y elevaciones verdaderamente tórridas no ya en el año, ni en el mes, sino casi en la semana, los mozos, rasgueando sus guitarras, van por las calles cantando hasta el amanecer. Como es costumbre general, anúnciase el día de la Paz con la diana, celebran después la solemne misa; por la tarde, a las tres, sacan a la Virgen en procesión bajo su templete de plata, y la gente, en su entusiasmo, la arroja almendras y anises, que, naturalmente, recogen los chiquillos, mientras se oye el estampido de los cohetes sin

dejar de tocar la música. El 25 no han acabado las fiestas de la Patrona; después de la misa, ante la puerta de la iglesia, hacen la solemne entrega del cetro al Mayordomo y la bandera de seda a los nuevos abanderados, tipo muy tradicional en honor de la Virgen de la Paz, lo mismo que en el gran pueblo de *Valdepeñas*, yendo por la tarde a la ermita de San Narciso, donde se venera una imagen de la Virgen. Remátanse las fiestas por la tarde, con una carrera de cintas.

Dada la crudeza del tiempo en estos días de enero, en el año 1864, determinaron cambiar la fiesta al 2 de septiembre, día del Cardenal Monescillo, Arzobispo de Toledo, hijo de esta villa, pero la costumbre se impone con tal fuerza que a los dos años volvieron a honrar su Patrona en el día de la Paz, a pesar de ser el mes de septiembre época tan propicia para la celebración de fiestas.

Caso verdaderamente poco frecuente es el de cambiar de Patrona, como ocurre en *Daimiel*, que antiguamente lo era la Virgen de la Paz y lo es ahora la de las Cruces, que, según la tradición, se apareció a unos pastores en el lugar donde está su santuario. Pero el pueblo de Daimiel, no queriendo ser ingrato con su antigua Patrona, la honra y festeja, para lo cual, la víspera, por la tarde, hacen la «colación», que es comprar torrados y confituras; después, a las nueve de la noche, con leña que aportan todos los vecinos, encienden una gran hoguera, a la que acude la banda y todo el pueblo. El día 24, la solemne función religiosa la costea el Ayuntamiento y a ella acude toda la Corporación por voto perpetuo que hizo cuando quitaron el patronaje del pueblo a Nuestra Señora de la Paz. Sigue, por la tarde, la colación y acaban la fiesta con fuegos artificiales.

En *Campo de Criptana*, por la tarde, hacen fiesta y que bien merecería un estudio general, por presentarse en todo el centro de España, faltando realmente en las comarcas litorales, como si fuera el resto de una tradición de regiones de castillos, en que el abanderado de cada uno de ellos destacaba su personalidad.

SAN BLAS. 3 de febrero.

El interés de esta fiesta, que generalmente en Castilla y Aragón forma un ciclo con las muy interesantes de Santa Agueda, privativas de las mujeres, queda en la Mancha bastante reducido, y sólo en algún pueblo aislado se celebra. Citaremos, como recuerdo, la costumbre de *Horcajo de los Montes*, donde los quintos del año colgaban un gallo en las afueras del pueblo y a distancia tiraban con escopeta y pólvora, habían de pagar un real por cada disparo; esta costumbre fué prohibida en 1928 por el cabo de la Guardia Civil.

En *Moral de Calatrava* veneran al Santo en una ermita fuera del pueblo, y algunos se trasladan allí desde el día 1 por la mañana; el día de San Blas le sacan en procesión, después comen y bailan por la tarde. El día 4 celebran el «Resamblás», comiendo en el campo.

San Blas es con San Juan, coopatrón del pueblecito de *Villar del Pozo*, próximo a Ciudad Real. Poseen una reliquia del Santo, que en este día dan a besar a los fieles y la pasan por la garganta, ya que este Santo es abogado contra sus enfermedades. En la procesión de la tarde no faltan los cohetes, el itinerario es variable y en él corre todas las calles del pueblo y hasta le asoman a los campos para que los bendiga.

En *Campo de Criptana* la romería ha perdido mucho respecto a la que antes celebraban; es de notar que era el único pueblo manchego que se acordaba de honrar a Santa Agueda, haciendo una romería, aunque no conocemos en la Mancha ninguna de esas interesantes fiestas que celebran las mujeres en honor de su abogada.

SAN JOSÉ. 19 de marzo.

No puede decirse que su fiesta pase inadvertida, pero redúcese a funciones religiosas más o menos solemnes. En al-

gunos sitios hacen los carpinteros hogueras o candelarias con los restos inservibles, como en *Almodóvar del Campo* y *Villahermosa*, lo que nos hace recordar el origen de las atractivas y pintorescas fallas valencianas.

San Jorge, 23 de abril.

No merecería destacarse si no es porque en *Calzada de Calatrava*, anticipándose a la fecha corriente para estos tratos, hacen en este día el cambio de pastores de unas ganaderías a otras.

San Marcos, 25 de abril.

Ofrece esta fiesta notas características. En *Calzada de Calatrava* dicen la misa ante una imagen de la Virgen de Valverde que hay en una capilla de una finca llamada la «Sacristanía», porque es la antigua residencia del Sacristán de la Orden de Calatrava; las gentes van allí de merienda, a tomar el hornazo, que es una torta en la que incrustan huevos duros y chorizos; es muy frecuente que San Marcos coincida con la Pascua de Resurrección, en que casi son obligadas estas monas de Pascua. Venden medallas de la Virgen con estadales para colgárselas del cuello.

En *Horcajo de los Montes*, reunidas las mozas en grupos, hacen meriendas para invitar a los mozos en compensación de las veces que ellos las invitan. En *Piedrabuena*, sacan en procesión la Cruz de San Marcos, generalmente pidiéndole lluvia tan necesaria en esas tierras en esta época del año.

También celebran San Marcos en *Membrilla* y *La Solana*, próximos a Manzanares; en el primero de estos pueblos, van de comida al campo, a «espantar al diablo», haciendo un nudo en la siembra, vuelven al caer la tarde cantando manchegas y seguidillas. En *La Solana*, al amanecer, sale el clero en procesión a bendecir los campos; estiman des-

honroso llevar el estandarte, como nos lo demuestra el cantar que dice:

Anda, que no te quiero,
porque llevaste
el día de San Marcos
el estandarte.

Después de la procesión se van de comilona y, lo mismo que en La Solana, atan al diablo.

En *Valdepeñas* dicen una misa en la ermita de San Marcos y después le sacan a bendecir los campos, pero, a veces, está un rato en el atrio de la iglesia, ya que por haber sido prestamista consideran deshonroso llevar sus andas por la romería. En *Torreabad* y *Torre de Juan Abad*, hay romerías; en *Campo de Criptana* y *Torralba de Calatrava* salen a comer al campo, pero sin nada de particular.

Nuestra Señora de Peñarroya.

Es esta Virgen Patrona de tres pueblos: *La Solana*, en el partido de Manzanares; *Argamasilla de Alba*, en una extensa llanura bañada por el divagante Guadiana, correspondiente al Gran Priorato de San Juan, y de *El Tomelloso*, a pocos kilómetros, con la particularidad de que hasta hace unos años este pueblo no tenía patrón ni patrona, y desde el año 1928, por concesión pontificia, lo es Nuestra Señora de Peñarroya.

Al Sureste de Argamasilla están los Montes de San Juan, poblados de matorrales, arbustos y encinas; en el centro de estos montes se halla el antiguo castillo de Peñarroya y a su lado la ermita de Nuestra Señora de Peñarroya. El último domingo de abril casi todo el pueblo de Argamasilla va en alegre comitiva al castillo a buscar la Virgen, se transportan en toda clase de vehículos y animales; una vez en los montes de San Juan, hacen una gran romería y a esta fiesta, en honor de la Patrona, la llaman sencillamente «El Castillo»; al

dia siguiente llevan la imagen al pueblo, donde la instalan en la Parroquia de San Juan Bautista, en el artar para ella destinado; el momento de la entrada de la Virgen en el pueblo es de intensa emoción, los cánticos y los vivas se repiten sin tregua; hace ocho meses que Nuestra Señora de Peñarroya salió del pueblo, ahora por cuatró meses será huésped preferido y no la faltarán las flores, las luces ni las oraciones.

Semejantes a las de Argamasilla, son las fiestas que La Solana dedica a su común Patrona. A este peblo la traen en procesión el segundo domingo de septiembre, y al domingo siguiente hacen el ofertorio, primero los cofrades, y luego el público, ofrendando a la Virgen dinero, animales y objetos que luego se subastan a buen precio. El primer domingo, pasado el 20 de enero, es el día que la Virgen de Peñarroya abandona La Solana, siendo trasladada desde la iglesia parroquial hasta la ermita del Humilladero, y al dia siguiente hacen otra jornada para llevarla al Castillo.

Este tipo de imágenes y Santos viajeros se presenta en casi toda España, sobre todo, cuando se quiebra el llano y resalta un montículo, donde generalmente hay una ermita que muchas veces ha sustituído a un castillo, aunque también puede señalarse el hecho contrario. Del cerrete al pueblo, del castillo a la iglesia ò, inversamente, se establece la ruta procesional para el traslado de la imagen. Como vamos a ver, este tipo de imágenes viajeras es muy frecuente en la Mancha.

Nuestra Señora del Monte. Ultimo domingo de abril.

Es la Patrona del pueblo de *Bolaños*, próximo a Almagro. Siguiendo la costumbre general, la imagen no se venera en el pueblo, sino en un Santuario, distante cuatro kilómetros, situado en la vertiente de un montecillo, al pie de un arroyo que baja al Guadiana, y en este lugar celebran la procesión y la romería en honor de su Patrona.

Alcaraz (Albacete).—La feria ante el Santuario de la Virgen de Cortes.

Los romeros volviendo hacia Alcaraz.

Subiendo al Santuario de la Virgen de Criptana.

Santuario del Cristo de Villegas, coopatrón de Campo de Criptana.

Como típico panorama manchego puede tomarse esta vista de Campo de Criptana.

Nuestra Señora del Prado, Patrona de Ciudad Real.

Nuestra Señora de Cripfana saliendo de su Santuario.

Hay muchas fiestas que no tienen fecha fija por estar ésta relacionada con la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, pero suelen ser desde fines de abril y durante todo el mes de mayo, ya que muchas no se celebran hasta la Ascesión. Por tanto, las citaremos a continuación.

Virgen de la Encarnación. Sábado de Gloria.

Es Patrona de *Carrión de Calatrava*, pueblo que como su nombre indica, perteneció a la Orden. La imagen se venera a una legua de la villa, en la ermita de la Encarnación, próxima a las ruinas de la antigua e histórica ciudad de Calatrava la Vieja, bañada por el Guadiana. El Sábado de Gloria hay música y repique de campanas, todos los vecinos se trasladan a la ermita, allí almuerzan y después, procesionalmente, llevan la Virgen a Carrión; antes de entrar en el pueblo la depositan en la ermita de San Antón, donde la reciben con cohetes y vítores, allí las camareras engalanan y adornan la imagen para llevarla luego a la parroquia, donde permanece toda la Pascua, hasta que el día de la Ascensión, con igual solemnidad, es devuelta a su ermita.

Nuestra Señora de Criptana. Segundo día de Pascua de Resurrección.

Es la Patrona de *Campo de Criptana*, en la parte Noreste de la provincia de Ciudad Real. La imagen, según la tradición, fué regalada por el Apóstol Santiago a los habitantes de la antigua Altermia, hoy Alcázar de San Juan, y se veneraba con el nombre de Virgen de Santiago. Cuando la invasión sarracena la ocultaron en una cueva; en el siglo XIII unos pastores la encontraron y en aquel mismo lugar elevaron su santuario, en una colina donde existían las ruinas de un castillo, a dos kilómetros al Este de la población. La pusieron el nombre de Criptana por haberla encontrado en una cueva, y porque osana quiere decir llanto o lágrimas, y en esa cueva es donde los cristianos, llorando, se ocultaban

de los moros para rendir culto a la Virgen, después de ella, tomó nombre el pueblo y sus alrededores.

Se celebra su fiesta el segundo día de Pascua de Resurrección por ser el día en que apareció a los labradores, van en carros y caballerías de romería alrededor del cerro (véanse láminas); por la tarde, en procesión (véanse láminas) trasladan la imagen a la iglesia parroquial, donde está dos o tres semanas expuesta a la veneración del pueblo y en domingo, procesionalmente, la vuelven a su santuario. Llevan las andas los mejores doce pastores, haciendo en el Ayuntamiento una subasta a la llana, demostrando el honor que supone el que, según datos concretos de Julio G. Casarrubios, en el año 1929, se llegó en la puja hasta 800 pesetas. Esta subasta de trabajo y devoción en general, es común a toda España, pero más numerosa en sus casos en las regiones andaluzas y al parecer en estas manchegas. Este sistema, en algunas ocasiones, ha dado motivo a discusiones y aun riñas, ya que las clases populares o pobres no podían acudir a la subasta y hubo que llegar al acuerdo de ser los portadores un año los pudientes y otro los proletarios.

VIRGEN DE LAS CRUCES. El día de la Ascensión.

Es la Patrona de *Daimiel*; se venera en un santuario a unos 15 kilómetros de la ciudad. Como todas estas imágenes que no están en los poblados, el ir a venerarlas o a buscarlas es el principal motivo de la fiesta. Las autoridades y algunos fieles se trasladan al santuario once días antes de la Ascensión del Señor; al día siguiente, de madrugada, salen en procesión hacia Daimiel con la imagen, y en el camino se les van sumando los fieles que vienen a su encuentro. A mitad del camino, en un lugar llamado Matamerienda, porque antes había una mata y ahora hay un templete donde colocan la imagen, se paran a descansar y antes (ahora no sé si persiste la costumbre) daban a todos pan y un trozo de queso. Vuelve la comitiva a ponerse en marcha y al llegar al Cristo

de la Luz, entran la imagen en la ermita, allí la despojan de los trajes y las andas del viaje, para vestirla con ricas ropas y adornarla con joyas; por la tarde, entre constantes vítores, entran en el pueblo y le llevan a la parroquia de Santa María la Mayor, consagrada a la Asunción de Nuestra Señora. Prorrógase la fiesta con un novenario, y el día de la Ascensión, al acabarle, sacan a la Patrona procesionalmente por las calles.

Uno de los últimos domingos de septiembre, en relación con la recolección de la uva, principal cosecha daimielana, hacen una romería; en modesta procesión, llevada a hombros por los que lo ofrecen, conducen la Virgen de las Cruces a la ermita del Cristo de la Luz; después de la función religiosa comen en el campo y en el patio del santuario bailan hasta media tarde que inician el regreso.

Véase cómo en estas tierras de pueblos muy separados aparecen las verdaderas procesiones viajeras, cuyo tipo más destacado es la romería del Rocío, entre Sevilla y Almonte, en la provincia de Huelva.

NUESTRA SEÑORA DE ALARCOS. Pascua de Pentecostés.

Celébrase su fiesta el lunes de Pascua de Pentecostés. El Santuario, como recuerdo de la célebre batalla que hizo desaparecer el pueblo el 19 de julio de 1195, está situado en un cerro a 10 kilómetros al Oeste de Ciudad Real y por su falda pasa el Guadiana; su campo ofrece gran cantidad de plantas aromáticas y flores, resultando un lugar bello y agradable. Desde allí, por las dilatadas llanuras manchegas, puede verse hasta Daimiel. Todo ello hace que a su fiesta acuda gran cantidad de gente no sólo de Ciudad Real sino de Valverde, Poblete, Alcolea de Calatrava y todos los pueblos que le circundan. La función religiosa y la procesión son muy solemnes y muy animada la romería. A mital del camino de Ciudad Real está la venta la Poblachuela, en la que descansan los romeros que van a Alarcos.

La antigua imagen así como la de Nuestra Señora del Prado, Patrona de Ciudad Real, y tantas otras, desaparecieron durante nuestra guerra y han sido sustituídas por otras modernas, sin que por eso se haya aminorado la devoción hacia ellas.

NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD. Pascua de Pentecostés.

Es la Patrona de *Quintanar de la Orden*, de la provincia de Toledo. En el día de Pascua de Pentecostés se celebra la «subida de la Virgen», desde la ermita nueva en que desde el siglo pasado se venera, a la que tenía en el campo, en el lugar donde, según la tradición, fué hallada por un pastor a comienzos del siglo XI. Otra fiesta se celebra en su honor el día de la Asunción, 15 de agosto, siendo ésta la principal fiesta de la localidad.

SANTÍSIMO CRISTO DE LA HUMILDAD. Pascua de Pentecostés.

Es el Patrón del manchegu'simo pueblo de *El Toboso*; la fiesta presenta un carácter eminentemente religioso, hacen un novenario con buenos oradores, sacan al Cristo en procesión, al terminar la cual hacen la ofrenda, recaudándose una buena cantidad.

SANTA BRÍGIDA. 1 de mayo.

Es esta, fiesta primaveral en la que aparecen los mayos. Se celebra en *Almodóvar del Campo*; la víspera por la noche salen los mayos con guitarras, violines y flautas, acompañados de casi todo el pueblo van a la ermita del Carmen, que es la patrona, y allí cantan:

María Madre de Dios
hermosa Virgen del Carmen,
aquí tienes a tu pueblo
que viene el Mayo a cantarte.

Escúchalo bondadosa,
pues eres toda bondades,
y todos somos tus hijos
y eres tú de todos Madre.

Escucha nuestras plegarias
que irán en nuestros cantares,
y protege de Almodóvar
los campos y los hogares.

Quédate con Dios, María,
Virgen pura del Carmelo,
protectora de Almodóvar
y abogada de tu pueblo.

luego siguen para visitar la casa del Alcalde y principales señores de la Villa. Cuando la gente se retira van a dar serenata a las novias y las mozas:

Mayo, Mayo, Mayo,
bien venido seas,
alegrando valles,
alegrando aldeas.

Las flores matizan
la fértil ribera
y sus mil colores
ocultan la tierra.

Los árboles brotan,
florece la adelfa,
y montes y prados
de flores blanquean.

y al amanacer van a la ermita de la Santa, que está en la Sierra, donde sube casi todo el pueblo y organizan una animada romería.

Virgen de los Santos. Primer domingo de mayo y 8 de septiembre.

Es Patrona de *Pozuelo de Calatrava*, en el término de Almagro, y no lejos de Ciudad Real. Celébrase su fiesta con romería organizada por la Hermandad a su ermita, a unos 8 kilómetros al S. O. del pueblo. El 1 de mayo es la llamada «fiesta de justicia», con una misa que paga el Municipio por un voto que la Villa hizo a su Patrona por haberles librado de una epidemia de cólera a mitad del siglo XIX.

Nuestra Señora de Gracia, o la Virgen del Voto. 3 de mayo.

Es la Patrona del pueblo minero de *Puertollano*. Su fiesta es el 3 de mayo; las ferias durante tres días, no presen-

tando ninguna particularidad; funciones religiosas, corrida o novillada, etc. Pero es realmente digna de destacarse la *fiesta del voto*, que se celebra en la octava de la Ascensión y dedican a su Patrona, por lo que también la llaman la Virgen del Voto. Cuentan que hace muchos siglos asoló al pueblo tan violenta epidemia de cólera, que sólo quedaron 13 supervivientes, y entonces hicieron el voto de sacrificar en este día 13 vacas; así seguían haciéndolo con notas pintorescas. Eran las vacas de todo el pueblo; unos días antes de las fiestas salían los mozos con ellas llevándolas por las calles, pidiendo para la fiesta y montando sobre las vacas del voto a chicos y grandes, ya que esto les daba buena suerte. Después las mataban, y en la octava de la Ascensión, en el paseo de Gracia, hacían una larguísima hoguera, sobre la cual ponían 300 ollas, donde guisaban las vacas; mientras tanto organizaban una fiesta, en la que cantaban mayos a la Virgen, y al anochecer repartían la carne entre todo el pueblo que a ello tiene derecho e invitaban a los forasteros, y en grupos se iban a comer al Ayuntamiento, la ermita, la escuela y las casas grandes.

No queremos dejar de señalar que el tipo de esta fiesta, con 300 ollas surtidas de carne, es plenamente análoga a la de las 12 calderas de Soria, donde por las fiestas de San Juan, por barrios o feligresías, se celebra también el sacrificio y reparto de las vacas, en fiesta plenamente de gula, o mejor dún de hartazgo, que sólo puede darse en regiones totalmente ganaderas, como Soria y la Mancha.

San Isidro. 15 de mayo.

Aunque no tan general ni de tanta celebración como San Antón en estas tierras manchegas, por ser Patrón de los labradores se festeja en toda España y merece, por tanto, un estudio especial.

SANTA QUITERIA. 22 de mayo.

Es la Patrona de Fuente del Fresno, pueblo situado al pie de la Sierra Calderina, que separa Ciudad Real de Toledo. Celebran sus fiestas y ferias del 20 al 24 de mayo. Presentan una nota pintoresca, y es que el día 20, a la una de la madrugada, van los jóvenes a las casas de los mayordomos a hacer las *caridades*, que son unos panecillos; los muchachos hacen la masa y ellas dan la forma redonda, adornada de piquetes. Como en esta operación de la «pinta de las caridades» suelen estar hasta primeras horas de la mañana, los mayordomos los invitan con limonada y barquillos; al que no está invitado le tiran harina. Antes de marcharse los dan el desayuno, y después los más resistentes se quedan bailando. El día 21 es la bendición de las caridades y después su reparto, dando dos a cada uno de los asistentes. A las once de la mañana, con gran solemnidad y alternando las notas tradicionales con los modernismos más efectistas, ante la presencia de las autoridades, inauguran la feria con música, cohetes, globos luminosos y bombas de caramelos, pitos y muñecos. Por la tarde, a las seis, procesión con mucha pólvora, desde la parroquia a la iglesia nueva, donde celebran las Vísperas, que también las celebran en casa de los mayordomos, que invitan a los cofrades y amigos. Por la noche hay concierto y baile. Amanece el 22 a los acordes de la diana; no falta la función religiosa con procesión, y al entrar en el templo, quema de castillos que han sido regalados a la Santa por promesa. El día 23 Santa Quiteria vuelve a la parroquia; por la tarde hay novillada, lo que da a estas fiestas bastante categoría, según el criterio actual. El último día no falta el concierto, los globos, las cucañas, las carreras de cintas y la rotura de pucheros con sorpresas, cerrándose las fiestas con una verbena. Como se ve, el pueblo de Fuente del Fresno no omite detalle para dar a sus ferias y fiestas el máximo atractivo. Como la feria es importante, el Ayuntamien-

to proporciona a los ganaderos forasteros pastos y abrevaderos en el real de la feria.

San Antonio de Padua. 13 de junio.

No presenta este Santo notas destacadas y pintorescas como abogado de los novios. En *Bolaños de Calatrava*, *Miguelturra* y otros pueblos le festejan con fuegos artificiales, que son muy del agrado de los manchegos, y funciones religiosas organizadas por la Hermandad del Santo. En *Aldea del Rey*, además de los festejos, entre los que hay una cucaña con un pollo en su extremo como premio para el que logre escalarla, hacen un reparto de pan entre los pobres, lo mismo que en la capital, Ciudad Real, donde relacionan el Santo con los novios, ya que en la procesión sólo podían ir antes las muchachas que no tenían novio.

Desde 1750 existe en *Torralba de Calatrava* una Hermandad de San Antonio, con imágen en la ermita del Santísimo Cristo del Consuelo; la víspera el tamborilero por las calles anuncia la fiesta, y esta misma música el día 13 recoge al orador, al párroco y al mayordomo para ir a misa; la procesión de la tarde es solemne y en ella figuran más de 300 cofrades; aun así es difícil explicarse que al tomar la limonada, que es una mezcla a partes iguales de vino y agua con limón, naranja y azúcar, consumiesen más de 500 litros, y hasta 200 kilos de garbanzos y cacahuet tostados en el año 1930, según datos de Ramón Díaz.

San Juan. 24 de junio.

No podían faltar en la Mancha las fiestas en honor de este santo; pero no presenta aquí el carácter mágico que a la noche de San Juan se atribuye en casi toda España, para curar enfermedades, averiguar el nombre o el oficio del novio, hermosearse con su rocío o lograr el amor. Son aquí una fiesta más. Desde 1625 tenía una ermita dedicada a San Juan, y para custodiar la imagen procedente de Barajas, el

pueblo de *Torralba de Calatrava*, creóse la Hermandad en 1863; la ermita fué vendida por el obispo Gandásegui, y entonces trasladó la imagen a la parroquia. Es de notar que en esta noche hacen, como es general, una hoguera, pero no tiene ésta el carácter mágico de ser fecundadora de los campos, sino el utilitario que originó las fallas de San José, de deshacerse de objetos inservibles por ser este día en el que cesan los contratos de arrendamiento de las casas. Hacíase antaño ante la ermita de San Juan; al venderse ésta, continuó haciéndose en el mismo lugar, y por fin se hace en cualquier sitio con leña y muebles inservibles. Hasta el año 1890 corríase el toro de cuerda; atado a unas cuerdas sujetas por hombres, corría por las calles del pueblo; terminaba la fiesta con la muerte del animal, atado «a la acacia» de la plaza; como era propiedad de la Hermandad, con él se daban una comilona, en la que no faltaba la limonada, y si algo sobraba, lo vendían. El juego del toro con el hombre, siguiendo la tendencia general, ha sido sustituído por la novillada.

Dos son los Patrones del pueblecito de *Villar del Pozo*, al Sur del partido de Ciudad Real: San Blas y San Juan, que lo es desde la fundación del pueblo, ya que las tierras donde está enclavado eran propiedad de los caballeros de San Juan de Jerusalén, y al crearse el pueblo en el siglo XIV, celebran como Patrono a San Juan Bautista. Entre las fiestas figura el descabezo de gallos, y algunas veces, capea por los mozos, dentro de un círculo de carros, resultando muy pueblerina y agradable.

San Pedro.. 29 de junio.

En este día, siguiendo la costumbre general, los pastores se ajustan para el año. Llámanle en *Daimiel* fiesta de trilladores por ser una de las poquísimas fiestas que en esta época del año celebran los trabajadores del campo, y ante la parroquia de San Pedro se celebra una verbena con «colacción» que, como ya hemos visto, es venta de torrados y dulces.

Virgen del Carmen. 16 de julio.

Es de celebración bastante general en Ciudad Real, Moral y Pozuelo de Calatrava, Valdepeñas, Villarrubia de los Ojos y otras localidades, celebran la fiesta con verbena, fuegos y baile. Existe en *Malagón* una numerosa hermandad que prepara grandes fiestas, ya que hay un convento de Carmelitas que fué la tercera fundación de la Santa. En *Daimiel* la procesión está presidida por la imagen de Santa Teresa. La Virgen del Carmen es patrona de *Almodóvar del Campo*, y en la plaza, que está ante la iglesia donde se venera su imagen, hacen la verbena. Este tipo de fiesta, la verbena, es bastante general en la Mancha, de indudable influencia andaluza, muy natural en climas cálidos y en estos meses en que sólo las noches proporcionan unas horas de bonanza.

Santiago y Santa Ana. 25 y 26 de julio.

Suelen celebrarse conjuntamente. Aunque es Santiago Patrón de España, aparte de las fiestas religiosas, pasa en la Mancha casi inadvertido, y se comprende por el excesivo calor; es quizá el único día de holganza durante el verano para los trabajadores del campo, y en algunos sitios como en *Piedrabuena* los obsequian con limonada y garbanzos tostados. Santa Ana es la patrona de *Castellar de Santiago*, en el partido de Valdepeñas, y es curioso que, a pesar de ser titular del pueblo, no celebran la fiesta de Santiago.

Del 25 al 28 hacen ferias en *La Solana* y los novios regalan a las novias confites.

Es curioso y digno de señalarse que San Pantaleón, que se celebra el 27, es, al menos en Malagón, abogado contra la langosta.

CRISTO DE LA VEGA. 10 de agosto.

Es el Patrono de *Socuéllamos*, en su honor hacen ferias y fiestas. Tras la función religiosa sacan al Cristo por la puerta Norte del templo y allí le ofrecen dinero y especies que recogen el presidente y el mayordomo de la Hermandad para los gastos de la función y reparto de pan a los pobres. Entre los festejos no faltan los fuegos, la música, la cucaña y los toros.

SAN LORENZO. 10 de agosto.

Es el Patrono de *Alcalá del Júcar*, ya en límite de la Mancha, en el partido de Casas Ibáñez de Albacete. Cuenta la tradición que un labrador que estaba trabajando sus tierras entró en una cueva, frecuentes allí ya que el pueblo está sobre la falda de una montaña por la que pasa el río, y las casas quedan como las famosas colgantes de Cuenca, con tres pisos por la parte del río y uno por la de la calle. En la cueva que entró el labrador, sobre el agua de una balsa, vió una imagen de San Lorenzo en madera tallada, la llevó a la parroquia y a los pocos días apareció la imagen en la cueva donde fué hallada; esto aconteció tres veces hasta que al fin, en aquel mismo lugar, se hizo una ermita y San Lorenzo fué proclamado patrón de Alcalá del Júcar. La imagen que hoy veneran es nueva, la antigua fué quemada durante nuestra guerra.

VIRGEN DEL PRADO. 15 de agosto.

Un poco vencido el verano, y avanzada la recolección, celebra Ciudad Real las ferias y fiestas en honor de su patrona, organizadas como espectáculo por la obligada Comisión municipal, la que, sin embargo, no las hace perder su carácter popular y tradicional. Inícianse con función religiosa y procesión por las calles, que costea el Ayuntamiento, y el día 22 cierra las fiestas la procesión por la glorieta

del Prado, delante de la catedral, que organiza la Cofradía de la Virgen con gran concurrencia de fieles. No faltan como diversión las tracas, las carreras de sacos y, sobre todo, los toros. La antigua imagen desapareció durante nuestra guerra, y la que hoy se venera es moderna.

Virgen de la Cabeza. 15 de agosto.

En los baños de El Peral, a tres kilómetros de Valdepeñas, hay una ermita con una imagen de la Virgen de la Cabeza, y aunque su fiesta la celebra la Iglesia el 15 de agosto, como esta ermita es de propiedad particular, la romería tiene la modalidad de hacerse cuando los dueños de los baños indican, generalmente después de la feria de septiembre; es desde luego una de las principales romerías de la comarca.

La Asunción. 15 de agosto.

Este día es general que hagan fiesta incluso los trabajadores del campo, que no suelen descansar mientras dura la intensidad de las faenas, está en conexión con las labores agrícolas, cuando el verano quiebra. En *Campo de Criptana* y otras villas, los propietarios hacen la liquidación a los peones que han segado en sus fincas. *Castellar de Santiago* celebra fiestas del 15 al 18 con carácter de feria, pero sin venta de ganado. Ponen puestos de baratijas, almendras, turrón, navajas, etc.; es costumbre que los novios obsequien en tales días a las novias. Suele acudir gran número de forasteros.

San Agustín. 28 de agosto.

Merece citarse ya que es el patrón de *Fernán Caballero*, a 16 kilómetros al N. de Ciudad Real, y en su honor celebran ferias y fiestas. Sacan al Santo en procesión y al entrar en la iglesia el júbilo es tal que les hace cometer actos de irreverencia, le dan vueltas y si el báculo se le cae le

sustituyen por una garrota, dan gritos descompasados y tiran cohetes. Esta familiaridad con los santos es de indudable influencia andaluza.

En *El Toboso* celebran la feria por San Agustín, siendo puramente de carácter comercial; además del real de la feria hay instalación de puestos y bailes populares.

Cristo del Espíritu Santo. Primer domingo de septiembre.

Es Patrón de la villa de Malagón, del partido de Piedrabuena, situada en una ladera de los Montes de Toledo, al O. se halla a 17 kilómetros, la ermita del Espíritu Santo. Como es norma general hay que ir a buscar el Cristo, hácenlo la víspera por la tarde en carros, sobre mulas o a pie, van en animada caravana y al llegar a la ermita organizan una romería en la que al son de las guitarras bailan jotas y fandangos. El domingo hacen en el campo una buena comida con abundante vino de la cosecha propia. A las dos, entre disparos y cohetes, salen con la imagen en un carretón, transporte que antes hacían a hombros y a campo traviesa, ya que no había carretera; forzado es un descanso a mitad del camino, en el humilladero; luego salen a su encuentro las autoridades y la banda, y con el Cristo a hombros van a la parroquia dedicada a María Magdalena. Entre las fiestas figura el encierro de reses bravas, carreras de burros, de sacos y de cintas para jinetes. A los quince días llevan la imagen a su ermita, acompañada por mucha menos gente de la que fué a buscarla.

Cristo de Villajos. Primer domingo de septiembre.

Con Nuestra Señora de Criptana, titular del pueblo, es patrón de Campo de Criptana, estando el Santuario de la Virgen casi en las afueras, al E. de la villa, y la del Cristo de Villajos (véanse láminas) a más de media legua al N., a la vista de los pueblos toledanos de Quero y Miguel Esteban. En documentos de 1162 se nombra la villa de Alios y

de Ajos como perteneciente a la Orden de San Juan, y después de la batalla de las Navas, tras la gran epidemia que asoló España, desapareció este lugar, cuya primitiva iglesia estaba dedicada a San Marcos, pero una imagen de Cristo Crucificado atrajo la devoción oscureciendo la del titular, y en el siglo XVII la ermita resultó pequeña y construyeron el nuevo templo. Tanto en el día de San Marcos como en la festividad del Cristo de Villajos acudía tanta gente que, para evitar escándalos, el Ayuntamiento, en 1755, obtuvo licencia del Consejo de las Ordenes para trasladar la imagen a Campo de Criptana para rendirle culto en la ermita de Nuestra Señora de las Angustias, haciéndolo el domingo siguiente a la exaltación de la Santa Cruz, y después, por razones de la vendimia, se fijó el primer domingo de septiembre. A estas fiestas las llaman impropiamente ferias; ofrecen al Cristo objetos que luego subastan. Entre los festejos figuran toros, carreras de cintas y de sacos persiguiendo a gallos que son para premios del que consigue cogerlos. Para llevar las andas en la procesión se subastan en puja a la llana en el Ayuntamiento.

VIRGEN DE LA ANTIGUA. 8 de septiembre.

Con esta advocavión de la Virgen iniciamos las muchas que se celebran el 8 de septiembre, no siendo esto una particularidad manchega, ya que es la fecha más general de celebración de fiestas en toda España, pues puede afirmarse que no hay, no ya una región, sino una comarca donde en este día no dejen de honrar a la Virgen en una de sus múltiples advocaciones.

Es Nuestra Señora de la Antigua patrona de *Villanueva de los Infantes*, con santuario fuera de la villa, y ferias que empiezan el día 1.

NUESTRA SEÑORA DEL BUEN CONSEJO. 8 de septiembre.

Es la patrona de *Puerto de San Juan*, celébrase con las fiestas habituales.

NUESTRA SEÑORA DE LA CARRASCA. 8 de septiembre.

Patrona de *Villahermosa*, su santuario se encuentra situado en los términos de esta villa con los de Carrizosa y Alhambra. Para no depender una villa de otra, cada término tenía su entrada a la iglesia con su llave. Se encontró la imagen en la Carrasca y de esto tomó la advocación. Habitualmente la imagen está en el santuario y para las fiestas la traen al pueblo siguiendo la reiteradísima costumbre de las imágenes viajeras, hácenlo con gran anticipación, ya que van a buscarla entre el 25 y el 31 de abril. Con gran repique de campanas anuncian la salida del santuario con la imagen que llevan a hombros, aunque mucha gente va en burro, ya que hay una distancia de 15 kilómetros, durante el trayecto van cantando Aves Marías y otras alabanzas a la Virgen. A 200 metros de la villa está la ermita de Santa Ana, donde la Virgen de la Carrascosa es recibida por el clero, las autoridades y el pueblo en masa, siendo un momento de gran emoción.

La fiesta de la patrona se celebra el 8 de septiembre, y este día, además de la función religiosa y procesión, hay subasta de las habitaciones del santuario, unas 30, pues al ir a llevar a la virgen están allí tres días, cosa que también hacen en santuarios del Norte con idéntico motivo y fecha. La romería para trasladar a la Virgen se celebra el sábado siguiente al 8 de septiembre, para poder aprovechar la fiesta del domingo. El programa festero es muy completo con carreras de sacos, de cintas, de caballos, beso del caldero, palo embreado, función de pólvora, traca, globos y hasta corrida de novillos.

VIRGEN DE LA CONSOLACIÓN. 8 de septiembre.

Es la Patrona de *Valdepeñas*, sede y creadora del nombre para el tipo de vinos más general en el centro de España. Celebran ferias y fiestas del 1 al 8 de septiembre, pero a causa de los temporales, hacia 1928 se trasladaron a igual fecha

de agosto, celebrándose la feria en el Paseo de la Estación sin ninguna característica especial.

NUESTRA SEÑORA DE CORTES. 8 de septiembre.

Es la Patrona de *Alcaraz*, tiene un santuario a media legua de la población hacia el Noroeste, cerca tiene la fuente de Arjona, célebre por sus aguas; allí se celebra una feria con gran afluencia de ganados y de gente; la concesión para su celebración fué hecha en 1475 por Isabel la Católica.

VIRGEN DE LA ESTRELLA. 8 de septiembre.

Es Patrona de *Miguelturra*, pueblo muy próximo a Ciudad Real, en su honor se celebran ferias y fiestas. Hay vísperas con bendición de medallas, fuegos y música. El 8 por la tarde la Hermandad saca la Virgen en procesión; hasta el 10 dura la feria de ganados en la explanada de la Caba, con un programa municipal de festejos en los que no faltan las bandas de música, los globos, fuegos, cucañas y espectáculos. El día 15 se cierran las fiestas con la procesión de la octava.

NUESTRA SEÑORA DE LOS LLANOS. 8 de septiembre.

Es la Patrona de *Albacete* y en su honor se celebran renombradas ferias y fiestas a las que acuden, no sólo de toda la provincia, sino de la región. Tienen el boato de las grandes ferias; la víspera, apertura del recinto por el Gobernador u otra destacada personalidad con la llave entregada por el Alcalde. Música, novenario, procesión, carreras, la fiesta de la flor que se celebra un día de toros, los que dan una gran animación durante los siete primeros días; después se van los forasteros y siete días más siguen la feria los de Albacete. Sin distinción de clases, todos acuden a diario a las ferias, donde se instalan en tres círculos puestos de alhajas y regalos, un segundo de juguetes, y el mayor con arreos y monturas de caballería; a espaldas de la caseta de la feria están los ejidos o campos donde por las mañanas se hacen

las transacciones. Es costumbre que los muchachos en feria se «ponen novios» o acaban las relaciones.

VIRGEN DE MAIRENA. 8 de septiembre.

Bajo su advocación se acoge *Puebla del Príncipe*, en las vertientes de Sierra Morena. La imagen de la Virgen fué encontrada por un pastor vecino de Villamanrique a siete kilómetros de Puebla de Manrique, y los vecinos de la primera la reclamaban, pero han llegado al acuerdo de llevársela en primavera tres semanas; los de Puebla de Manrique la llevan hasta la mitad del camino, donde los otros están esperándola, y antes el encuentro daba lugar a algunas riñas. Celébrase su fiesta el 8, con fuegos la víspera. El día de la Virgen hay la función religiosa, y algunos años novillada, y al siguiente los jóvenes «bolean».

NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS. 8 de septiembre.

Celébrase también el día de la Natividad de Nuestra Señora, tiene una cofradía encargada de organizar los cultos y la fiesta y pagarlo. La cofradía se llama «de las cuatro mangas», seguramente por una especie de chaqueta sin cuello que llevan los cofrades, y con las mangas abiertas como las del sobrepelliz, puesta sobre la americana, tiene en su interior grandes bolsillos que llevan llenos de garbanzos tostados para dar a los amigos. El hermano mayor, durante el año, es el que ostenta la insignia o giseta; éste, y el que custodia la bandera, invitan en su casa a torrados, pasas y almendras. Las hermandades desfilan precedidas de tambor, después de la misa, ante una muralla que hay en un edificio particular; juegan a la bandera haciéndola girar sobre la cabeza con una sola mano y pasándola bajo la pierna, demostrando fuerza y destreza. Durante la procesión también juegan a la bandera, de frente a la imagen, o sea, andando hacia atrás.

NUESTRA SEÑORA DE LA SIERRA. 8 de septiembre.

Tiene esta imagen la particularidad de ser Patrona de 14 villas, que son: Ciudad Real, Malagón, Daimiel, Manzanares, Almagro, Torralba, Fuente el Fresno, Herencia, Villafranca, Consuegra, Carrión, Madridejos, Urda y Villarrubia de los Ojos; posee un estandarte de cada villa. Cuenta la tradición que se apareció a un pastor con un letrero que decía: «Esta imagen de Nuestra Señora de la Sierra fué enviada de Roma con la de Guadalupe por San Gregorio Papa, Doctor de la Iglesia de San Leandro, Arzobispo de Sevilla, con quien tuvo amistad en Constantinopla siendo allá legado San Gregorio, y después en el primer año de su Pontificado, que fué el de Nuestro Redentor, le escribió enviándole esta imagen, la cual dió a San Fulgencio su hermano, el cual cuando la pérdida de España la encerró en un sepulcro».

En *Villarrubia de los Ojos* para el 8 de septiembre traen la imagen de víspera, celebrando la habitual romería ante la ermita de la Virgen de la Sierra a dos leguas del pueblo, en el cual la entrada es emocionante, estando alfombrado y lleno de colgaduras. Entre las fiestas profanas merece destacarse los encierros de toros los días 9 y 10.

NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA. 8 de septiembre.

Daimiel lo celebra con hogueras la víspera, muy poco frecuentes en esta época, y mucha gente va al Santuario de la Virgen de la Sierra.

VIRGEN DE LA VEGA. 8 de septiembre.

Es Patrona de *Torre de Juan Abad*, en el partido de Infantes. El domingo anterior al 8 van al Santuario a buscar la imagen de la Virgen que procesionalmente la traen al pueblo, donde celebran un novenario con feria, fuegos y toros, y al domingo siguiente vuelven a llevarla a su Santuario.

VIRGEN DEL VALLE. 8 de septiembre.

Es la Patrona de *Aldea del Rey*, en cuyo honor celebran feria de ganados con las atracciones de carreras pedestres, de sacos y toros.

NUESTRA SEÑORA DEL ESPINO. 13 al 15 de septiembre.

Es la Patrona de *Membrilla*, próximo a Manzanares, a la derecha del Azuel. En 1212 existía el castillo de Tocón en poder de los moros como una de sus avanzadas; Alfonso VIII y Sancho VII de Navarra, que se dirigian a las Navas de Tolosa, a su paso por esta villa quisieron apoderarse del castillo; cercáronle, y tras tenaz resistencia de los árabes se apoderaron de la fortaleza. Cuenta la leyenda que al penetrar en el castillo las huestes cristianas, uno de los soldados perseguía a un moro por una cueva bajo el cerro donde estaba el castillo y al querer rematarle con su espada, el perseguido le pidió que si le perdonaba le enseñaría un gran tesoro, y tras unos espinos le descubrió una imagen de la Virgen, y bajo la advocación de Nuestra Señora del Espino se la tomó como patrona de Membrilla. Venérase la imagen en su santuario, que está en el lugar donde existió el castillo de Tocón.

Celébranse las fiestas con motivo de los desposorios de Nuestra Señora, limitándose a solemnes funciones religiosas y procesiones de la Virgen por las calles del pueblo con acompañamiento de las autoridades, la cofradía, el cumplidor, los alabarderos y la banda de música. El día 15 hacen el traslado de la imagen a su Santuario, y por la tarde una tómbola con los regalos que se han ofrecido a la Virgen. No falta en estos días el cine y la música.

SANTÍSIMO CRISTO DEL CONSUELO. 14 de septiembre.

Es Patrón de *Torralba de Calatrava*. Su imagen, del siglo XIII, procede de la antigua población de cristianos de

Barajas: seguramente la imagen fué traida de la iglesia de San Bartolomé, equidistante entre Daimiel y Torralba; después de la lucha entre los caballeros de Calatrava y don Fernando Padilla, se depositó en la parroquia de Santa María de la Blanca, demolida, y construida en 1701 la actual del Santísimo Cristo del Consuelo. Desde hace justo un siglo tiene una cofradía. Las ferias y fiestas las inicia el tamborilero tocando por las calles la víspera; el día 14 la música va a buscar a las autoridades para ir a misa; por la tarde, ya que el Cristo no tiene que trasladarse, hacen una procesión, en un momento culminante al entrar de nuevo en el templo. El programa festero organizado por el Ayuntamiento no ofrece ninguna particularidad.

Cristo de la Misericordia. 14 de septiembre.

Es este día de celebración muy general, ya que en *Valdepeñas* hacen procesión y verbena ante su ermita. En *Corral de Calatrava* se celebraba con verdadero esplendor a principios de siglo. *Pozuelo de Calatrava* hace una fogata que ameniza con música y cohetes ante la ermita que hay en el lugar donde estuvo la parroquia. Pero la fiesta más interesante en honor de este Cristo se celebra el primer domingo de mayo en el pueblo de *Miguelturra*, próximo a Ciudad Real, tiene una bonita leyenda. Al hacer los árabes prisioneros a los cristianos los encerraron en unas cámaras de grano, y uno durante el cautiverio pintó en la pared un Cristo. Al reconquistar el pueblo, volvieron a emplear las cámaras para guardar grano, pero al echarlo observaron que había un sitio donde nunca llegaba: entonces se fijaron en el Cristo que allí estaba pintado y se hizo mayor, arrancaron el trozo de pared para llevarlo a venerar a la iglesia. En su honor, el sábado, hacen fuegos y música, y el domingo, como no pueden sacarle en procesión, llevan en su lugar al Cristo del Perdón.

SANTO CRISTO DEL TRÁNSITO. 14 de septiembre.

Así como hemos visto que el día de máxima celebración para advocaciones de la Virgen es el de su nacimiento, el 8 de septiembre, para el Santo Cristo lo es el día de la exaltación de la Santísima Cruz, 14 de septiembre, aunque son menos frecuentes las devociones y fiestas a la Santa Cruz que a la Virgen. En *Cañada de Calatrava* los vecinos, deseosos de dar un nombre al Santo Cristo que veneraban, metieron en un cántaro papeles con varios nombres como Misericordia, Agonía, Tránsito, etc., y por tres veces salió este último. Celebran la fiesta con una procesión por la mañana organizada por los hermanos, que tienen obligación de hacer la Hora Santa ante el Monumento del Jueves Santo.

SANTÍSIMO CRISTO DE LA COLUMNA. 14 de septiembre.

Es el Patrón del pueblo de *Bolaños*, que perteneció a la Orden de Calatrava, muy próximo a la ciudad encajera de Almagro. Como es costumbre general, su ermita está fuera del pueblo y para las fiestas le traen en procesión a la parroquia; al volverle a su ermita le ofrendan muchas flores, especialmente albahaca, por lo que le llaman el Cristo de la albahaca; tiene una cofradía que se encarga de organizar las fiestas, y los toros que han de sacrificar en la corrida, la víspera por la noche los corren ensogados por las calles.

SANTO CRISTO DE LA ANTIGUA. 14 de septiembre.

Es el Patrón de *Piedrabuena*, con ferias y fiestas, entre las que no falta la procesión y la corrida.

SANTÍSIMO CRISTO DEL AMOR. 14 de septiembre.

En la *Solana* se celebran con un novenario y prendiendo en las puertas de las casas las lumbres del Cristo, manifesta-

ción festera poco frecuente en esta época del año, ya que excepcional es encontrarlas desde San Juan a la Virgen del Rosario.

SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA. 18 de septiembre.

Es con Nuestra Señora de la Antigua Patrón de *Villanueva de los Infantes*, sin que sus fiestas presenten particularidades dignas de destacarse.

SAN MIGUEL. 29 de septiembre.

Puede decirse que es el Santo que cierra el verano. En su honor no se hacen fiestas, sino que se prepara el trabajo para el invierno, ajustándose los gañanes y mozos de labranza para el año, en Calzada de Calatrava, Castellar de Santiago y Campo de Criptana entre otros.

SANTO CRISTO DE LA LUZ. 29 septiembre.

Unos pastores de *Daimiel* que tenían su majada cerca de la laguna la Albuhera, veían reiteradamente por la noches encenderse una lucecita muy brillante; enterados los vecinos hicieron un humilladero con una imagen de Jesús al que llamaron Cristo de la Luz. En el año 1908 los padres pasionistas levantaron allí su convento, y en este día 29 de septiembre, tras el novenario, hacen una procesión por las eras cercanas al convento. A esta ermita es donde vienen de romería con la patrona la Virgen de las Cruces, al acabar la recolección de la uva.

SANTA TERESA. 15 de octubre.

Habiendo sido la Mancha recorrida por la Santa y sitio elegido para sus fundaciones, no pueden faltar las fiestas en su honor; uno de los lugares que visitó cuando vino a reformar la comunidad, es *Daimiel* en el año 1578, hospedándose en la casa núm. 1 de la calle que hoy lleva su nombre; tiene

una lápida conmemorativa, que el 15 de octubre adornan con flores. Los abogados y letrados se agrupan bajo el título de «Caballeros de Santa Teresa», teniéndola por su Patrona y sacándola en procesión precedida por todos los curiales.

Malagón celebra este día con más solemnidad que el del Carmen, con función religiosa, procesión, juegos y verbenas, por ser el lugar en que la Santa hizo su tercera fundación.

VIRGEN DEL ROSARIO. 7 de octubre.

Es de celebración general como en toda España. En *Alcázar de San Juan* empiezan el novenario el primer domingo de octubre, en la parroquia de Santa María la Mayor, llamando a estas fiestas «feria chica». En *Almodóvar del Campo* el día 1 de octubre hacen la procesión y durante todo el mes al caer la tarde rezan el rosario, haciéndolo los domingos al amanecer. *Membrilla* tiene una hermandad, con mayordomo, cumplidor y pastores, que son los encargados de organizar el Rosario, no faltando los cohetes y las tracas. En el pueblo de *Miguelturra*, próximo a Ciudad Real, el primer domingo de este mes tocan el último concierto por la noche, haciendo una rifa de nueces, en la que los jóvenes obsequian a las novias. Este día empiezan los rosarios, costumbre general en todos los pueblos.

SANTA BÁRBARA. 4 de diciembre.

Es Patrona de las minas de *Almadén*, sin que su celebración presente ninguna particularidad.

SANTA LUCÍA. 13 de diciembre.

En el pueblo de *Fuente del Fresno*, ya en los Montes de Toledo, celebran la «fiesta de los tomillos», para lo cual salen al campo donde comen y bailan pasando todo el día, como de romería; cogen tomillo y con ello hacen un haz que llevan

al pueblo a la espalda. Por la noche, a la puerta de las casas, encienden hogueras con el tomillo, las mozas cantan y tañen panderetas y zambombas, pasando los ojos por el humo de la hoguera; Santa Lucía los librará de las enfermedades de la vista.

Esta fiesta es la última del año dedicada a una vocación particular, dando una tregua antes de llegar al ciclo de las fiestas Navideñas.

Por los datos que anteceden, vemos que el principal motivo de las fiestas patronales y otras devociones en la Mancha, es la procesión que se organiza para el traslado de la imagen desde su ermita o santuario al pueblo y la romería cerca o alrededor del cerrete en que generalmente se encuentra la ermita. Los toros o novillos con interesantes restos de encierros o lucha libre entre el hombre y el bravo animal; las luces en forma de fuegos artificiales; comidas y bebidas especiales, entre las que son frecuentes la limonada y los garbanzos tostados, sin que debamos olvidar los juegos con animales entre los que destaca el descabello.

NIEVES DE HOYOS SANCHO.

Devociones típicas

LAS HERMANDADES DE SAN ANTON Y DE SAN SEBASTIAN

MORATILLA DE LOS MELEROS.—(Guadalajara)

El día 6 de enero, a las diez de la noche, callan para permanecer en silencio durante todo un año, zambombas, panderetas, panderos, almireces y demás instrumentos «sonantes» de Navidad. Y callan precisamente a esa hora porque es costumbre mantenida de muchos tiempos atrás que comience a tocar el tambor de San Antón, que anuncia ésta y las sucesivas noches, con su tan tan, que San Antón se celebra el día 17. Todas las noches dará una vuelta al pueblo el tambor hasta el día 14, en que por amasar el pan del Santo, en lugar de una vuelta, estará tocando mientras amasen y comience a pujar la masa.

Al día siguiente, precisamente a las cuatro de la tarde, cuecen el pan en el horno de la Villa las mujeres de los mayordomos, mientras el tambor no cesa de tocar su tan tan monótono y repetido. La chiquillería se agolpa a la puerta del horno y baila a compás, cogiéndose con una mano un pie y con la otra mano una oreja, dando saltos sobre un solo pie. A este baile le llaman «el japé». Es costumbre de que entre la grey infantil se repartan de cuando en cuando cañamones tostados y pedazos de torta caliente, que son acogidos con estentóreos vivas a San Antón.

Sacado el pan, el tambor precede con su toque a las cestas de panecillos (unos 200 gramos cada pieza), que son depositados en una de las salas del Ayuntamiento.

El día 16, a las tres, tocan a Vísperas, a las que acuden los hermanos de la Cofradía cubiertos de capa parda; el tamborilero viene al frente de la comitiva, formada por el sacerdote, al que han ido a recoger a su casa; el primer mayordomo, que porta el cetro-insignia, y los restantes mayordomos que les corresponda; por lo general son cinco. Los cofrades han llegado un momento antes, y a ambos lados de la puerta del templo aguardan a que llegue la comitiva citada. Cuando llega frente a ellos el cetro y el sacerdote, se medio descubren de sus grandes boinas, alzándolas de la frente y dejándolas caer sobre el cogote. Es éste un saludo tradicional, en este pueblo y por esta tierra, donde rara es la vez que se ve descubrirse por completo al saludar a los hombres, y sobre todo si éstos tienen de cuarenta años para arriba.

Esta Hermandad de San Antón la componen unos 50 hermanos, por lo general procedentes todos ellos de cinco o seis familias, en las que raro es el varón que al volver del servicio militar no ingresa en la Hermandad. Los hermanos que no poseen capa, van con sus mantas-bufandas también pardas.

Dichas las Vísperas, salen precedidos del tambor y del cetro y se dirigen al salón de sesiones del Ayuntamiento, donde el abad y sacerdote a la vez bendice el pan y se sienta a presidir la reunión, se come dicho pan con queso y se bebe vino en tazas de barro cocido. El sacerdote se retira, y con él van el tambor, el cetro y los mayordomos, que llevan un panecillo y un trozo de queso atado en un pañuelo blanco, y una jarra de vino para cada hermano enfermo o que no pueda asistir.

El día de San Antón se celebra la Misa Mayor, a la que acuden, de igual guisa que a Vísperas, todos los hermanos. Hay sermón, en el que se explica la vida del Santo anacoreta y se besa la Paz del cetro, que desde el centro de la iglesia y frente a la imagen del Santo que está en andas, preside la ceremonia religiosa. No hay toque de campanillas al Sanctus, Elevación de la Hostia, etc., porque estos

toques se suplen este día con el del tambor. Terminada la misa, sale la procesión, con San Antón, precedida como siempre del tambor, que toca incesantemente y que lleva a ambos lados los pendones, que son unas astas de unos cuatro metros de altura, con tela adamascada, carmesí el uno y blanco el otro.

Acabados los actos religiosos y por lo general después de comer, vuelven a reunirse los hermanos, ya sin capa, en el Ayuntamiento, y el vino corre con demasiada frecuencia de los pellejos a las jarras y tazas y de éstas al estómago de los «sanantoneros», que al finar la tarde bailan el «japé» o dormitan cachazudamente al son interminable del tambor. Es costumbre que cuando algún hermano cree que tarda mucho en venir el que porta y reparte el vino, da una gran voz diciendo: «¡Vino para San Antón!». Inmediatamente acuden con el vino, y levantándose y dando cara al cetro-insignia que en un trípode está en el centro de la sala, dice alzando la jarra: «Como no lo quiere el Santo, para mí».

Hasta las doce de la noche suena el tambor. A esta hora calla y a poco se oye el tan tan de otro diferente. Es el de San Sebastián, que comienza su turno y no quiere perder un minuto de su prerrogativa acostumbrada, que dice: «Apenas las doce dan, se acaba San Antón y empieza San Sebastián». Esta Cofradía tiene idénticas costumbres que las ya señaladas para San Antón, y de igual manera se desenvuelven sus fiestas religiosas y profanas.

Los hermanos de San Antón dan un trocito de pan bendito a cada uno de sus animales de labranza y domésticos, y reparten entre los amigos para que hagan lo mismo con los suyos; esto les resguardará de epidemias y toda clase de enfermedades.

Los de San Sebastián darán de su pan bendito a los familiares que no han hecho el servicio militar; con ello no les ocurrirá nada malo mientras empuñen las armas.

Estas fiestas típicas profano-religiosas tienen un sabor local acentuado.

Hasta la guerra de 1936 se celebraron dichas fiestas. Hoy subsiste la de San Isidro, que es enteramente igual que las citadas, tanto en antigüedad como abolengo, pero que no tiene ni tuvo tambor.

La Paz es una reliquia de cobre que se besa en las grandes festividades.

FESTIVIDAD DE SAN PEDRO, EN PASTRANA (GUADALAJARA)

Existe en esta villa y partido judicial una imagen de San Pedro que no pertenece a la iglesia, porque es propiedad de una familia desde tiempo antiquísimo, cuya imagen es fea y de grosera ejecución, carente por tanto de valor artístico. Se custodia la imagen en el domicilio de sus poseedores.

El día 28, por la tarde, se coloca en la puerta de la iglesia un altar con graderío a ambos lados y en el centro a San Pedro, encargándose de esta construcción las mujeres familiares de los dueños. El altar no es otra cosa que un andamiaje de cuartones, en donde esa noche del 28 lucen en honor del Santo todos o casi la totalidad de los velones de aceite que hay en el pueblo. En la plazuela donde está el altar baila y canta delante del Santo la juventud en masa, hasta las doce de la noche, en cuya hora se trasladan todos a la puerta de una ermita que hay a las afueras del pueblo, en el camino que va al convento de Franciscanos, conocida con el nombre de Nuestra Señora de los Remedios, pero que esa noche se llama de San Pedrillo, y allí continúa la música y la algarabía a la luz de grandes hogueras.

La mañana del 29, festividad de San Pedro, aparece el altar totalmente cubierto de flores y protegido de blancos tendales para evitar los rayos del sol. A cada lado del Santo hay unas figuras que unos llaman «Los Niños de la Bola» y otros «Los Cornudos». La chiquillería se despliega por las huer-

tas y hace buen acopio de higos, verdes y duros todavía, y reunidos ante San Pedro toman a éste como blanco de sus frutos-proyectiles, con el aplauso general, que corea al que logra hacer blanco en la imagen.

A las doce en punto bajan a San Pedro de su improvisado altar, mientras el vecindario reza la oración del Padre Nuestro, con lo que, según creencia popular, se alarga la vida durante ese año, ya que dicen que San Pedro es muy vengativo y al que no le reza con fervor o lo hace con mofa, entra de lleno en el castigo y tiene contados sus días de vida, refiriendo la tradición algunos casos de muerte ocurridos con tal motivo.

San Pedro, mientras está en el altar, sostiene en un mano las llaves simbólicas, y en la otra mano un pez y un pepino.

SAN PEDRO, EN BUDIA (GUADALAJARA)

Celebran en Budia la festividad de San Pedro Apóstol, que es su Patrón, y como en casi todas las festividades de la Alcarria, amalgaman lo religioso y lo profano.

Como cosa típica o sobresaliente tienen en Budia la costumbre de en la plaza (cuadrangular y casi cerrada, pues no tiene más entrada ni salidas que tres estrechas calles), en el ya caluroso y a veces abrasador 29 de junio, a las tres de la tarde, encender en el centro una gran hoguera, a la que echan infinidad de botillos y pieles de los destinados a transportar aceite y vino, viejos e inservibles todos ellos y procedentes de una tenería que existe en el pueblo, con lo que el calor del día y hora y el de la hoguera crepitante, se mezcla con el olor que despiden aquellas corambres, rezumantes de pez, haciendo que la estancia allí sea inaguantable, por hacerse imposible la respiración.

Pues júzguese cuál será la sorpresa del que presencia aquello por vez primera, cuando ve que irrumpen en la plaza

multitud de máscaras, dando gritos y saltos alrededor de la hoguera, cantando y bailando agarrados de la mano, en cuya forma se pasan una hora o más en aquel ambiente semi-infernal.

Cuando acaban de correr, rendidos y cansados, se retiran: al quitarse las caretas, aparecen rostros congestionados, y sin embargo todos y todas están alegres, beben en cantidades insospechadas y continúan la algarabía, no sólo aquella tarde, sino también toda la noche, que pasan tocando bandurrias y guitarras, a cuya música llaman ellos «la San Pedrada».

ERNESTO NAVARRETE

SAN ANTON, EN CASASOLA (AVILA)

En el día de San Antón siguen la tradicional costumbre de colgarse del cuello por la espalda, y de los brazos, mediante el mismo collar de cuero o baqueta del ganado, grandes zumbos de bueyes, cencerras y cencerrillas de las vacas y ovejas, todos los muchachos comprendidos en la edad escolar, y salir corriendo para tocarlos mejor y formar así un estridente y desigual ruido, y los están tocando todo el día, por todas las calles, desde las ocho o nueve de la mañana hasta el anochecer, y aún van en correría los más arrestados hasta algún pueblo cercano.

Las personas mayores ven esto con mucha alegría y disfrutan con ver los pequeños tan contentos; dicen que «es el día de los muchachos», y aunque se abra la escuela, aquel día no van.

R. GARCÍA

Nombres del corazón de la pera

GALICIA. — Pontevedra, Cedeira, *carozo*. La Coruña, Baña, *carozo*. Lugo, Palas del Rey, *carozo*. Orense, *caraluña*.

ASTURIAS.—Avilés, *caspiajo*; Campo de Caso, *rosicu*; Rivadesella, *escaparria*; Onís, *escapita* y *escapitina*; Selviella, *busicu*; Langreo, *musicañu*; Tanes, *mosicu*; Candás, *penda*; Gijón y Oviedo, *perón*; Gijón, Oviedo y Colunga, *raspia*.

LEON.—León, Nogarejas, *rongayo*; Villarroquel, *esqueleto*; Dragonte, *carón*. Palencia, Torquemada, *pipas*; Velilla, *rongayo*. Valladolid, Venafarces, *pepitas*; Villavaqueiro, *rumiajo*; P. de Alba, *majo*. Salamanca, Peñaranda, *pruna*; Villaverde Guareña, *pepitas*; Martiago, *pera*; Trabazos, *camiñas*; San Martín, *cuñas*. Zamora, Latedo, *semillas*; Nuez y Villalazán, *pepitas*; Fresno de Sayago, *tripas*; Figueruela, *hueso*; Torrefades, *chuchas*; Moralina, *tutas*; Puerto de Sanabria, *carón*; Avezames, *rampojo*; Murias, *escorzo*.

EXTREMADURA.—Cáceres, Malpartida, *pipas*; Herguijuela, *perón*; Calzadilla, *pera*. Badajoz, Herrera del Duque, *perón*; Mérida, *pera*.

CASTILLA LA VIEJA.—Santander, La Hermida, *gazpito*; Vega de Pas, *rumiajo*; Santander, *troncho*. Burgos, Villarcajo, *perojo*; Torresandino, *rumiajo*. Logroño, Quel, *mondera*; Soto de Cameros, *pipero*; El Collado de Jubera, *raspón*; Munilla, *raspa*; Logroño, *pomo*. Soria, Oncala, *raspa*. Segovia, *pipas*. Avila, Arenas de San Pe-

dro, *redajo*; Alcalá de Henares y Arévalo, *troncho*; Arévalo, *espindargo*; Pajarejos, *migajos*.

CASTILLA LA NUEVA.—Madrid, *troncho*: Aranjuez y Colmenar de Oreja, *pipitero*; Torrelaguna, *pipas*. Guadalajara, Tamajón, *pipas*. Cuenca, Belinchón y Almendro, *pipas*. Ciudad Real, Campo de Criptana, *perón*. Toledo, Quero y Mora de Toledo, *perón*.

ANDALUCIA.—Jaen, Linares, *corazón*. Córdoba, *corazón*. Granada, *pipiritero*; Zujar, *pipitero*. Sevilla, *coscabullo*; Ecija, *tallo*. Cadiz, Puerto de Santa María, *carrete*.

VASCONGADAS.—Vizcaya, Santurce, *troncho*. Guipúzcoa, Zumárraga, *zurten* y *txorten*. San Sebastián, *troncho*. Alava, Amurrio, *troncho*; Ondátegui, *kirtain*, *zurizpi* y *zizpir*.

NAVARRA.—Pamplona, *corazón*.

ARAGON.—Zaragoza, Calatayud, *rodigón*; Las Casetas, *rodrigón*; Luna, *rocigón*. Teruel, Montalbán, *rocigón*.

CATALUÑA. Barcelona, Lérida y Gerona, *cort*.

BALEARES.—Manacor e Inca, *co(r)*.

VALENCIA.—Castellón de la Plana, Zorita del Maestrazgo, *cor*. Valencia, Sagunto, *cor*; Sollana, *pero*; Bicorp, *raspes*; Valencia, *piñón*.

Ana María Montero Pérez.

NOTAS DE LIBROS

Revista Portuguesa de Filología, vol. I, t. I, 1947. Director: Dr. Manuel de Paiva Boleo.

Una nueva revista portuguesa surge en los momentos en que la suspensión de algunas antiguas y la desaparición de eminentes filólogos, hacía temer un colapso en la lozana vida de estos estudios en el país vecino. Por fortuna, a sus colaboradores, y en especial a su ilustre director Dr. Manuel de Paiva Boleo, no sólo asiste una firme preparación técnica, sino que parece animarlos un anhelo de superación, para ordenar el ingente material lingüístico y folklórico allegado por sus antecesores y para beneficiar con mejores métodos aún la rica cantera popular de Portugal. En el presente tomo, Paiva Boleo expone el propósito de consagrar la nueva publicación al idioma, con un criterio moderno histórico y vital, que estudia con las palabras los aspectos de la cultura en el tiempo y en las regiones, en un consorcio feliz de la lingüística y de la etnografía, que hace grata y provechosa la investigación de la vida popular. Constituye este número un artículo de K. Jaberg sobre los nombres del columpio, recogido en una carta de todo Portugal; una primera parte de un largo trabajo de María Teresa de M. Lino Netto, sobre el lenguaje de los pescadores y labradores de Vila do Conde, y un estudio de Joseph M. Piel sobre nombres referentes al relieve del suelo. Finalmente, el número contiene muestras de una bibliografía crítica dialectal redactadas por Paiva Boleo y Gomes Ferreira, con citas y extractos de varios autores sobre el habla popular de Castro Laboreiro Malgajo y Ervedosa de Douro.

Casas Gaspar (Enrique): *Costumbres españolas de nacimiento, noviazgo, casamiento y muerte*. Madrid, 1947

La obra lleva un prólogo de Caro Baroja, en el que se refuta el prejuicio frecuente de no admitir como verdaderos

usos y costumbres bien comprobados por testimonios antiguos o por datos directos, pero que pretende ignorar un sentido moralizante o de panegírico de la región. El señor Casas es de tiempo atrás conocido por sus investigaciones etnológicas y folklóricas y por excelentes obras, como *Prehistoria de la Medicina*, *Creencias, costumbres y supersticiones relacionadas con el nacimiento*, *Ceremonias nupciales* y *La covada y origen del totemismo*. Estas obras se basan en un considerable acopio de datos y están además valoradas por una técnica perfectamente ordenada. El nuevo libro aprovecha datos de la encuesta llevada a cabo por el Ateneo de Madrid, que el autor pudo utilizar antes de su lamentable e inexplicable desaparición. Pero además, en una búsqueda reposada, recoge datos de las más diversas procedencias, referencias de pasada en obras de materias dispares y noticias locales de periódicos y revistas, además de los datos de obras etnográficas y folklóricas mas importantes de España. Esta bibliografía desperdigada y casi inasequible es más meritoria en un archivo particular, y contrasta con la pobreza de nuestros ficheros etnográficos oficiales, que debieran tener metódicamente archivado el caudal de noticias perdidas en periódicos y folletos de todas las regiones. El autor, modestamente, declara su propósito de ejemplificar simplemente los temas con datos sueltos localizados o personalizados, pero en muchos casos los ejemplos constituyen una perfecta sistematización del tema. Del mismo modo el autor no intenta hacer un capítulo de etnología histórica y comparada, pero apunta frecuentes referencias de orígenes y de semejanzas con costumbres de otros países. Fundamentalmente se catalogan los usos actuales, pero no faltan en algunos los antecedentes primitivos y las etapas históricas de su evolución. Alguien echará de menos en algunas costumbres la separación entre lo que pueda ser supervivencia de un rito arcaico y lo que es creación independiente y ocasional; pero aun sin esas indagaciones el libro es un precioso manual del nacimiento, casamiento y muerte en las costumbres españolas, y su publicación es una inestimable aportación en este período constructor de nuestros estudios folklóricos. Dentro de su brevedad el libro es interesante y sugeridor. Con normas técnicas hace una exposición clara de las principales costumbres y abre al lector la curiosidad por ampliar con más abundantes ejemplos cada uno de los temas. Un elevado tono literario y con frecuencia una viva emoción lírica anima a esta obra, que re-

trata la verdad cruda de las costumbres populares, sin deformarlas con el elogio, pero recogiéndolas con la amorosa delectación de quien siente bien el hondo sentido racial de algunos ritos y la belleza de sus ceremonias y canciones. La primera parte, dedicada a las costumbres de nacimiento, comprende interesantes capítulos sobre los ritos de fecundidad, sobre los vaticinios y determinación del sexo, sobre las supersticiones del embarazo, sobre ritos religiosos, sobre ayudas mágicas y religiosas, sobre ritos inmediatos al nacimiento y costumbres y ritos que siguen al alumbramiento. La segunda parte, sobre el noviazgo, comprende los ritos de adivinación, los ritos de fortuna, costumbres del noviazgo y los ritos de declaración y consentimiento. La tercera parte, sobre el casamiento, comprende los ritos económicos, los ritos esponsalicios, el cortejo nupcial, las bendiciones, los ritos de lucha, circunvalación, lanzamiento, sustitución y reclusión y los ritos de agregación y otras costumbres y supersticiones nupciales. La cuarta parte estudia los ritos funerarios.

V. García de Diego

Kroeber, A. (Profesor de la Universidad de California): *Antropología General*. Versión española de Javier Romero. México, Fondo de Cultura Económica, 1945, 516 páginas.

El título un poco anfibológico, amplificador del contenido, en lo que a este libro atañe, y lo reductor del que debiera tener que debía ser etnografía y folklore americanos nos obliga a esta aclaración acerca de la obra de Kroeber. Prescindimos para la recensión en esta revista de los cuatro primeros capítulos, que son rápida película de antropología y prehistoria, y anotamos como el primer campo que nos interesa el capítulo V del lenguaje, y conexionado con él, el IX, la propagación del alfabeto.

La autoridad del autor comienza a desarrollarse en este capítulo, aunque le queden otros en que es más concreta y definida. Presenta los temas relativos al parentesco lingüístico, que son la base del establecimiento de los grupos y su clasificación, y valorando las actuales ideas sobre la fonética en las diversas familias de lenguas, establece cuáles sean éstas, y aunque no tan seguro, según nuestro criterio, esta-

blece la equivalencia de la lengua y la raza, afirmación la primera más que dudosa. Aboceta después lo que al origen del lenguaje atañe, y da una sucintísima relación de sus pe[illegible], estableciendo por fin la del lenguaje con la cultura y la nacionalidad, mediante algunos ejemplos de la difusión y el paralelismo entre estos elementos, con un criterio etnográfico que es a lo que el autor tiende siempre, estableciendo los que él llama lenguajes convergentes, y acabando por una correlación de las normas lingüísticas y culturales.

Ataca el problema del valor relativo de las lenguas, es decir, de la jerarquización de las mismas, y aun estimándole [illegible] por la subjetividad del que le resuelve, y del valor más limitado que al tratar de las culturas, pues el hecho, de lá mayor riqueza de palabras, es una secuencia de la mayor riqueza de cultura. Como hecho probatorio cita la dispar cultura, hasta ser opuesta, de los grandes países que pudiéramos llamar civilizadores del globo, desde los más antiguos hasta los presentes, a cuya lista nosotros añadimos, con permiso del autor, la de España, que parece haber pesado algo entre las hablas del mundo, y que hace tres cuartos de siglo Reclus la daba con la inglesa y la rusa, como las tres de más porvenir y expansión.

Complemento del anterior es el capítulo dedicado a la propagación del alfabeto, y aunque de criterio general presenta algún ejemplo parcial que aumenta el caudal demostrativo de estos hechos, referentes principalmente a América en general y raza oriental, con el muy concreto y típico caso del conflicto de los sistemas alfabéticos de Corea.

Llega el autor al afianzamiento de su dominio en la sociología, al iniciar el estudio de los orígenes de la civilización humana, comenzándole con la feliz expresión de fósiles del cuerpo y del alma y el desarrollo de este tema al establecer las correlaciones entre los restos del hombre y sus obras primitivas, siguiendo en síntesis paralela la cultura material y la espiritual en toda la prehistoria.

Es también de buen criterio cuando trata de uno de los problemas etnográfico-folklóricos, como es el proceso de la difusión, presentando ejemplos tan adecuados como la covada y los proverbios para demostrar la posibilidad de los dos orígenes, el de la convergencia o el paralelismo de estos hechos distributivos de la cultura. También entran en este grupo los temas bien tratados, aunque sean de carácter universal, del paralelismo cultural, tanto los del tipo primario

como son la escritura, la medida del tiempo, las flautas del Dios Pan, el Bronce y su distribución independiente en el Viejo y Nuevo Continente, y muy destacada la invención del cero en la India, en representación de la nada. Las pruebas del paralelismo secundario las fija sólo en los procesos textiles, pero claro es que pudieran multiplicarse después de las ricas investigaciones de los etnógrafos en todo el Océano Pacífico e Indico, y aun en algunos casos típicos de nuestra Península, y hasta se demostrarían en las etnografías criollas hispano-americanas.

Más que continuación, ampliación de la teoría de difusión, es cuando ejemplifica un hecho etnográfico de cultura material, como es el arco en arquitectura, y uno folklórico de cultura espiritual, como el concepto y variaciones de la semana, pues en 20 páginas es difícil hacer un resumen tan sintético de estos dos interesantes temas.

Destaquemos por fin como una síntesis, en que la aplicación del método y el valor de los datos se condensa, el capítulo que trata de la historia de la civilización, en la América llamada nativa, en el que aparece estudiado desde el origen de los indios.

No podemos dejar de señalar, por entroncar estos estudios con los primitivos de la etnografía, hace ahora un siglo, que se utilizan como si el autor fuera un naturalista, todos los caracteres y todos los grupos, desde los somáticos hasta los culturales, desde los espirituales a los materiales, para distinguir y separar todas las áreas y regiones de las dos Américas del Norte y del Sur, sin olvidarse de detallar la Central, y esto permite al lector poco preparado en geografía humana adquirir un introito para seguir los problemas de ésta.

No hemos de comentar acerca de los últimos capítulos, que son una síntesis, como todas un poco difíciles y expuestas, acerca del desenvolvimiento de la civilización, historia y etnología del Antiguo Continente con que el Profesor Kroeber cierra este voluminoso libro.

L. de Hoyos Sáinz

Rezas e benzeduras populares, por el Profesor Joaquim Roque. Beja, 1946.

Conocíamos al profesor Joaquín Roque a través de las páginas del *Arquivo de Medicina popular* —ejemplar publi-

cación anual que recoge los artículos folklórico-médicos que publica la prestigiosa revista portuguesa «Jornal do Mèdico»—y deducíamos que era un gran colector de tradiciones populares y erudito comentarista, pero lo que no sabíamos hasta leer el prólogo que al libro pone el Dr. Fernando de Castro Pires de Lima, era, que el autor de *Rezas e benzeduras*, no es médico, sino maestro de escuela, y ello aumenta nuestra admiración por cuanto significa un esfuerzo considerable y una cultura inmensa para tratar de temas ajenos a su profesión con la competencia y amor que lo hace.

La obra del profesor Joaquín Roque reune esas dos condiciones importantes que debe tener todo libro de folklore; de un lado, acopio de material en abundante y selecta cantidad, y de otro, la glosa adecuada y su concordancia en este caso, con las preces, unas verdaderas y otras supersticiosas que se dicen en otras regiones.

Como la salud es la mayor riqueza que puede poseerse, resulta que en materia supersticiosa predominan las fórmulas para recobrarla cuando se perdió, así como para evitar el maleficio de las enfermedades; múltiples son los ensalmos y conjuros que cita para curar esguinces, «males del aire», dolores de cabeza, vientre, miembros, afecciones de oídos, ojos, insolaciones, remedios para *cortar* la erisipela —que no debe confundirse con el «mal de la rosa», enfermedad que nuestro Gaspar Casal, en el siglo XVIII, distinguió por sus síntomas propios y por la causa, debida, no a infección, sino a carencia alimenticia (hipovitaminosis B_2) hoy conocida con el nombre de pelagra—, afección corriente en aldeas pobres y de gente mal nutrida. El *mal de ojo*, el *alunamiento* y tantos otros estados psicopatológicos cuyo remedio era la conjuración y el uso de amuletos.

«Como el pueblo reza...» constituye la segunda parte de este libro y es como un verdadero breviario popular, por contener oraciones para todos los actos del día, santos y advocaciones de mayor devoción en Portugal, así como para impetrar la protección divina en las diversas necesidades del hombre.

No basta recitar un ensalmo o pronunciar un conjuro; es preciso que quien lo diga «tenga gracia», pues de otra forma carecería de poder, y éste lo poseen las brujas y hechiceros y que a la vez son causa de múltiples maleficios; por ello es muy oportuno que el autor haya escrito para completar su libro, este capítulo, dedicado a toda esta serie de entes fantásticos y de poder mágico sobrenatural, en el que

incluye además los fantasmas, sombras, almas en pena y demás apariciones.

El libro del profesor Joaquín Roque es, por la riqueza de material y por su perfecta selección, una obra de gran valor consultivo para todos cuantos tengan que tratar de mitología popular.

DR. CASTILLO DE LUCAS

PIRES DE LIMA, J. A.: *Ao Correr do tempo*. Porto, 1947.

El profesor Laín Entralgo estima que el hombre emplea para que la posteridad le conozca tres formas: la confesión, el diario íntimo y las memorias.

La confesión la emplea el hombre para hablar con Dios; a El refiere sus más íntimos sentimientos y por tanto muestra la psicología más verdadera, pues a Dios no puede engañarle, ejemplos de libros de confesiones los tenemos en el texto de San Agustín así titulado, en Las Moradas de Santa Teresa y otras obras de santos místicos, en todas se alude a la propia pequeñez, y verdaderamente hace falta ser un santo para llegar a tal grado de humildad en la autobiografía.

El diario íntimo lo escribe el hombre para hablar consigo mismo; en él expresa su sentir impulsado por las pasiones y justificando la manera de reaccionar empleada; cuando estos diarios se publican en vida del autor pierden mucho de su espontaneidad, porque el tiempo obliga a pulir aristas. Creemos que de todos los diarios íntimos publicados, los que mejor reflejan el carácter de sus autores son los epistolarios, esas cartas al correr de la pluma, retratan psicológicamente la reacción del individuo que las escribe.

Las memorias representan lo que el hombre quiere decir a los demás; no reflejan la veracidad de la confesión ni la frescura de los diarios íntimos; en las memorias, el hombre no se describe asimismo en general tal como fué, sino como hubiese querido ser, mas en cuanto a la descripción de hechos tienen un valor literario e histórico parejo al del autor.

A este género de trabajos (que tiene ya sus antecedentes en *Memorias* y *Ares do campo*) corresponde este libro que acaba de publicar el Dr. J. A. Pires de Lima, ilustre director del Departamento Anatómico de la Facultad de

Medicina de Oporto y en el que pueden encontrarse datos fundamentalmente interesantes para la historia de la medicina portuguesa y de la cultura literaria en general, a través de su recia personalidad social y científica.

En el aspecto folklórico destacamos la nota biográfica dedicada a Leite de Vasconcelos, el gran etnógrafo portugués, fundador del Museo Etnográfico que hoy lleva su nombre, la Revista Lusitana y centenares de trabajos sobre tradiciones populares portuguesas; cierto es que Leite de Vasconcelos fué médico, y aunque no ejerció la medicina práctica, hizo constante aplicación de estos estudios biológicos para relacionarlos con el folklore.

Tipos populares, verdaderos archivos de romances, cuentos y leyendas, descríbenos Pires de Lima en *Ti' Maria Caldas*.

De gran interés y originalidad es el capítulo titulado *Grandeza e decadencia do bigode*, ya que no sólo recoge cuantas coplas aluden a la aparición del bigote y su uso y los caracteres anejos de hombría formal, sino que relaciona estos signos de virilidad con las causas endocrinas que justifican la tipología masculina; un caso clínico describe de gran interés referente a un viejo que quería aparentar ser joven tiñéndose el bigote, que le produjo una intoxicación: caso semejante conocemos nosotros de otro anciano que para matrimoniar se tiñó la barba y las canas sufriendo por la misma causa una cirrosis hepática.

Esperamos que el Dr. Pires de Lima, en su gloriosa ancianidad, con el obligado descanso de su jubilación en la Cátedra, le permita continuar publicando sus memorias, y ellas constituirán en el futuro una fuente de investigación preciosa, dado lo mucho que ha visto en su laboriosa existencia.

DR. CASTILLO DE LUCAS